

Guía

Mensual

Plan Pastoral

Valor: **Sabiduría**

Mayo - 2020



***“El Espíritu Santo les enseñará
y les recordará todo”*** [Jn 14,26]

Arq. Santo Domingo - Arq. Santiago - Diócesis de Puerto Plata - Diócesis de Barahona
Diócesis de San Pedro de Macorís - Diócesis de Mao-Montecristi - Diócesis de Baní
Diócesis de San Fco. de Macorís - Diócesis San Juan de la Maguana

**Arquidiócesis de Santo Domingo
Arquidiócesis de Santiago
Diócesis de Barahona
Diócesis de Baní
Diócesis de Puerto Plata
Diócesis de San Pedro de Macorís
Diócesis de San Francisco de Macorís
Diócesis de Mao-Montecristi
Diócesis de San Juan de la Maguana**

Valor del Mes:

Sabiduría

Lema del Mes:

**“El Espíritu Santo les enseñará
y les recordará todo”**

(Jn 14, 26)

Plan de Pastoral

Mayo 2020

Acción Significativa del Sector:

Visita a los Hogares con el Cirio Pascual
Celebración Día de las Madres.

Acción Significativa en la Familia:

Realizar una comida o cena en familia agradeciendo el don de
la Vida de las madres .

Índice

Primera Parte:

Lectura Orante	3
Encuentros de Evangelización	5
Visita a los Hogares con el Cirio Pascual	11
Vigilia de Pentecostés	23
Celebración Día de las Madres.	33

Segunda Parte:

Lecturas Diarias, Celebraciones Dominicales.	35
--	----

Colaboradores: Johnny y Sandra Martínez, Juana Fernández, José Danilo Piña (Diócesis San Juan de la Maguana), Ivelisse I. Taveras, Comisión Nacional Animación Bíblica, Pbro. Rodrigo Hernández (OMP), Pbro. Nelson Acevedo, Pbro. Gregorio Santana, Pbro. Miguel Ángel Amarante, Pbro. Daniel Lorenzo Vargas Salazar (Arquidiócesis de Santo Domingo).

Corrección: Ruth Nolasco Lamarche

Coordinadora: Eugenia López

Diagramación y Arte final: Jesús Pérez

Portadas: Hamlet Pérez

Para contacto Vicaría de Pastoral: Correo Electrónico:

guiamensual.vipastoral@arzd / guiamensual.vipastoral@gmail.com

Teléfonos: 809-682-0815, 809-685-3141, Ext. 261-262, 809-221-3126

Redes Sociales: www.facebook.com/vicariadepastoralsantodomingo

Impresión: Editora Amigo del Hogar / Manuel María Valencia No. 4, Santo Domingo, D. N. / Teléfono: 809.548.7594

Lectura Orante

“El Espíritu Santo les enseñará y les recordará todo” Jn 14,26
Sabiduría

A. Oración

Durante este tiempo en el que estamos atribulados, recordemos las palabras del Señor que nos ha dicho que siempre estará a nuestro lado. Señor te pedimos que nos envíes tu Santo Espíritu consolador quien nos enseña todo lo necesario en tu Palabra, que es nuestro sostén en estos momentos.



B. Lectura: Juan 14,22-26 Leemos atentamente el texto en voz alta, meditamos y profundizamos en silencio, luego le preguntamos al texto:

I. ¿Cuáles personajes intervienen en la lectura?

II. ¿Cuál es la inquietud de Judas?

III. ¿Quién es el encargado de enseñar lo que Jesús dice?

IV. ¿Cuál frase te impactó más?

C. Medita el texto

¿Qué me dice hoy el texto a mí y a nosotros; cómo actualizo el mensaje que Jesús dio a los que le seguían?

Sabiduría

Es tan anhelada por el ser humano para conocer y practicar la prudencia, para desarrollar las habilidades necesarias para prosperar en la vida. Para el cristiano la Palabra de Dios reviste la sabiduría necesaria para discernir entre el bien y el mal.

La Palabra de Dios es la única y auténtica fuente de sabiduría, el hombre y mujer de fe ve en ella la mano poderosa de Dios y a partir de ella aprender a conducir su vida por el camino de la verdadera felicidad, esquivando los obstáculos y aprendiendo de ellos.

La verdadera sabiduría es aquella que viene del Padre y es transmitida en la Palabra de Jesús a través del Espíritu Santo, quien fue dejado no solo para consolarnos en los tiempos de dificultades como los que estamos viviendo ahora, sino que es el Espíritu de Dios, también quien nos enseñará la Palabra misma y cómo permanecer en ella para que Jesús y el Padre moren en nosotros, porque la sabiduría es como esa amada o amado que se busca con avidez y sin descanso.

D. Oración

Luego de leer y reflexionar sobre ese don que es otorgado por Dios a través del Espíritu Santo ¿Qué le tienes que decir al Señor?

E. Contempla y actúa

¿Cómo llevo a la práctica esta lectura?

¿He anhelado y buscado esa sabiduría divina?

F. Propósito

En estos momentos de dificultad debemos continuar con la “caja de solidaridad y esperanza” compartiendo alimentos con los más necesitados en nuestro sector.

Orar al Padre para que deposite la sabiduría necesaria en los científicos para frenar la pandemia del COVID-19.

Se concluye con una oración comunitaria en la familia movida por la lectura y reflexión, con un Padre Nuestro y un Ave María.

NOTA. Les recordamos que esta es una guía para ser utilizada en los sectores y en la parroquia. Sugerimos, por tanto, adaptarla para ser utilizada en nuestras familias en estos momentos de cuarentena.

Encuentros de Evangelización

Primer Encuentro de Evangelización Semana Del 3 al 8 de mayo

Jesús y el Espíritu Santo en el Cuarto Evangelio (Juan)

0. Ambientación

Si es posible, colocarnos en círculo y decorar la sala con la Palabra de Dios, alguna vela y algún signo del Espíritu Santo, como puede ser una paloma hecha de papel, o lenguas de fuego en las paredes del salón. Como estamos en el mes de Mayo colocamos el cuadro de María, nuestra Madre, y al final ofrecemos las flores a María.



1. Cantos de acogida

El Señor nos dará su Espíritu Santo.

2. Oración Inicial

Señor Jesús, te alabamos, te bendecimos, te adoramos y glorificamos. Te damos gracias por tu inmensa bondad, porque sin ningún mérito de nuestra parte nos has prometido tu mismo Espíritu que nos transforma y nos da una vida nueva. Te pedimos que nos llenes de ese mismo Espíritu, que es tu Amor derramado sobre cada uno de nosotros.

¡Ven Espíritu Santo! Ven sobre tu Pueblo que clama a ti y abrimos nuestro corazón a tu presencia amorosa en cada uno de nosotros. **Amén.**

3. CANTO: Ven Espíritu de Dios

4. Introducción

El mes de mayo, tradicionalmente es dedicado a nuestra madre la Virgen María. Pero también suele ser un mes -como sucede este año-, de espera del Espíritu Santo en la fiesta de Pentecostés, que este año será el próximo día 31.

Jesús, en varios momentos prometió el Espíritu Santo a sus discípulos, a aquellos que lo seguían. Nosotros, los seguidores de Jesús en el siglo XXI, somos los destinatarios de esa misma promesa hoy. Y es que, el Espíritu Santo, el Espíritu que esperamos y anhelamos, es el mismo espíritu de Jesús. Hacia Él nos acercamos hoy en este encuentro.



5. Iluminación Bíblica

Lectura del Evangelio según san Juan (Jn 14, 15-21)

6. Canto: Este es el día que actuó el Señor

7. Reflexión

En este mes de mayo, celebrando la Resurrección de Jesús, estamos muy contentos por la Pascua; pero a todos nosotros también nos asaltan muchos temores, como le sucedió a los discípulos.

La enfermedad y las muchas precariedades por las que pasamos nosotros o nuestros hermanos nos siguen atacando, e incluso podríamos preguntarnos sin encontrar la respuesta, por qué Dios permite esto...

Y nos preguntamos muchas cosas de las que suceden a nuestro alrededor y, en muchas ocasiones no encontramos el por qué. La gran respuesta no siempre la vemos en medio de nuestras situaciones, sino más bien en nuestra esperanza y en las promesas del Señor. Sobre todo, en la promesa del Espíritu Santo.

En el Evangelio de Juan, Jesús les promete que les enviará el Espíritu Santo que les acompañará, enseñará y guiará en su propia vida (Jn 14, 15-17; Jn 14, 25-26; Jn 15, 26-27; Jn 16, 7-8 y, Jn 15, 13-15). El día de Pentecostés, veremos cumplida esta promesa en la vida de los discípulos y también en nuestra propia vida.

La promesa del Paráclito, que significa “abogado”, es la que vemos en este texto del Evangelio. Abogado en el consuelo que Él nos brinda. Ese Paráclito tiene cinco características:

1. Él nos muestra la verdad sobre Dios, sobre nosotros mismos y el mundo en el que vivimos.
2. Nos ayuda a comprender y a vivir la grandeza de la Ley del Amor.
3. Nos ayuda a discernir sobre el bien y el mal.
4. Nos defiende del mal y nos ayuda a vencer las tentaciones.
5. Aboga por nosotros y presenta nuestras necesidades ante el Padre.

Nosotros pues, somos los seguidores de Jesús, los destinatarios de esta promesa. Es por eso por lo que en este día queremos dejarnos llenar y amar por esa misma promesa del Espíritu Santo.

8. Canto: El Espíritu de Dios está en este lugar

9. Reflexión Comunitaria I Preguntas para la reflexión comunitaria y el compartir:

¿Invoco al Espíritu Santo antes de tomar decisiones y me dejo iluminar por Él? ¿Soy consciente de su presencia en mi vida? ¿Cómo? ¿Pongo las decisiones comunitarias bajo la acción y el discernimiento del Espíritu Santo o, le digo que haga lo que queremos?

10. Oración Final

Señor nuestro, Tú nos hiciste para ti y, nos hiciste una gran promesa: enviarnos al Espíritu Consolador.

Míranos, Tú nos conoces, tú conoces todas nuestras situaciones, nuestras dificultades y alegrías. Tú conoces nuestros corazones y el gran deseo que tenemos de ti, de tu Espíritu Santo.

Ven, llénanos de tu Santo Espíritu, de tu Amor. Que tu Espíritu nos cubra con su sombra, como lo hizo con nuestra Madre la Virgen María y nos transforme. **Amén.**

11. Avisos

12. Canto y ofrecimiento flores a María

Segundo Encuentro de Evangelización

Semana del 11 al 16 de mayo

LECTIO DIVINA (Hechos 2) EL PROCESO DE LA VIDA CRISTIANA



0. Introducción

La “lectio divina” es un método de oración muy antiguo; ya san Benito en el siglo quinto les recomendaba a sus monjes que dedicaran diariamente un tiempo a este tipo de oración.

Esa “lectio divina” se puede hacer de forma personal o comunitaria. Aquí les proponemos un modo comunitario de hacerlo, ambientando la sala con signos del Espíritu Santo y mirando a un icono de Pentecostés, con la Palabra abierta y una vela encendida.

Este modo de orar tiene cinco pasos:

- I. **Lectio** (lectura): es la lectura pausada y atenta de la Palabra de Dios.
- II. **Meditatio** (meditación): meditamos sobre lo que hemos leído, después de la lectura de esta meditación, podemos compartir sobre lo leído y profundizar en el texto.
- III. **Oratio** (oración): después de haber meditado la lectura de la Palabra, oramos sobre ello. Todos juntos hacemos esa oración y, podemos prolongarla espontáneamente entre todos los ahí reunidos.
- IV. **Contemplatio** (contemplación): es el siguiente paso de la oración. Después de haber orado, en silencio meditativo, nos adentramos aún más en la oración con un texto que, nos lleva a contemplar el misterio de Dios.
- V. **Actio** (acción): no podemos quedarnos sólo en la oración, hemos de actuar. Personal y comunitariamente.

1. Lectio. Lectura)

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 2, 1-11)

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse.

Había en Jerusalén judíos piadosos, venidos de todas las naciones del mundo. Al oírse este ruido, se congregó la multitud y se llenó de asombro, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Con gran admiración y estupor decían: “¿Acaso estos hombres que hablan no son todos galileos? ¿Cómo es que cada uno de nosotros los oye en su propia lengua? Partos, Medos y Elamitas, los que habitamos en Mesopotamia o en la misma Judea,

en Capadocia, en el Ponto y en Asia Menor, en Frigia y Panfilia, en Egipto, en la Libia Cirenaica, los peregrinos de Roma, judíos y prosélitos, creyentes y árabes, todos los oímos proclamar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.

2. Meditación

El día de Pentecostés estaba llegando a su fin, aunque eran las nueve de la mañana, (no olvidemos que la fiesta de Pentecostés comenzaba en la tarde del día anterior), se cumple la promesa que Jesús había hecho en el capítulo 14 del evangelio de Juan y en otros momentos de la Biblia, también al principio del libro de los Hechos de los Apóstoles.

Se presenta el Espíritu Santo como la plenitud, del cumplimiento de la promesa. Como un viento impetuoso que llena toda la estancia donde están los apóstoles reunidos y temerosos porque los demás judíos están buscándolos para prenderlos y llevarlos al mismo destino de Cruz de Jesús.

Las lenguas de fuego recuerdan a otras manifestaciones de Dios en la Biblia, como la zarza ardiente o cuando habla el Padre en el Bautismo de Jesús o, cuando el Espíritu desciende en forma de paloma sobre el mismo Jesús. Esas lenguas de fuego, les están comunicando un poder que les permite hablar en lenguas distintas y que cada quien entiende en su propio idioma.

Este acontecimiento sucede en un lugar concreto (el cenáculo) y, para unas personas muy concretas (los apóstoles y María reunidos en ese lugar); pero tiene un componente misionero enorme, pues el anuncio de la resurrección de Jesús ha de llegar a gentes “venidas de todas las naciones del mundo”. Porque el don de la Palabra es el primer carisma dado por el Espíritu Santo destinado a la alabanza y a la actividad misionera de la Iglesia.

Y sucede algo maravilloso: todos lo comprenden, cada quien en su idioma. Porque el anuncio de la resurrección de Jesús y su victoria sobre el pecado y la muerte es para todos los hombres y todos lo pueden comprender.

De igual manera, el Espíritu irrumpe en esa reunión de los apóstoles y transforma su corazón haciéndolos capaces de intuir, seguir y testificar los caminos de Dios para guiar a todo el mundo a la plena comunión con Él.

Y es que el día de Pentecostés recoge toda la alegría pascual y la difunde con un entusiasmo incontenible para que llegue a los corazones de todos los hombres de todo el mundo. El Espíritu de Amor de Dios, llena nuestros corazones y nos convierte en testigos de esperanza.

3. Oratio (Oración)

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don en tus dones espléndidos; luz que penetras las almas; fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Ven, Espíritu y enriquécenos, te lo pedimos, en el nombre de Jesús, tu Hijo amado: haz una y santa a la Iglesia para las bodas eternas del Cordero.

Amén.

4. Contemplación

La Iglesia tiene necesidad de su perenne Pentecostés. Necesita fuego en el corazón, palabras en los labios, profecía en la mirada. La Iglesia necesita ser Templo del Espíritu Santo, necesita una pureza total, vida interior. La Iglesia tiene necesidad de volver a sentir subir desde lo profundo de su intimidad personal, como si fuera un llanto, una poesía, una oración, un himno, la voz orante del Espíritu Santo, que nos sustituye y ora en nosotros y por nosotros con gemidos inefables y que interpreta el discurso que nosotros solos no sabemos dirigir a Dios. La Iglesia necesita recuperar la sed, el gusto, la certeza de su verdad, y escuchar con silencio inviolable y dócil disponibilidad la voz, el coloquio elocuente en la absorción contemplativa del Espíritu, el cual nos enseña toda la verdad.

Necesita también la Iglesia sentir que vuelve a fluir la onda del amor que se llama caridad y que es difundida en nuestros propios corazones "por el Espíritu Santo que se nos ha dado". La Iglesia, toda ella penetrada de fe, necesita experimentar la urgencia, el ardor, el celo de esta caridad; tiene necesidad de testimonio, de apostolado. ¿Lo han escuchado, hombres vivos, jóvenes, almas consagradas, hermanos en el sacerdocio? De esto tiene necesidad la Iglesia. Tiene necesidad del Espíritu Santo en nosotros, en cada uno de nosotros y en todos nosotros a la vez, en nosotros como Iglesia. Sí, es del Espíritu Santo de lo que, sobre todo hoy, tiene necesidad la Iglesia. Díganle, por tanto, siempre ¡Ven!

(San Pablo VI, discurso del 29 de noviembre de 1972)

5. Actio (Acción)

En este último momento, tomamos comunitariamente compromisos de acción: en la oración y en la práctica.

¿Qué compromiso de oración se deriva de esta lectura? ¿Qué compromiso misionero podemos tomar como comunidad?

Oración Final

Te damos gracias, Señor, por este encuentro, por el envío de tu Espíritu Santo. Por llenarnos de ti. Ayúdanos a ser fieles a este Espíritu que recibimos de tu amor y nos llena de tu paz.

Virgen María, tú, llena del Espíritu Santo y primera misionera de la Iglesia ayúdanos a ser humildes misioneros como tú. **Amén**

Canto: Ofrecimiento de las Flores a María.

Tercer Encuentro de Evangelización 18-23 de mayo 2020

Transmisión de la fe

“Para que puedas contarlo a tu hijo” Ex 10,2

0. Ambientación: En la casa o lugar de encuentro colocar el versículo “Para que puedas contarlo a tu hijo” Ex 10,2 y la palabra comunicar.

1. Motivación

Nuestra historia esta minada de relatos que van transformando, moldeando nuestra personalidad, la influencia de otros va trazando pautas en nuestra propia vida, muchas veces de formas conscientes, otras más inconsciente. Es en esa transmisión de las buenas historias donde nuestro carácter se ve forjado para el bien.



2. Canto: Iglesia soy

3. Oración

Gracias Padre por permitirnos estar en familia compartiendo tu Palabra y las enseñanzas del Magisterio de la Iglesia, envíanos tu Santo Espíritu para tomar el mensaje y que este transforme nuestras vidas. **Amén.**

4. Dialoguemos

- ¿Qué es comunicar y narrar?
- ¿Alguna vez has contado una historia?
- ¿Ha sido edificante?
- ¿Conoces una historia que renueva al lector cada vez que la lee?

5. Centrando el tema:

El conocer relatos del pasado o de nuestro presente nos hace reflexionar sobre los mismos y deja en nuestra mente una serie de posibilidades que influyen en las decisiones que posteriormente tomamos. Cuantas veces hemos entrado en pánico por noticias falsas o nos llenamos de esperanza tras escuchar o leer de historias edificantes. La transmisión de los hechos es algo muy importante para el ser humano como lo vemos en las siguientes lecturas.

6. Textos Bíblicos: Leamos: Ex.10, 2; Dt 6,4-9; 1Tim 1, 3-4

7. Reflexionemos

- ¿Por qué es importante que comuniquemos las cosas que pasan?
- ¿Todo es bueno de comunicar?
- ¿Debemos continuar transmitiendo esas historias que no edifican?
- ¿Cuál es la actitud de todo cristiano frente a las falsas doctrinas e historias?

8. Reflexión

Para la reflexión nos centraremos en un extracto del mensaje del Santo Padre Francisco para la 54 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, y así, profundizar en lo que el Magisterio de la Iglesia nos enseña al respecto.

Quiero dedicar el *Mensaje* de este año al tema de la narración, porque creo que para no perdernos necesitamos respirar la verdad de las buenas historias: historias que construyan, no que destruyan; historias que ayuden a reencontrar las raíces y la fuerza para avanzar juntos. En medio de la confusión de las voces y de los mensajes que nos rodean, necesitamos una narración humana, que nos hable de nosotros y de la belleza que poseemos. Una narración que sepa mirar al mundo y a los acontecimientos con ternura; que cuente que somos parte de un tejido vivo; que revele el entretejido de los hilos con los que estamos unidos unos con otros.

El hombre es un ser narrador porque es un ser en realización, que se descubre y se enriquece en las tramas de sus días.

«El día en que comáis de él, [...] seréis como Dios» (cf. *Gn* 3,5). La tentación de la serpiente introduce en la trama de la historia un nudo difícil de deshacer. “Si posees, te convertirás, alcanzarás...”, susurra todavía hoy quien se sirve del llamado *storytelling* con fines instrumentales. Cuántas historias nos narcotizan, convenciéndonos de que necesitamos continuamente tener, poseer, consumir para ser felices. Casi no nos damos cuenta de cómo nos volvemos ávidos de chismes y de habladurías, de cuánta violencia y falsedad consumimos. A menudo, en los telares de la comunicación, en lugar de relatos constructivos, que son un aglutinante de los lazos sociales y del tejido cultural, se fabrican historias destructivas y provocadoras, que desgastan y rompen los hilos frágiles de la convivencia.

Pero mientras que las historias utilizadas con fines instrumentales y de poder tienen una vida breve, una buena historia es capaz de trascender los límites del espacio y del tiempo. A distancia de siglos sigue siendo actual, porque alimenta la vida. En una época en la que la falsificación es cada vez más sofisticada y alcanza niveles exponenciales (el *deepfake*), necesitamos sabiduría para recibir y crear relatos bellos, verdaderos y buenos. Necesitamos valor para rechazar los que son falsos y malvados. Necesitamos paciencia y discernimiento para redescubrir historias que nos ayuden a no perder el hilo entre las muchas laceraciones de hoy; historias que saquen a la luz la verdad de lo que somos, incluso en la heroicidad ignorada de la vida cotidiana.

La Sagrada Escritura es una *Historia de historias*. ¡Cuántas vivencias, pueblos, personas nos presenta! Nos muestra desde el principio a un Dios que es creador y narrador al mismo tiempo. En efecto, pronuncia su Palabra y las cosas existen (cf. *Gn* 1). A través de su narración Dios llama a las cosas a la vida y, como colofón, crea al hombre y a la mujer como sus interlocutores libres, generadores de historia junto a Él. En un salmo, la criatura le dice al Creador: «Tú has creado mis entrañas, me has *tejido* en el seno materno. Te doy gracias porque son *admirables tus*

obras [...], no desconocías mis huesos. Cuando, en lo oculto, me iba formando, y entretejiendo en lo profundo de la tierra» (139,13-15). No nacemos realizados, sino que necesitamos constantemente ser “tejidos” y “bordados”. La vida nos fue dada para invitarnos a seguir tejiendo esa “obra admirable” que somos.

En este sentido, la Biblia es la gran historia de amor entre Dios y la humanidad. En el centro está Jesús: su historia lleva al cumplimiento el amor de Dios por el hombre y, al mismo tiempo, la historia de amor del hombre por Dios. El hombre será llamado así, de generación en generación, *a contar y a grabar en su memoria* los episodios más significativos de esta *Historia de historias*, los que puedan comunicar el sentido de lo sucedido.

9. Oración final: Se motiva para realizar una oración de alabanza comunitaria. Motivados por el tema se realiza una oración concluyendo con un Padre Nuestro y un Ave María.

10. Propósito del encuentro

Ayudarnos a reconocer el poder de las narraciones, noticias y las historias en nuestras vidas, evitar ser parte de la cadena de desinformación. Antes de enviar una información cuestionarnos sobre su veracidad, si es edificante o si daña a una persona.

11. Canto final: relacionado a la Buena noticia.

Visitas con el Cirio Pascual 2020

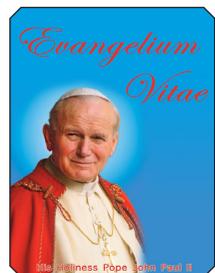
“El Espíritu Santo les enseñará y les recordará todo” (Jn 14,26)

Presentación

Seguimos destacando el signo del Cirio Pascual como expresión de la luz que es Cristo y del mandato del Señor a que seamos luz del mundo (Mt 5,14). Las circunstancias de la pandemia global por el COVID-19 nos han confinado en nuestros hogares, y esto nos hace tener una oportunidad privilegiada de oración y evangelización, porque cada familia se ha vuelto ya una iglesia que testimonia para sí para sus vecinos al Señor Resucitado.

Para las meditaciones de cada día se han tomado los textos de los evangelios de la Octava de Pascua y algunas referencias de las *Encíclica Evangelium vitae* (El Evangelio de la vida) del Papa Juan Pablo II, del 25 de marzo del año 1995, y que este año cumplió 25 años de su publicación. Siendo esta una de las enseñanzas más importantes en defensa de la vida humana, se ha querido reivindicar su valiosa fundamentación cristiana para comprender la vida como un don sagrado y una tarea cotidiana.

En el mes de mayo queremos profundizar en sabiduría pascual que se vuelve solicitud para perseverar en las insinuaciones y mociones del Espíritu,



el gran maestro que nos conduce y nos hacer permanecer en oración junto con María para recibir sus dones. A ella la que queremos celebrar en este mes de las flores como Madre y protectora nuestra pidiéndole interceda por la pronta superación de la pandemia del COVID-19 en el mundo.

Durante todo el tiempo de la pascua se pueden tener estas celebraciones en torno al Cirio Pascual en las familias y pueden combinarse con los vecinos para hacerlos juntos cada familia desde su propia casa. También puede hacerse usando sus propios medios o redes sociales para compartirlo con más personas a distancia.

Se recomienda destacar el sentido festivo de estas visitas, prever buena animación musical, hacer en la medida de lo posible un cancionero pascual. Colocar una imagen de la Virgen María en el altar.

Primer día	Las mujeres apostólicas y su mensaje de vida
-------------------	---

Una luz que ilumina las oscuridades de los que atentan contra la vida

0. Ambientación: Preparar cantos alegres de resurrección, preparar un trono con flores para colocar el cirio, tener velas o velones disponibles. Colocar una imagen de la Virgen María

1. Entronización del Cirio: El coordinador/a muestra el Cirio Pascual elevado a los presentes diciendo:

Coordinador: Reciban la luz de Cristo Resucitado

Anfitriones: *Te recibimos Señor de la vida*

Todos: **¡Cristo Resucitado y nos da su vida!** ¡Aleluya, Aleluya!

2. Motivación: Celebramos la vida, celebramos a Cristo Resucitado el Señor de la vida y de la muerte. La Iglesia centra la fuerza de su mensaje en el anuncio apostólico, y este anuncio es el de que Cristo Vive y los que creen en Él vivirán por siempre. Las mujeres fueron las primeras en recibir ese mensaje de la vida más allá y después de la muerte. Hoy celebramos la fuerza de dicho mensaje apostólico que sigue vibrando en nosotros y nos empuja y anima a defender la vida de todos y todas.



3. Oración: (todos encienden sus luces del cirio para hacer la oración)

Tu luz Señor nos haga ver la luz, la luz que ilumina nuestras vidas llenándolas de sentido. Haz que seamos luz de vida en el mundo a través de nuestra alegría. **Amén.**

4. Texto Bíblico: Mateo 28,8-15.

5. Reflexión: ¿Qué te parecen las mujeres en este texto? ¿Cuál es la actitud que más te impresiona de ellas? ¿Qué opinas de la misión de las mujeres en la Iglesia? ¿Qué cosa en especial valoras tú de las mujeres con respecto a la vida?

6. Iluminación

«El hombre está llamado a una plenitud de vida que va más allá de las dimensiones de su existencia terrena, ya que consiste en la participación de la vida misma de Dios. Lo sublime de esta vocación sobrenatural manifiesta la *grandeza* y el *valor* de la vida humana incluso en su fase temporal. En efecto, la vida en el tiempo es condición básica, momento inicial y parte integrante de todo el proceso unitario de la vida humana. Un proceso que, inesperada e inmerecidamente, es iluminado por la promesa y renovado por el don de la vida divina, que alcanzará su plena realización en la eternidad (cf. 1 Jn 3, 1-2)». (Juan Pablo II, *Evangelium vitae*, 2).

La vida a la que nos invita a vivir Dios como don y como tarea no es una realidad del más allá como promesa, sino una gracia especial que se vive en el día de nuestra existencia cotidiana. Galilea es signo de la vida disfrutada, y defendida a la vez, con todas sus contingencias y desafíos.

7. Oración final (todos se colocan en torno al cirio)

Señor tú eres el Dios de la vida, en tu vida descubrimos el fulgor de nuestras vidas, la llamada a ser el evangelio viviente del don de la vida. Haznos tus mensajeros. Que a todos le anunciemos que Tú les esperas en la Galilea de sus vidas. Amén.

Padre nuestro, Ave María, saludo de paz.

8. Acto floral a María | Colocamos flores a María diciendo esta oración y algún piropo a la Virgen.

Oh, Madre de la humanidad redimida, haz que el mundo florezca, que seamos flores que anuncien la belleza de la fe en la Resurrección. Conviértenos en suave aroma de Cristo. Que nuestra vida sea signo de santidad por la práctica de la caridad. **Amén.**

9. Cantos pascuales

10. Avisos

11. Brindis



Segundo día	María Magdalena, la apóstol de los apóstoles
-------------	---

Mujer, fuente y coraza de la vida

0. Ambientación: Preparar cantos alegres de resurrección, preparar un trono con flores para colocar el cirio, tener velas o velones disponibles. Colocar una imagen de la Virgen María.

1. Entronización del Cirio: El coordinador/a muestra el Cirio Pascual elevado a los presentes diciendo:

Coordinador: Reciban la luz de Cristo Resucitado

Anfitriones: *Te recibimos Señor de la vida*

Todos: ¡Cristo Resucitado y nos da su vida! ¡Aleluya, Aleluya!

2. Motivación:

Celebramos a María Magdalena como la apóstol de los apóstoles, elegida por el Señor para que anunciara a los *Doce* la alegría de la Resurrección, la victoria de la vida sobre el poder de la muerte. Una vez más Dios elige una mujer para comunicar asuntos trascendentes de la vida. Celebremos también a todas las evangelizadoras y mujeres de bien, comprometidas con hacer que la vida siga siendo una fiesta que glorifique al Señor Resucitado.



3. Oración: (todos encienden sus luces del cirio para hacer la oración)

Señor, que encendiste en María Magdalena un amor ardiente para anunciarte presente, vivo y Resucitado, haz que toda la Iglesia en esta pascua corra a anunciarte celebrando y defendiendo la vida de todos los hombres y mujeres que habitan la tierra. **Amen.**

4. Texto Bíblico: Juan 20,11-18.

5. Reflexión: ¿Qué valor tienen para ti los lloros de María Magdalena? ¿Sabes quién fue María Magdalena? ¿Por qué Jesús le da una misión? ¿Crees que la evangelización es una cosa de hombres o de mujeres? ¿Qué es lo que más llama tu atención en este texto?

6. Iluminación

«En el cambio cultural en favor de la vida *las mujeres* tienen un campo de pensamiento y de acción singular y sin duda determinante: les corresponde ser promotoras de un « nuevo feminismo » que, sin caer en la tentación de seguir modelos « machistas », sepa reconocer y expresar el verdadero espíritu femenino en todas las manifestaciones de la convivencia ciudadana, trabajando por la superación de toda forma de discriminación, de violencia y de explotación». (Juan Pablo II, *Evangelium vitae*, 99).

María Magdalena, sólo se la reconoce fácilmente por dos cosas en los evangelios; por ser parte de grupo de mujeres que apoyaban a Jesús con su bienes (Mt 27,55-56; Mc 16,1; Lc 8,2) y por ser testigo privilegiada de la Resurrección, según Juan y Marcos fue la primera testigo de la Resurrección (Jn 20,1-4. 11ss; Mc 16,9). La Buena Noticia de la Resurrección es como si se tratase de un parto por medio del cual la mujer anuncia la vida. María Magdalena es de este modo figura de la humanidad nueva que defiende la vida al anunciar la victoria de Cristo sobre la muerte. Hay vida cuando se anuncia a un Cristo vivo.

7. Oración final:

Santa María Magdalena, primogénita de la fe en el Resucitado, intercede por nosotros para que tengamos tu generosidad material y prontitud apostólica para el anuncio del Evangelio de la Vida, que es Jesucristo, la Palabra Encarnada. Amén.

Padre nuestro, Ave María, saludo de paz.

8. Acto floral a María | Entonar cantos a María y colocar flores.

María, Tú la flor más bella que en el jardín de su Creación el Señor encontró, intercede para que todos descubramos en la vida humana y en el mundo la belleza de todo lo creado, y la belleza aún más grande de su redención en Cristo Jesús. **Amén.**

9. Cantos pascuales

10. Avisos

11. Brindis



Tercer día

Quédate con nosotros y enciende con tu ardor de vida

EMAÚS-COMUNIDAD

0. **Ambientación:** Preparar cantos alegres de resurrección, preparar un trono con flores para colocar el cirio, tener velas o velones disponibles. Colocar una imagen de la Virgen María.

1. **Entronización del Cirio:** El coordinador/a muestra el Cirio Pascual elevado a los presentes diciendo:

Coordinador: Reciban la luz de Cristo Resucitado

Anfitriones: *Te recibimos Señor de la vida*

Todos: ¡Cristo Resucitado y nos da su vida! ¡Aleluya, Aleluya!

2. Motivación:

El pasaje de los Discípulos de Emaús nos pone en el centro de la pascua como experiencia vital. Todos los textos de la pascua apuntan directo a la vida, al corazón, las conciencias y las cuestiones prácticas del diario vivir. Hoy queremos celebrar la cotidianidad de Jesús Resucitado en el caminar de nuestra existencia, llenando con su ardor la vida de los que creen en Él, de quienes como discípulos están dispuestos a escucharle.



3. **Oración:** (todos encienden sus luces del cirio para hacer la oración de modo espontáneo)

4. **Texto Bíblico:** Lucas 24,13-35

5. **Reflexión:** ¿Haz sentido alguna vez como si Dios te quemara por dentro? ¿Cuáles cosas llenan de entusiasmo tu vida? ¿De la Iglesia, qué cosas te llenan de vida?

6. Iluminación

«Este nuevo estilo de vida implica también pasar *de la indiferencia al interés por el otro y del rechazo a su acogida*: los demás no son contrincantes de quienes hay que defenderse, sino hermanos y hermanas con quienes se

ha de ser solidarios; hay que amarlos por sí mismos; nos enriquecen con su misma presencia.

En la movilización por una nueva cultura de la vida nadie se debe sentir excluido: *todos tienen un papel importante que desempeñar*. La misión de los *profesores* y de los *educadores* es, junto con la de las familias, particularmente importante. De ellos dependerá mucho que los jóvenes, formados en una auténtica libertad, sepan custodiar interiormente y difundir a su alrededor ideales verdaderos de vida, y que sepan crecer en el respeto y servicio a cada persona, en la familia y en la sociedad» (Juan Pablo II, *Evangelium vitae*, 98).

La vida en Cristo enciende una llama que pone en dinamismo la convivencia humana, forja y fortalece la comunidad en torno al don de la Palabra y la Eucaristía. Jesús Resucitado nos descubre que la vida no es solo respirar, se vive cuando se tienen experiencias vitales, porque la vida es disfrute de su presencia amorosa y dadora de sentido que nos llena de alegría y nos mueve a la generosidad de compartir lo que vivimos.

7. Oración final:

PLEGARIA DE LA MISIÓN CONTINENTAL

Quédate con nosotros, Señor,
acompañanos, aunque no siempre
hayamos sabido reconocerte.
Tú eres la Luz en nuestros corazones,
y nos das tu ardor con la certeza de la Pascua.

Tú nos confortas en la fracción del pan,
para anunciar a nuestros hermanos
que en verdad Tú has resucitado
y nos has dado la misión de ser testigos
de tu victoria.

Quédate con nosotros, Señor,
Tú eres la Verdad misma,
eres el revelador del Padre,
ilumina Tú nuestras mentes con tu Palabra;
ayúdanos a sentir la belleza
de creer en ti.

Tú que eres la Vida,
quédate en nuestros hogares
para que caminen unidos,
y en ellos nazca la vida humana generosamente;
quédate, Jesús, con nuestros niños
y convoca a nuestros jóvenes
para construir contigo el mundo nuevo.

Quédate, Señor, con aquellos
a quienes en nuestras sociedades
se les niega la justicia y la libertad;
quédate con los pobres y humildes,
con los ancianos y enfermos.

Fortalece nuestra fe de discípulos
siempre atentos a tu voz de Buen Pastor.
Envíanos como alegres misioneros,
para que nuestros pueblos,
en ti adoren al Padre, por el Espíritu Santo.

A María, tu Madre y nuestra Madre,
Señora de Guadalupe, Mujer vestida de sol,
confiamos el Pueblo de Dios peregrino
en este inicio del tercer milenio cristiano.
Amén.

(Benedicto XVI, Aparecida, 2007)

Padre nuestro, Ave María, saludo de paz.

8. Acto floral a María | Recitar poemas a la Virgen y colocar flores.

¡Oh, María!, Tú la estrella de la Evangelización, haz que la oscuridad dolorosa y enferma de la humanidad pueda ver en estos días el esplendor de la esperanza de quienes confesamos la fe en Cristo Resucitado. Que en esta realidad del mundo la luz del Evangelio se haga cada vez más clara y nueva a la fe.

9. Cantos pascuales

10. Avisos

11. Brindis



Cuarto día | Jesús Resucitado nos da el Espíritu Santo, Señor y dador de vida

Testigos

0. **Ambientación:** Preparar cantos alegres de resurrección, al Espíritu Santo y canciones vocacionales, preparar un trono con flores para colocar el cirio, tener velas o velones disponibles. Colocar una imagen de la Virgen María.

1. **Entronización del Cirio:** El coordinador/a muestra el Cirio Pascual elevado a los presentes diciendo:

Coordinador: Reciban la luz de Cristo Resucitado

Anfitriones: *Te recibimos Señor de la vida*

Todos: ¡Cristo Resucitado y nos da su vida! ¡Aleluya, Aleluya!

2. Motivación

En este día meditamos sobre el don del Espíritu que Jesús envía sobre los apóstoles quien les permite visualizar y palpar la vida del Resucitado. La pascua es un tiempo marcado por un gran protagonismo del Espíritu Santo que mueve a la vida y al asentimiento o confesión de fe en Cristo Resucitado, haciéndonos testigos suyos.



3. **Oración:** (todos encienden sus luces del cirio para hacer la oración)
Hacer la invocación al Espíritu Santo cantada o rezada.

4. **Texto Bíblico:** Lucas 24,36-48

5. **Reflexión:** ¿Cuáles frases del texto llaman más tu atención? ¿Qué cosas genera este soplo del Espíritu sobre sus discípulos? ¿Crees en el Espíritu Santo? ¿Qué significa para ti el título **Señor y dador de vida** que le damos al Espíritu Santo en el Credo? ¿Si fueras a palpar la vida de Jesús hoy a dónde te llevaría el Espíritu?

6. Iluminación

«A veces Jesús llama esta vida, que Él ha venido a dar, simplemente así: « la vida»; y presenta la generación por parte de Dios como condición necesaria para poder alcanzar el fin para el cual Dios ha creado al hombre: «El que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios» (Jn 3, 3). El don de esta vida es el objetivo específico de la misión de Jesús: él «es el que baja del cielo y da la vida al mundo » (Jn 6, 33), de modo que puede afirmar con toda verdad: «El que me siga... tendrá la luz de la vida» (Jn 8, 12).

Otras veces Jesús habla de «vida eterna», donde el adjetivo no se refiere sólo a una perspectiva supra-temporal. «Eterna » es la vida que Jesús promete y da, porque es participación plena de la vida del «Eterno». Todo el que cree en Jesús y entra en comunión con Él tiene la vida eterna (cf. Jn 3, 15; 6, 40), ya que escucha de Él las únicas palabras que revelan e infunden plenitud de vida en su existencia; son las «palabras de vida eterna» que Pedro reconoce en su confesión de fe: «Señor, ¿a quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios» (Jn 6, 68-69). Jesús mismo explica después en qué consiste la vida eterna, dirigiéndose al Padre en la gran oración sacerdotal: «Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y al que tú has enviado, Jesucristo» (Jn 17, 3). Conocer a Dios y a su Hijo es acoger el misterio de la comunión de amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo en la propia vida, que *ya desde ahora* se abre a la vida eterna por la *participación en la vida divina.*» (Juan Pablo II, *Evangelium vitae*, 37).

El Espíritu Santo opera en nosotros este don de la vida que está encarnado en cada hombre y mujer y que apunta a una vida que no acaba por su participación en Cristo. Por eso nuestra fe confiesa que el Espíritu Santo es Señor y dador de vida.

7. Oración final:

En torno al cirio, dar gracias a Dios por el don de la vida y alabanzas al Espíritu Santo por su acción en nuestras vidas.



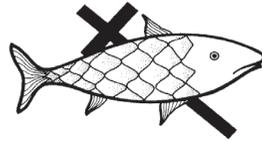
Padre nuestro, Ave María, saludo de paz.

8. **Acto floral a María** | Decir palabras bonitas sobre la Virgen y colocar flores. Madre Santísima que eres salud de los enfermos, consuelo de los tristes y esperanza de los que confían en las misericordias de Dios, inspíranos a poner todas nuestras inquietudes en la providencia amorosa del Padre y sentir la presencia consoladora y dadora de vida del Espíritu Santo.

9. Cantos pascuales y vocacionales

10. Avisos

11. Brindis



Quinto día

El trabajo da vida cuando reconocemos la voz y la presencia del Señor

Proceso de la fe, seguir viendo a Jesús

0. **Ambientación:** Preparar cantos alegres de resurrección, preparar un trono con flores para colocar el cirio, tener velas o velones disponibles. Colocar una imagen de la Virgen María.

1. **Entronización del Cirio:** El coordinador/a muestra el Cirio Pascual elevado a los presentes diciendo:

Coordinador: Reciban la luz de Cristo Resucitado

Anfitriones: *Te recibimos Señor de la vida*

Todos: ¡Cristo Resucitado y nos da su vida! ¡Aleluya, Aleluya!

2. Motivación:

Los discípulos parecen volver a su antiguo oficio de pescadores, como nosotros, vuelven a la vida cotidiana, pero en esa cotidianidad también está Jesús haciendo volver en sí a los que ya ha alcanzado su Evangelio de vida. Con ello el evangelio nos recuerda que siempre estamos necesitados de seguir siendo reiniciados en el camino de la fe para poder seguir viendo al Señor en nuestras vidas.

3. **Oración:** (todos encienden sus luces del cirio para hacer la oración)

Señor ven a los mares de nuestras fatigas cotidianas. Sabes que a veces en el día a día podemos olvidarte por pescar algún provecho, encontrar una solución o hasta un consuelo. Ven y pronuncia tu voz para que al echar la red te pesquemos a Ti, vivo y Resucitado entre nosotros. **Amén.**

4. **Texto Bíblico:** Juan 21,1-14



5. **Reflexión:** ¿Has relacionado tu trabajo alguna vez con la acción de Dios? ¿Qué cosas de tu vida puedes relacionarlas con este pasaje de la pesca milagrosa? **¿Con qué personaje del Evangelio te identificas y por qué?**

6. Iluminación

«Respecto al culto espiritual agradable a Dios (cf. *Rm 12, 1*), la celebración del *Evangelio de la vida* debe realizarse sobre todo en la *existencia cotidiana*, vivida en el amor por los demás y en la entrega de uno mismo. Así, toda nuestra existencia se hará acogida auténtica y responsable del don de la vida y alabanza sincera y reconocida a Dios que nos ha hecho este don. Es lo que ya sucede en tantísimos gestos de entrega, con frecuencia humilde y escondida, realizados por hombres y mujeres, niños y adultos, jóvenes y ancianos, sanos y enfermos.

En este contexto, rico en humanidad y amor, es donde surgen también los *gestos heroicos*. Estos son *la celebración más solemne del Evangelio de la vida*, porque lo proclaman *con la entrega total de sí mismos*; son la elocuente manifestación del grado más elevado del amor, que es dar la vida por la persona amada (cf. *Jn 15, 13*); son la participación en el misterio de la Cruz, en la que Jesús revela cuánto vale para Él la vida de cada hombre y cómo ésta se realiza plenamente en la entrega sincera de sí mismo. Más allá de casos clamorosos, está el heroísmo cotidiano, hecho de pequeños o grandes gestos de solidaridad que alimentan una auténtica cultura de la vida. Entre ellos merece especial reconocimiento la donación de órganos, realizada según criterios éticamente aceptables, para ofrecer una posibilidad de curación e incluso de vida, a enfermos tal vez sin esperanzas»

(Juan Pablo II, *Evangelium vitae*, 86).

Jesús Resucitado viene a nuestro encuentro para generar vida, sus palabras producen en nosotros el milagro de la fe que hace posible los imposibles de nuestra vida cotidiana.

7. Oración final:

Cada uno de manera espontánea exprese al Señor su mayor necesidad de cada día.

Padre nuestro, Ave María, saludo de paz.

8. **Acto floral a María** | Alabar a Dios por la vida y la creación y colocar flores.

Madre del Amor Encarnado del Padre, ayúdanos a proteger con el Amor de tu Hijo la vida que nos regala Dios, a poner a salvo a los débiles y enfermos, a ofrecer nuestra solidaridad como remedio a los males, precariedades y dolores que padecen nuestros hermanos. **Amén.**

9. Cantos pascuales

10. Avisos

11. Brindis



Sexto día

“Vayan por todo el mundo y anuncien la Buena Nueva” (Mc 16, 15)

Enviados

- 0. Ambientación:** Preparar cantos alegres de resurrección, preparar un trono con flores para colocar el cirio, tener velas o velones disponibles. Colocar una imagen de la Virgen María.
- 1. Entronización del Cirio:** El coordinador/a muestra el Cirio Pascual elevado a los presentes diciendo:
Coordinador: Reciban la luz de Cristo Resucitado
Anfitriones: *Te recibimos Señor de la vida*
Todos: ¡Cristo Resucitado y nos da su vida! ¡Aleluya, Aleluya!
- 2. Motivación:**
- 3. Oración:** (todos encienden sus luces del cirio para hacer la oración)
- 4. Texto Bíblico:** Marcos 16,9-15
- 5. Reflexión:** ¿Cuál es la dificultad que aparece como tema central en este texto? ¿Cuál es el mensaje que transmite Jesús? ¿Crees que debe haber una relación entre fe y misión? ¿Pará qué sirve el envío misionero? ¿Has participado en alguna misión?



6. Iluminación

«En virtud de la participación en la misión real de Cristo, el apoyo y la promoción de la vida humana deben realizarse mediante el *servicio de la caridad*, que se manifiesta en el testimonio personal, en las diversas formas de voluntariado, en la animación social y en el compromiso político. Esta es una exigencia particularmente apremiante en el momento actual, en que la « cultura de la muerte » se contrapone tan fuertemente a la « cultura de la vida » y con frecuencia parece que la supera. Sin embargo, es ante todo una exigencia que nace de la « fe que actúa por la caridad » (Gal 5, 6), como nos exhorta la Carta de Santiago: « ¿De qué sirve, hermanos míos, que alguien diga: “Tengo fe”, si no tiene obras? ¿Acaso podrá salvarle la fe? Si un hermano o una hermana están desnudos y carecen de sustento diario, y algunos de ustedes les dice: “Vayan en paz, caliéntense y hártense», pero no les dan lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así también la fe, si no tiene obras, está realmente muerta» (2, 14-17)» (Juan Pablo II, *Evangelium vitae*, 87).

El envío misionero nace de la Pascua y es un compromiso con la vida. Todo enviado ha de encarnarse en la vida de los destinatarios de su misión, buscar que el Evangelio se encarne en la esencia misma de las comunidades a las que se lleva la Buena Nueva. Celebremos que la misión es siempre una fiesta para alentar la vida de las personas con la Buena Noticia del Evangelio.

7. **Oración final:** Hacer la Oración de la Misión Continental como en el tercer día.

Padre nuestro, Ave María, saludo de paz.



8. **Acto floral a María | Que cada uno resalte algunas de las cualidades de María con las que mejor se identifica. Poner flores.**

Gracias Madre porque con el sí de tu vida nos engendraste a todos a la fe en tu Hijo Jesús y sus promesas. Sigue implorando hoy Tú, intercediendo por toda la humanidad para que tengamos un nuevo Pentecostés que renueve la faz de la Tierra y la llene de vida nueva y salud para todos. **Amén.**

9. **Cantos pascuales y sobre la amistad.**

10. **Avisos**

11. **Brindis**



Séptimo día

Testigos del evangelio de la vida: Jesucristo

Reciban el Espíritu Santo

0. **Ambientación:** Preparar cantos alegres de resurrección, preparar un trono con flores para colocar el cirio, tener velas o velones disponibles. Colocar una imagen de la Virgen María.

1. **Entronización del Cirio:** El coordinador/a muestra el Cirio Pascual elevado a los presentes diciendo:

Coordinador: Reciban la luz de Cristo Resucitado

Anfitriones: *Te recibimos Señor de la vida*

Todos: ¡Cristo Resucitado y nos da su vida! ¡Aleluya, Aleluya!

2. **Motivación:**

3. **Oración:** (todos encienden sus luces del cirio para hacer la oración)
Invocación al Espíritu Santo cantada o rezada.

4. **Texto Bíblico:** Juan 20, 19-31

5. **Reflexión:** ¿Por cuáles cosas tiene la gente miedo? ¿Qué significado tiene para ti la Resurrección? ¿Por qué es importante la evangelización? ¿Qué testimonio das tú acerca de tu vida de fe? ¿Qué es lo que ha hecho Jesús en tu vida?

6. **Iluminación**

«Por tanto, con la mirada fija en el Señor Jesús queremos volver a escuchar de Él « las palabras de Dios » (Jn 3, 34) y meditar de nuevo el *Evangelio de la vida*. El sentido más profundo y original de esta meditación

del mensaje revelado sobre la vida humana ha sido expuesto por el apóstol Juan, al comienzo de su Primera Carta: « Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida —pues la Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y les anunciamos la Vida eterna, que estaba vuelta hacia el Padre y que se nos manifestó— lo que hemos visto y oído, se lo anunciamos, para que también ustedes estén en comunión con nosotros » (1, 1-3).

En Jesús, « Palabra de vida », se anuncia y comunica la vida divina y eterna. Gracias a este anuncio y a este don, la vida física y espiritual del hombre, incluida su etapa terrena, encuentra plenitud de valor y significado: en efecto, la vida divina y eterna es el fin al que está orientado y llamado el hombre que vive en este mundo. El *Evangelio de la vida* abarca así todo lo que la misma experiencia y la razón humana dicen sobre el valor de la vida, lo acoge, lo eleva y lo lleva a término» (Juan Pablo II, *Evangelium vitae*, 30).

El Evangelio de la Vida es el deseo de Dios de que todos los hombres y mujeres respeten y valoren la vida humana como un don sagrado que amerita ser defendido como consecuencia y compromiso de nuestra fe cristiana. Por eso el testimonio cristiano es anuncio alegre y decidido de que la vida es hermosa, es un don de Dios que merece ser vivido a plenitud y requiere ser defendido de toda amenaza. Por eso la mejor manera de defender la vida es la EVANGELIZACIÓN, porque permite que la vida de Cristo tome cuerpo en la vida de las personas.

7. Oración final:

En un círculo en torno al Cirio Pascual todos expresan su alabanza a Dios por la vida. También los que todavía no tienen una misión en la Iglesia pueden hacer su compromiso de hacerse misionero/misionera de Cristo Resucitado.

Padre nuestro, Ave María, saludo de paz.

8. Acto floral a Maríal Hacer una salve a María o el *Magnificat* y colocar las flores

María, tú que sabes de dolores y tormentos, pero también los eternos gozos y consuelos, intercede por nosotros ante tu Hijo para que la humanidad entera se abra al don de Dios y que el transcurrir de estos días sombríos y sus acontecimientos sean asimilados con el don de la sabiduría que nos da el Espíritu Santo. **Amén.**

9. Cantos pascuales (Varones de Galilea)

10. Avisos

11. Brindis



Vigilia de Pentecostés

EL ESPÍRITU SANTO LES ENSEÑARÁ Y LES RECORDARÁ TODO (Jn 14,26)

Preparación

- Esta noche de oración vigilante puede hacerse a distancia coordinando con tiempo las responsabilidades que bien pueden hacerse por familias.
- Formar varios grupos (12-25 personas) integrando a los participantes por comunidades o grupos a los que pertenecen, por sectores, o algún otro modo que asegure la integración y favorezca una consciente y activa participación en los distintos momentos (Familias o grupos de familias desde sus propias casas).
- Preparar los equipos para cada grupo, tantos como sean necesarios.
- Prever en cada grupo una mesa, torre o repisa, que permita apreciar el signo que presidirá cada momento.
- Los primeros 5 momentos se harán por grupos y el sexto y séptimo momento todos juntos.
- Los cantos y la introducción de cada momento pueden hacerse a nivel general para todos.
- El ministro que preside la Vigilia u otro de los hermanos anuncia cada momento, hace la introducción y anuncia el signo haciendo una escueta o sencilla explicación de este.
- Preparar un cancionero con cantos alusivos al Espíritu y colocar figuras hechas de papel de los signos para los distintos momentos.
- **Valor la Sabiduría**
- **Aparecida No. 246:** “La experiencia con Jesucristo gracias a la acción del Espíritu Santo”

Monición de entrada

Bienvenidos mis hermanos y mis hermanas a esta Vigilia de Pentecostés, una vigilia de oración al Señor; para solicitar la compañía del Espíritu Santo, el Espíritu Paráclito, el abogado y defensor nuestro, compañero de camino que nos inspira de manera invisible para ser capaces de salir al encuentro de los hermanos.

Pentecostés no es un solo día, puesto que esta palabra indica la “cincuentena” de días y, por consiguiente, el “quincuagésimo día”, con el que termina el tiempo de Pascua. Como familia que somos del Resucitado, buscamos sinceramente al Señor. Estamos aquí con todo lo que somos y tenemos. Con todo lo que nos falta. El Señor nos sondea y nos conoce. Así nos ama. Él que habita en una luz inaccesible se hace el encontradizo mediante el poder de la Palabra Encarnada para comunicarnos en esta noche: *“Todo lo que es bueno, todo lo que es motivo de seguridad y de consuelo” (AP 246)*.

Estamos aquí para revivir juntos la llegada del Espíritu, la fuerza del Espíritu que queremos que llegue a toda la creación. Queremos abrirnos al Espíritu del Padre que cuando creó, vio que todas las cosas eran buenas. Para construir la nueva creación necesitamos el don de Dios.

Fue en nuestro Bautismo y Confirmación cuando irrumpió el Espíritu en nuestras vidas. Nos inundó y fuimos transformados, como los apóstoles, en hijos de Dios, en personas nuevas, llenas de fe, esperanza y amor, en la nueva creación de Jesús resucitado. Esta celebración es para pedir a Jesús que nos envíe su Espíritu y así hacer posible que la sabiduría del Padre manifestado en su Hijo sea para nosotros una guía constante.

Esta será una noche de oración para implorar del Espíritu Santo sus dones de manera muy especial en los que están afectados en sus cuerpos por la pandemia del coronavirus. Pedimos al paráclito salga en defensa de los enfermos y de quienes cuidan de ellos en este momento doloroso de sus vidas.

Canto: El Espíritu de Dios está en este lugar

Oración:

Padre, tú eres bueno y eres grande con nosotros, has hecho todas tus obras con maestría. Envíanos tu Espíritu Santo, el Espíritu que rejuvenece el corazón del ser humano, el consolador de tu Hijo y renueva esta tierra que has creado, nuestras comunidades e instituciones capaces de anunciarte y proclamarte en todas partes. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén**

Primer momento

El Espíritu nos llegará de lo Alto

Don de la paz nos otorga los bienes el reino

1. Introducción

En Pentecostés es la efusión del Espíritu de Jesús, que es el Espíritu del Padre, el cual ya el Señor se lo había prometido a su pueblo Israel. Un espíritu que será capaz de transformar la realidad hostil de la naturaleza para que pueda establecerse la paz que viene de Dios.



2. Canto: Ven, ven Espíritu Divino (Apodérate)

3. Signo: Poner una imagen o signo de un jardín donde se manifiesta la paz.

4. Lectura Texto Bíblico: Is 32,15-20 | La Efusión del Espíritu

«Hasta que se derrame sobre nosotros un espíritu. Se hará la estepa un vergel, y el vergel será considerado como selva. La estepa se convertirá en vergel, y el vergel parecerá una selva.

Habitará en la estepa la equidad, y la justicia morará en el vergel; el producto de la justicia será la paz, y el fruto de la equidad será seguridad y confianza eternas.

Mi pueblo vivirá en albergue de paz, confiado en sus moradas, tranquilo en sus casas. La selva será abatida, la ciudad será arrasada. Dichosos ustedes, que sembrarán en regadío y dejarán sueltos al buey y al asno».

5. Preguntas:

¿Qué elementos fundamentales podemos destacar de este texto?
 ¿Cómo vivimos la realidad de la violencia en nuestros sectores? ¿Qué es lo que Dios le promete de modo concreto a su pueblo? ¿Procuramos nosotros vivir la paz de Dios en mí familia y en mi comunidad?

6. Cántico: Aire Puro

El aire puro de la mañana
 anuncia su presencia
 y proclama su derecho
 a entrar en cada casa.

Ábrele las puertas.

Quítate las escamas.

Levanta tu frente.

Rinde tu pecho.

Abrázalo con tus manos humanas.

Deja ese tufo ácido que te sofoca,

olvida mortajas pasadas,

enjuga tus lágrimas,

habla,

canta,

arroja la desesperanza.

No dejes que te corten, planta.

Piensa en las albas que vendrán.

Pon cerco a los recuerdos que te

atan.

Deja entrar la mañana clara en tu

casa,

y que Dios se sienta a gusto

diciéndote su fresca palabra.

7. Reflexión

El profeta Isaías nos narra cómo el pueblo de Israel no es ni ha sido fiel al proyecto de Dios, cómo los necios e insensatos abundan por doquier e incluso las mujeres que han desoído la voz de Dios, y deberían golpearse el pecho buscando el perdón de Dios. Por eso, el Señor derramará su espíritu sobre su pueblo para que puedan alcanzar la justicia y la paz. El Señor le dará su Espíritu para que moren seguros en la morada de Dios en la medida que van transformando la realidad que se opone al Señor.

8. Oración con el signo | Todos de pie.

Espontáneamente pueden decirse algunas acciones que nos conducen a la paz y que indican que poseemos el Espíritu de Dios.

9. Canto: El Espíritu de Dios se mueve

Segundo momento

Los rociaré con agua pura, que los purificaré

La Sabiduría como don que sabe descubrir la obra de Dios en medio de las adversidades que nos rodean

1. Introducción

Dios no quiere que su gloria sea marchitada por nada ni por nadie, esto es lo que lo mueve a compadecerse de Israel, quien con sus obras y actitudes han profanado en medio de las naciones el nombre del Señor. El

Señor no tomará en cuenta sus desvaríos, sino que los purificará mediante su Espíritu haciendo de ellos una nación santa.

Canto: Lléname (Espíritu de Dios llena mi vida)

- 2. Signo:** Poner algunos elementos de agua cristalina o un río que desborda de agua fresca.
- 3. Lectura Texto Bíblico:** Ezequiel 36,21-28 | El Señor derrama sobre su pueblo, el Espíritu

«Yo cuidaré el honor de mi santo nombre que la casa de Israel ha deshonrado entre las naciones a las que fueron desterrados. Por eso, di a la casa de Israel: Así dice el Señor, Dios de los Ejércitos: No hago esto por tenerle lástima a ustedes, casa de Israel, sino para salvar el honor de mi santo nombre, que ustedes han profanado entre las naciones adonde llegaron. Yo mostraré la santidad de mi gran nombre profanado entre las naciones por ustedes. Y las naciones sabrán que yo soy el Señor — oráculo del Señor, Dios de los Ejércitos — cuando yo, por medio de ustedes, manifieste mi santidad a la vista de todos. Los tomaré de entre las naciones, los recogeré de todos los países y los llevaré a su suelo. Los rociaré con agua pura y quedarán purificados; de todas sus impurezas y de toda su idolatría los purificaré. Y les daré un corazón nuevo, infundiré en ustedes un espíritu nuevo, quitaré de su carne el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Infundiré mi espíritu en ustedes y haré que se conduzcan según mis preceptos y observen y practiquen mis mandatos. Habitarán la tierra que yo di a sus padres. Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios».

4. Preguntas:

¿En qué acciones concretas de mi vida no he puesto de manifiesto la gloria de Dios? ¿En qué consiste el Espíritu que Dios dará a su pueblo Israel? ¿Cuáles son las actitudes de piedra que hacen que me aleje de mis hermanos y hermanas? ¿Qué elementos nuevos pondrá el Espíritu Santo en mí?

5. Salmo 103,2-18

¡Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre!
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides ninguno de sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas,
y cura todas tus enfermedades.
Él rescata tu vida de la fosa,
y la corona de amor y de compasión.
Él sacia de bienes tus años
y, como la del águila, se renueva tu juventud.

Señor, haz justicia
y defiende a todos los oprimidos.
Reveló sus caminos a Moisés,
y sus hazañas a los hijos de Israel.
El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la cólera y lleno de amor.

No va a acusar perpetuamente,
ni su rencor dura por siempre.
Nunca nos trata conforme a nuestros errores,
ni nos paga según nuestras culpas.

Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su amor por cuantos lo temen.
Como dista el oriente de occidente,
así aparta de nosotros nuestras transgresiones.

Como un padre es compasivo con sus hijos,
el Señor es compasivo con los que lo temen:
porque él conoce nuestra pasta,
se acuerda de que somos polvo.

Los días del hombre son como la hierba,
florece como la flor del campo.
La roza el viento, y ya no existe,
y ya nadie se acuerda de dónde estaba.

Pero el amor del Señor existe desde siempre,
y existirá por siempre para cuantos lo temen.
Su justicia es para los hijos de sus hijos,
para los que guardan su alianza
y se acuerdan de cumplir sus mandamientos.

6. Reflexión

Había que tener una fe muy profunda y estar realmente atento a la palabra del Señor para atreverse a anunciar, tras la caída de Jerusalén, este mensaje de un corazón de carne y de un espíritu nuevo. La mala conducta de Israel es la causa de su situación actual; su conducta inadecuada que lo llevado a «derramar la sangre» de los hermanos más pequeños y ha puesto su confianza en los «ídolos». No es extraño que dicha situación tenga tanta similitud a la nuestra. El COVID-19 pone al desnudo precarios sistemas de salud, incapacidad de los líderes mundiales para dar soluciones viables al problema generado por la pandemia. Pero en cierta medida también nosotros somos culpables por nuestra falta de responsabilidad y desobediencia a la ley civil.

¿Qué es lo que significa que «su nombre santo ha sido profanado por la casa de Israel en las naciones adonde fue»? ¿Cómo es esto posible? En el Antiguo Oriente, cada pueblo tenía su propia divinidad que lo protegía.

Ese dios era responsable del bienestar de «su» pueblo. Si éste conocía el desastre, era que su dios no había sido bastante fuerte. Los israelitas están desterrados; quienes los ven sacan una conclusión lógica: el Señor no es capaz de proteger a su pueblo como piensa y hasta dicen muchos en sus adentro ¿dónde está Dios en medio de esta pandemia?

La situación no puede durar: el Señor «sintió lástima de su nombre santo, profanado. La razón del cambio de situación es clara: el Señor no puede permitir que su nombre sea profanado y despreciado. Lo repite en dos ocasiones: «Esto dice el Señor: No lo hago por ustedes, casa de Israel, sino por mi santo nombre, profanado por ustedes en las naciones» (v. 22.32). Y el Señor renueva esta alianza de amor otorgándonos en Cristo, el Espíritu que hace nueva todas las cosas, comenzando por nuestra propia vida, llena de desesperanza, fatiga y cansancio.

La «santificación del nombre de Dios» se llevará a cabo en tres etapas. Primero, el Señor liberará a su pueblo del destierro: «Los recogeré por las naciones, los reuniré de todos los países y los llevaré a su tierra» (v. 24). Dios purificará a su pueblo con una aspersion de agua pura (v. 25).

Ezequiel anuncia una novedad inaudita, un cambio completo y radical al quedar transformada la persona en la más profundo intimidad: el Señor cambia el corazón de piedra del israelita y le da un corazón nuevo. El corazón de carne irá acompañado de un espíritu nuevo; el hombre dotado de un corazón y de un espíritu nuevo es una nueva criatura. El Señor dará además su propio Espíritu: «les infundiré mi espíritu» para que las naciones sepan «que yo soy el Señor» (v. 23.35.36). Israel será renovado plenamente y pondrá en práctica las leyes y mandatos del Señor (v. 27).

7. **Oración con el signo:** Se van pasando el signo, un de cántaro de agua cristalina.... mientras se canta El agua del Señor sanó mi enfermedad.

Tercer momento

Tengan siempre la alegría del Espíritu

El Don de la alegría es privarse, por la gracia del Espíritu, de hacer el mal

Pablo nos anima y nos exhorta a permanecer fieles al Espíritu de Jesús, el cual tiene unas funciones específicas en la vida del cristiano. Él nos dará la fuerza para actuar y obrar en nuestras vidas, en las vidas de las comunidades e instituciones donde elaboramos, capacitándonos a obrar siempre el bien.

1. **Canto:** Espíritu de Dios, llena mi vida
2. **Signo:** Las llamas del Espíritu | Las palomas
3. **Lectura Texto Bíblico:** 1Tes 5,14-24 | No apaguen en ustedes el Espíritu Santo.



Les exhortamos, hermanos, a que reprendan a los que viven sin hacer nada, animen a los están desanimados, sostengan a los débiles y sean pacientes con todos. Cuiden que nadie devuelva a otro mal por mal, antes bien, procuren siempre el bien mutuo y el de todos. Estén siempre alegres. Oren constantemente. En todo den gracias a Dios, pues por voluntad de él en esto consiste nuestra vocación de cristiano.

No apaguen el Espíritu; no desprecien las profecías; examínenlo todo y quédense con lo bueno. Cuidense del mal donde quiera que lo encuentren.

Que el mismo Dios de la paz, los santifique plenamente, y que todo su ser, el espíritu, el alma y el cuerpo, se conserve sin mancha hasta la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que los llama y es él quien lo hará.

Preguntas.

¿Qué nos pide la Palabra de Dios que acabamos de escuchar? ¿Qué cosas debemos realizar con los hermanos y hermanas? ¿Cuáles son las actitudes que pueden apagar el Espíritu en mí? ¿Qué hará el Espíritu Santo en los fieles que luchan contra el mal?

4. Cántico: Ven

Ven a recrear nuestra vida,
ven a dar optimismo a nuestro porvenir,
ven a dar alegría a nuestro caminar,
ven a dar fuerza a nuestra debilidad,
ven a dar savia nueva a nuestra sequedad.

Ven a empujar nuestro conformismo,
ven a auxiliar nuestro cansancio,
ven a rejuvenecer nuestro cristianismo,
ven a abrimos nuevos horizontes,
ven a llenar nuestros vacíos.

Ven a dialogar con nosotros,
ven a enseñarnos tus esperanzas,
ven a mostrarnos tus conquistas,
ven a desnudarnos de nuestras justificaciones,
ven a borrar la desconfianza en Ti.

Ven a crearnos inquietudes,
ven a afianzar nuestros ideales,
ven, ayúdanos a vivir la autenticidad,
ven a pedirnos cuenta de la guerra y el odio,
ven a examinarnos de dos mil años de Evangelio.

Ven a darnos altura y profundidad,
ven a preguntarnos por la verdad,
ven a poner en orden nuestra escala de valores,
ven a regar nuestra tierra baldía,
ven a buscar nuestro amor.

Ven a derribar nuestras murallas,
ven a acrisolarnos con tu fuego,
ven a despertarnos de nuestro sueño,
ven a curar nuestras heridas,
ven a estar con nosotros.

Ven despacio, sin prisas;
ven sin parar, no retrocedas;
ven como Tú sabes;
ven, pues eres necesario;
ven, te necesitamos.

Ven, pues el mundo depende de Ti.
Ven, que lo tenemos carcomido y roto.
Ven, ¡pues está en tus manos!, ¡es tuyo!
Ven, somos pecadores, torpes y zafios.
Ven y enséñanos a vivir como hermanos.

5. Reflexión

En una comunidad todavía nueva y en vías de formación, como era la de Tesalónica, es natural que hubiera deficiencias de todo género. Pablo las toma en cuenta en las siguientes exhortaciones, que dirige primeramente a los que viven tristes exageradamente y no «hacen nada», que animen a los que están desanimados. Estos tienen necesidad de una palabra de aliento y de consuelo. Los débiles deben ser aquellos que, enfrentados a las primeras persecuciones, no manifiestan suficiente entereza de espíritu, suficiente heroísmo cristiano; de ellos deben cuidar los fuertes.

La perfección moral y el valor heroico es la meta a donde debe conducir la fe en Cristo; y el esfuerzo por llegar a ella debe ser una tarea donde nos ayudemos a sostenernos los unos a los otros. Conforme el mandato del Señor (Mt 5,38-48), la caridad cristiana debe descartar el derecho a la venganza. El mal no se debe compensar con otro mal, sino vencer con la bondad (Rom 12,17.21), y a esto han de estar orientados todos los esfuerzos del cristiano, ya sea con los propios hermanos en la fe como con los demás hombres. Cristo echó por el suelo los límites estrechos en que el judaísmo pretendía encerrar el precepto del amor mutuo (Mt 5,43-45).

Para Pablo, la actitud cristiana que corresponde a una persona que ha recibido la fuerza del Espíritu de Jesús son tres: Alegría, la oración y la acción de gracias. «Estén siempre alegres», incluso en las horas de sufrimiento (1,6), ya que ningún dolor desvirtúa el fundamento de nuestra alegría, que es la certeza de la salvación en Cristo. «No dejen nunca de orar.» Esta disposición del corazón corresponde al querer de Dios, conforme nos lo reveló en Cristo Jesús, en quien nos es posible alcanzarla como don suyo.

Pese a la alta estima de los carismas que posee el apóstol, desea que los fieles sepan discernir, y que no retengan sino lo que, después de suficiente examen, se acredite como bueno y auténtico; para evitar que toda

la comunidad se vea alguna vez inducida a error. Porque estamos todos y todas llamados deshacernos de todo lo que es ajeno y contrario a Dios, lo importante es entonces conservar este estado para que el día del Señor nos presentemos irreprochables ante él en espíritu, alma y cuerpo, es decir, ser santificado en su ser con la certeza que aquél que puso en nosotros su obra, él mismo la lleve a término.

6. Oración con el signo

En este momento vamos a orar los uno por los otros pidiendo para cada uno de los participantes un don del Espíritu de Dios como la sabiduría, el don de consejo, el don de ciencia, el don de la alegría, el don de la templanza y derrame sobre cada uno sus siete dones.

Cantos: El Espíritu del Señor (El Señor nos dará su Espíritu Santo)

Cuarto momento

**Me voy al Padre y les enviaré el Espíritu consolador
El Espíritu Santo nos otorga los bienes del Padre**

1. Introducción

Jesús, el Verbo Encarnado, la Palabra Eterna del Padre, vuelve de donde ha venido, pero no nos deja solos, él quiere que nosotros poseamos la misma fuerza que lo movió a él a realizar la obra del Padre, y para ello nos garantiza su mismo Espíritu, el Espíritu que cubrió a la Virgen María con su sombra, nos es dado ahora como consolador, como abogado defensor en el peligro. La presencia del Espíritu Santo en la vida del creyente y de la comunidad es la garantía y la certeza de la continuidad de la obra redentora de Jesús a través de su Iglesia.



2. **Canto:** Ven Espíritu de Dios sobre mi (Toca mi debilidad, toma todo lo que soy)
3. **Signo:** El perfume como entrega del Espíritu por parte de Jesús, resucitado.
4. **Lectura Texto Bíblico:** Juan 16,4-14

El Espíritu de la verdad les guiará hasta la verdad

«No les dije esto desde el principio porque estaba yo con ustedes. Pero ahora me voy a aquel que me ha enviado, y ninguno de ustedes me pregunta: '¿Dónde vas?' Sino que por haberles dicho esto, sus corazones se han llenado de tristeza. Pero yo les digo la verdad: Les conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a ustedes el Paráclito; pero si me voy, se lo enviaré; y cuando él venga, convencerá al mundo en lo referente al pecado, en lo referente a la justicia y en lo referente al juicio; en lo referente al pecado: porque no creen

en mí; en lo referente a la justicia porque me voy al Padre, y ya no me verán; en lo referente al juicio, porque el Príncipe de este mundo está juzgado.

Mucho tengo todavía que decirles, pero ahora no pueden con ello. Cuando venga él, el Espíritu de la verdad, los guiará hasta la verdad completa; pues no hablará por su cuenta, sino que hablará lo que oiga, y les explicará lo que ha de venir. Él me dará gloria, porque recibirá de lo mío y se lo explicará a ustedes. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso he dicho: Recibirá de lo mío y se lo explicará a ustedes.

5. Preguntas:

¿Qué es lo más apreciado que Jesús nos quiere comunicar? ¿Por qué Jesús garantiza el Espíritu Santo a sus discípulos? ¿Qué hace hoy el Espíritu Santo en la vida de nosotros y de la comunidad?

6. Cántico: Porque tú lo quieres

Tú eres todo lo que creo,
todo lo que espero,
todo lo que busco,
todo lo que no tengo todavía,
todo lo que todavía no soy,
todo lo que amo...

Tú estás en todo lo que vive,
en todo lo que nace,
en todo lo que sufre,
en todo lo que ríe,
en todo lo que canta,
en todo lo que grita,
en todo lo que me calma,
en todo lo que amo...

Tú, el que me visita,
el que me llama,
el que me reconforta,
el que me sugiere,
el que me ofrece,

el que me pide,
el que me espera,
el que me ama...

Tú, mi roca firme,
mi oasis reconfortante,
mi silencio sonoro,
mi noche estrellada,
mi manantial de vida,
mi tesoro encontrado...

Tú, Padre,
por encima de legalidades,
por encima de saberes,
por encima de manías,
por encima de respuestas,
por encima de historias...
Y yo, hijo tuyo
porque eres Tú quien quieres
que así sea. **Amén**

7. Reflexión

El Hijo les habla del Padre a sus discípulos para que no pierdan la fe, y para ello le asegura no sólo su presencia, sino también la del Padre porque les va a entregar el Espíritu, el cual no deja de hablar de la obra divina de la Trinidad. En Jesús, el Espíritu Santo no determina en él una nueva personalidad; desde el primer instante habita en él y le hace existir; desde el seno materno hace de Jesús el Hijo de Dios.

Jesús promete el Espíritu porque para que el Espíritu será derramado y reconocido, es preciso que Jesús se vaya (Jn 7,39; 16,7); entonces se

reconocerá lo que es el Espíritu y que viene de él. Mientras Jesús vivía con ellos, no temían nada; era su «paráclito, siempre presente para acudir a su defensa y sacarlos de apuros (Jn 17,12). Cuando él se ausente, el Espíritu ocupará su lugar para ser su paráclito (Jn 14.16; 16,7). Remitirá a los discípulos los gestos y a las palabras del Señor y les dará inteligencia a los mismos (Jn 14,26); les dará fuerza para afrontar las dificultades del mundo en el «nombre de Jesús».

Jesús, muerto y resucitado, hace a la Iglesia poseedora de su Espíritu; en la cruz cuando él muere «entrega su Espíritu» a Dios. Lo «transmite» a su Iglesia (Jn 19,30). Ahora que el Hijo del hombre ha sido exaltado a la diestra del Padre en la gloria (Jn 12,23), reúne a la humanidad salvada (Jn 12,32) y derrama sobre ella el Espíritu (Jn 7,39; 20,22s; Hc 2,33).

La Iglesia, nueva creación, no puede nacer sino del Espíritu, del que tiene su nacimiento todo lo que nace de Dios (Jn 3,5s). Este Espíritu es el Espíritu de Jesús, que nos hace repetir los gestos de Jesús, anunciar su palabra (4,30; 5,42; 6,7; 9,20; 18,5; 19,10.20), repetir la oración de Jesús (Hc 7,59s = Lc 23,34.46; Hc 21,14 = Lc 22,42), celebrar, en su memoria, la fracción del pan y la acción de gracias que mantiene la unión entre los hermanos (Hc 2, 42; 4,42).

Esta vida nos es dada, y con el Espíritu no carecemos de ningún don (1 Cor 1,7), pero nos es dada en la lucha, porque en este mundo sólo tenemos «las arras» (2Cor 1,22; 5,5; Ef 1,14) y las «primicias» del Espíritu (Rom 8,23). El Espíritu nos llama al combate contra la carne: «Si el Espíritu es nuestra vida, obremos también según el Espíritu» (Gal 5,25; cf. 6,9; Rom 8,9.13; Ef 4,30) hasta llegar a ser animados plenamente por el espíritu como «hombres espirituales» (1 Cor 3,1) que somos.

Toda la acción del Espíritu consiste en darnos acceso a Dios, en ponernos en comunicación viva con Él, en introducirnos en sus profundidades sagradas y en comunicarnos «los secretos de Dios» (1 Cor 2,10s). En el Espíritu conocemos a Cristo y confesamos que «Jesús es el Señor» (1 Cor 12,3), pues desde el momento que poseemos el Espíritu, nada en el mundo puede apartarnos del amor de Dios que se nos ha dado y en el cual vivimos.

7. Canto de Alabanzas

8. Anuncio de Pentecostés | Hechos 2,1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados.

Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.

Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: « ¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa?

Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua». **Palabra de Dios.**

9. Cantos alegres al Espíritu Santo.

10. Oración con el signo

El perfume pone de manifiesto la fragancia de Cristo que nos fue comunicada en el bautismo y en la confirmación por el Espíritu Santo. Este gesto del perfume lo hacemos invocando para todos nosotros la fuerza sanadora de Dios y su Espíritu y nuestro compromiso de consagrarnos a su servicio.

El servidor va untando el perfume a todos y todas diciendo: **Que te acompañe el vigor y la fuerza del Espíritu Santo, y seas en todas partes el suave aroma de Cristo. Amén.**

Mientras tanto se puede cantar cantos referentes al Espíritu Santo. **Se continúan los cantos al Espíritu Santo.**

1. **Momento de silencio:** todos tomados de las manos hacemos la oración del Padre Nuestro y el Ave María.
2. **Saludo o abrazo de paz**
3. **Canto:** A que tú no sabes lo que en la Iglesia pasó.
4. **Donde se pueda se continúa con la Eucaristía.**
5. **Oración Final**

Dios todopoderoso, haz que tu Iglesia sea siempre una familia santa, congregada en la unión del Padre, del Hijo y del Espíritu, que manifieste al mundo el misterio de tu unidad y de tu santidad y lo conduzca a la perfección de tu amor. **Por Jesucristo nuestro Señor. Amén**

6. Brindis final

ACCIÓN SIGNIFICATIVA DEL SECTOR

Celebración de las madres

Experiencia con Jesucristo gracias a la acción del Espíritu Santo (Aparecida 246)

0. Preparación

Esta acción significativa puede realizarse a nivel sectorial o parroquial en caso de que continuemos en cuarentena y no sea posible congregarse, se hace en la familia.

- Decorar el lugar de la celebración con flores, velas, frases alusivas a la celebración de las madres.
- Los organizadores de la acción significativa llevar al encuentro algunos lápices o lapiceros y papel.
- Guiar la acción para que los participantes honren a su madre y recuerden aquellos momentos significativos vividos a su lado.

1. Bienvenida

Los pueblos de diversas razas y culturas, en los cinco continentes, festejan el día de las Madres. Se celebra su cariño y ternura, su olvido de sí y su entrega generosa, su consuelo y su protección en los momentos duros de la vida. Hemos de celebrar ese día con corazón de hijo, que agradece con gozo, que responde a sus desvelos, que acoge al amor amando. El día de las madres se celebra una sola vez al año, pero nuestras muestras de amor, cariño, respeto y comprensión a nuestra madre deben ser todos los días.

Nuestra Iglesia católica en este mes nos invita a reflexionar sobre el lema “El Espíritu Santo les enseñará y les recordará todo” (Jn 14,26). El Espíritu Santo se derrama continuamente sobre la Iglesia y sobre cada uno de nosotros, para que salgamos de nuestra mediocridad y de nuestras clausuras y comuniquemos al mundo entero el amor misericordioso del Señor. La madre es un signo de ese amor compasivo y cargado de misericordia, mujer que da la vida por sus hijos y es capaz de transmitirle el soplo de vida al hijo que ha llevado por nueve meses en sus entrañas. Celebremos esta fiesta honrando a nuestra madre presente o en el cielo.

2. Lectura Efesios 6, 2b-3

Honra a tu padre y a tu madre para que te vaya bien, y para que tengas larga vida sobre la tierra.

3. Reflexión

En esta reflexión nos centramos en la figura de la madre quien es para sus hijos la alegría de la vida; servirle amorosamente, es un deleite para todo hijo que reconoce su entrega y abnegación. Pero para muchos les resulta difícil trabajar en beneficio de su madre. Tal vez no ha recibido el mejor trato o cuidado, no se ha sentido amado, ha crecido con la ausencia de un abrazo, de una caricia. Puede que haya sido controladora, entrometida. Pero nunca debemos olvidar que fue el ser que nos dio la vida y debemos

ser conscientes de que una mala relación con mi madre daña mi relación con Dios.

Honrarla por el gran milagro de la vida, por habernos cargado y alimentado en su vientre, por haber dicho que sí a la vida, porque somos sangre de su sangre. El Señor como en la fiesta de Pentecostés derrama su espíritu sobre nosotros y nos enciende con el fuego de sus dones, nos concede la sabiduría para acoger con amor y ternura la mujer que nos ha dado la oportunidad de nacer.

En este encuentro nos damos la oportunidad de reflexionar acerca de la figura materna que ha marcado nuestra existencia y que ha dejado un legado en nosotros.

- En voz alta algunos miembros de la comunidad o del grupo de vida dicen cualidades de su madre y porqué creen que deben honrarlas.
- En un canasto depositan los nombres

4. Carta a mi madre

Me doy la oportunidad de escribir una carta o mensaje a mi madre, le cuento todo el amor que hay en mi hacia ella, valoro el papel que ha desempeñado y el cuidado que ha tenido conmigo. Si nunca la he tenido de igual manera me doy la oportunidad de expresarle todo lo que por año he llevado en mi corazón. Asentimos desde lo más profundo del alma y en conexión con nuestro creador así mamá como lo has hecho conmigo, ha estado muy bien.

Nota: si las madres están presentes se les entrega la cartita o nota, de lo contrario el animador invita a llevarla, si ya está muerta a colocarla frente a una foto o un velón encendido.

5. Canción: madre óyeme

Madre óyeme, mi plegaria es un grito en la noche. Madre guíame en la noche de mi juventud. Madre sálvame, mil peligros acechan mi vida. Madre lléname, de esperanza, de amor y de fe.

Madre guíame, en las sombras no encuentro el camino Madre llévame, que a tu lado feliz estaré. Madre una flor, una flor con espinas que es bella. Madre un amor, un amor que ha empezado a nacer.

Madre sonreír, sonreír, aunque lllore en el alma. Madre construir, caminar, aunque vuelva a caer. Madre solo soy el anhelo y la carne que lucha. Madre tuyo soy, en tus manos me vengo a poner

6. Oración

Que María Santísima, la Madre del Amor Hermoso, la Madre purísima, acompañe siempre la misión de ser madre y alcancen del fruto de sus entrañas, de su Hijo amadísimo Jesús, la gracia de seguir siendo, hasta el día de tu muerte portadora de amor y de vida.

7. Entonan el himno de las madres “venid los moradores”

8. Brindis

9. Se puede continuar con canciones y felicitaciones a las madres

Lecturas y meditaciones diarias y Celebraciones Dominicales Mayo 2020
Las citas de las Lecturas Diarias utilizadas son tomadas de: Calendario Litúrgico 2020 de la Conferencia del Episcopado Dominicano

1	Feria o Memoria Libre: San José Obrero
Viernes	Blanco

Las lecturas están tomadas para la celebración de la Memoria de San José Obrero

Lectura del Libro del Génesis 1,26-2,3

Dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos, los reptiles de la tierra”.

Y creo Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó.

Y los bendijo y les dijo: “Creczan, multiplíquense, llenen la tierra y sométanla, dominen los peces del mar, las aves del cielo, los vivientes que se mueven sobre la tierra”.

Y dijo Dios: “Miren, Yo les entrego todas las hierbas que engendran semillas sobre la faz de la tierra, y todos los árboles frutales que engendran semilla les servirán de alimento; y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo y a todos los reptiles de la tierra, a todo ser que respira, la hierba verde le servirá de alimento “. Y así fue.

Y vio Dios todo lo que había hecho y era muy bueno. Paso una tarde, paso una mañana: el día sexto. Y quedaron concluidos el cielo, la tierra y sus ejércitos. Y concluyo Dios para el día séptimo todo el trabajo que había hecho; y descansó el séptimo día de todo el trabajo que había hecho. Y bendijo Dios el día séptimo y lo consagró, porque en el descansó de todo el trabajo que Dios había hecho cuando creó. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 89, 2.3.4.12-13.14 y 16

“Haz prósperas, Señor, las obras de nuestras manos”.

Antes que naciesen los montes o fuera engendrado el orbe de la tierra, desde siempre y por siempre, tú eres Dios. **R/.**

Tú reduces el hombre a polvo, diciendo: «Retornen hijos de Adán.» Mil años en tu presencia son un ayer, que pasó, una vela nocturna. **R/.**

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. ¡Vuélvete, Señor! ¿Hasta cuándo...? Ten compasión de tus siervos. **R/.**

Por la mañana sácianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo. Que tus siervos vean tu acción, y sus hijos tu gloria. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según san Mateo 13, 54, 58

En aquel tiempo, fue Jesús a su ciudad y se puso a enseñar en la sinagoga. La gente decía admirada: «¿De dónde saca este esa sabiduría y esos milagros? ¿No es el hijo del carpintero? ¿No es su madre María y sus hermanos Santiago,

José, Simón y Judas? ¿Y no viven aquí todas sus hermanas? Entonces, ¿De dónde saca todo eso? Y aquello le resultaba escandaloso. Jesús le dijo: «Solo en su tierra y en su casa desprecian a un profeta». Y no hizo allí muchos milagros, porque les faltaba fe. **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

El lema “*El Espíritu Santo les enseñará y recordará todo*” (Jn 14, 16) junto al valor de la *Sabiduría* que animan este mes de mayo, nos sirven para introducir la meditación inspirada en el Evangelio de este día, en que la iglesia celebra la Memoria de San José Obrero, Patrono de los Trabajadores, en torno a la fragilidad de la fe que se debate con frecuencia entre la admiración, la humana debilidad y el desconcierto.

Acontece al regresar Jesús a la región de Galilea luego de una prolongada ausencia, cuando visita la aldea de Nazareth en donde está el que fuera su hogar y están conocidos, amigos y vecinos que le vieron crecer. Ante su sorprendente sabiduría, la gente no puede menos que maravillarse. “¿*De dónde saca todo eso?*” ¿*No es el hijo del carpintero?* se preguntaban confundidos.

La decepción de Jesús al comprobar el grado de prejuicios surgidos contra él entre los suyos, no cerrando sus oídos a sus palabras de verdad, sino rechazándolo aun habiendo sido testigos presenciales de los pocos milagros que pudo allí realizar, porque tenían muy poca fe, lo hacen exclamar con dolor: “*Sólo en su tierra y en su casa desprecian a un profeta*”

La sabiduría de Dios habla muchas veces a través de los humildes, de los sencillos de corazón de nuestras comunidades, gente de la cual conocemos de qué pie cojea; sabemos sus virtudes y sus pecados, pero que deslumbran con su gran discernimiento.

La sabiduría de Dios habla muchas veces a través de los humildes, de los sencillos de corazón de nuestras comunidades, gente de la cual conocemos de qué pie cojea; sabemos sus virtudes y sus pecados, pero que deslumbran con su gran discernimiento.

El apóstol Pablo señaló que Jesús “*ha venido a ser para nosotros sabiduría procedente de Dios*” (1 Corintios 1, 30) y conviene no olvidar que “*Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes*” (Santiago, 4, 6). Por lo tanto, pidamos humildad, para que el Espíritu Santo nos inspire y nos haga descubrir la sabiduría de Dios en todo, en nosotros y en los demás.

2 Memoria Obligatoria: San Atanasio, Obispo y Doctor de la Iglesia

Sábado

Blanco

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 9,31-42

En aquellos días, la Iglesia gozaba de paz en toda Judea, Galilea y Samaría. Se iba construyendo y progresaba en el temor del Señor, y se multiplicaba con el consuelo del Espíritu Santo.

Pedro, que estaba recorriendo el país, bajó también a ver a los santos que residían en Lida. Encontró allí a un cierto Eneas, un paralítico que desde hacía

ocho años no se levantaba de la camilla. Pedro le dijo: «Eneas, Jesucristo te da la salud; levántate y arregla tu lecho». Se levantó inmediatamente. Lo vieron todos los vecinos de Lida y de Sarón, y se convirtieron al Señor.

Había en Jafa una discípula llamada Tabita, que significa Gacela. Tabita hacía infinidad de obras buenas y de limosnas. Por entonces cayó enferma y murió. La lavaron y la pusieron en la sala de arriba.

Como Lida está cerca de Jafa, al enterarse los discípulos de que Pedro estaba allí, enviaron dos hombres a rogarle: «No tardes en venir a nosotros».

Pedro se levantó y se fue con ellos. Al llegar, lo llevaron a la sala de arriba, y se le presentaron todas las viudas, mostrándole con lágrimas los vestidos y mantos que hacía Gacela mientras estuvo con ellas. Pedro, mandando salir fuera a todos, se arrodilló, se puso a rezar y, volviéndose hacia el cuerpo, dijo: «Tabita, levántate».

Ella abrió los ojos y, al ver a Pedro, se incorporó. Él, dándole la mano, la levantó y, llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva. Esto se supo por todo Jafa, y muchos creyeron en el Señor. Palabra de Dios

Salmo Responsorial: 115,12-13.14-15.16-17

R/. ¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor. **R/.**

Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo. Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. **R/.**

Señor, yo soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava: rompiste mis cadenas. Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando el nombre del Señor. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 6,60-69

En aquel tiempo, muchos de los discípulos de Jesús dijeron: «Este modo de hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso?».

Sabiendo Jesús que sus discípulos lo criticaban, les dijo: «¿Esto los escandaliza?, ¿y si vieran al Hijo del hombre subir adonde estaba antes? El Espíritu es quien da vida; la carne no sirve para nada. Las palabras que les he dicho son espíritu y vida. Y, con todo, hay algunos de entre ustedes que no creen». Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar.

Y dijo: «Por eso les he dicho que nadie puede venir a mí si el Padre no se lo concede».

Desde entonces, muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él. Entonces Jesús les dijo a los Doce: «¿También ustedes quieren marcharse?». Simón Pedro le contestó: «Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios». **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

Cuanto narra Juan en este pasaje también acontece lastimosamente en nuestros días, son tiempos en los que mucha gente habla de Jesús, venera

sus iconos sagrados en sus casas, los exhibe orgullosamente en sus redes sociales, citan sus palabras en frases o canciones y se identifican como sus seguidores. Todo eso es bueno, siempre que no se quede en simple figureo.

No basta con creer en la Palabra encarnada, sino también acoger su mensaje como tarea interior, cumplirla y celebrarla en comunidad. Vemos que Pedro no habla en este Evangelio a título personal confesando “yo creo” sino como vocero de la comunidad de apóstoles: “*nosotros creemos y sabemos...que tu eres el Santo de Dios*”.

La revelación de Jesús, de que quien come su carne y bebe su sangre gana la vida eterna y resucitará, escandalizó a algunos seguidores, provocando que no pocos lo abandonaran.

Seguir a Jesús implica profundizar en la vida sacramental, que nos concede la Gracia sobrenatural de ser hijos de Dios, porque los sacramentos no fueron inventados por la iglesia sino instituidos por el propio Cristo en persona y todos desembocan en la Eucaristía, eje en torno al cual gira la propia Iglesia, sacramento universal de salvación.

Las primeras comunidades cristianas “*perseveraban asiduamente en la doctrina de los Apóstoles y en la comunión, en la fracción del Pan y en las oraciones*” (Hch 2, 41-42). Jesús, es Pan Vivo bajado del cielo; su sangre, vino del amor que reúne su pueblo en torno a sí.

Esta pandemia nos ha permitido revalorizar el sacramento de la Eucaristía a través de las nuevas tecnologías, a distancia segura unos de otros, pero unidos todos universalmente por el mismo Espíritu Santo. ¿Te has unido al pueblo de Dios en espíritu de comunión o te has buscado a ti mismo? ¿Sigues a la Palabra de vida eterna o le abandonas? ¿Pareces cristiano o realmente lo eres?

3	IV Domingo de Pascua / Domingo del Buen Pastor
IV Semana Liturgia de las Horas	Blanco
57ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones	

Jesús Pastor y Puerta Ilénanos de tu sabiduría

Orientaciones para esta Celebración:

Se coloca el lema del mes y su valor. Se puede poner el título del Domingo. Se puede adornar la entrada principal de la Iglesia con el nombre de Jesús y pedir que todos entren y salgan por la misma puerta. Se puede presentar un cayado del Pastor (un bordón o palo para guiar las ovejas). Destacar las vocaciones al ministerio presbiteral, a la vocación de la vida consagrada, del matrimonio y de servidores laicos de la comunidad. El presbítero que preside o una consagrada pueden testimoniar su vocación. Colocar algún letrero animando a los adolescentes y jóvenes a la vocación.



Monición de Entrada

Queridos hermanos y hermanas: hoy llegamos al Cuarto Domingo de Pascua en el que celebramos a Jesucristo como el Buen Pastor, que nos conduce con sabiduría hacia el Reino del Padre. Durante este mes cultivaremos la vivencia del valor de la **Sabiduría** con el lema: **“el Espíritu Santo les enseñará y les recordará todo”** (Jn 14,26).

La sabiduría es esa “facultad que tenemos para actuar con sensatez, prudencia o acierto”, y en este domingo, Jesús se presenta a sí mismo como Pastor que nos guía con sabiduría y como la Puerta verdadera para entrar en la sabiduría que da vida en abundancia.

Contemplando a Jesús como el Buen Pastor y como la Puerta celebramos hoy la **57ª Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones**, con el tema: **“Las palabras de la vocación”**. En su mensaje para la jornada de este año, el Papa Francisco describe las cuatro palabras de la vocación: GRATITUD, ÁNIMO, FATIGA y ALABANZA. Nos refiere el Santo Padre que *“toda vocación implica un compromiso”; requiere que “tomemos las riendas de nuestra vida para ponerla al servicio del Evangelio, en los modos concretos y cotidianos que Él nos muestra, y especialmente en las distintas formas de vocación laical, presbiteral y de vida consagrada”*.

Oremos al Pastor del rebaño para que nos regale pastores según su corazón, jóvenes que se consagren a Él o que vivan el matrimonio como sacramento, y que llenos de sabiduría guíen a su pueblo a la verdad y vida plena que es Jesús. Pidamos para que el Señor toque muchos corazones de jóvenes que se decidan con alegría a colaborar con Dios al servicio del Reino de misericordia y de verdad, de justicia y de paz.

Demos gracias a Dios por nuestros presbíteros o sacerdotes y por todas y todos los que un día le dieron el Sí y permanecen en Él (sacerdotes, religiosas, matrimonios). Démosles a todos ellos un fuerte aplauso.

Nos ponemos de pie y recibimos cantando a Jesús, el Buen Pastor que viene a nosotros en la persona de su ministro para presidir esta Celebración.

Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, condúcenos a la asamblea gozosa del cielo, para que la debilidad del rebaño llegue hasta donde le ha precedido la fortaleza del Pastor. Él, que vive y reina contigo.

Primera Lectura: Hechos 2,14a.36-41

La proclamación de Pedro de que Jesús ha sido constituido Señor y Mesías traspasa el corazón de los discípulos. Que el resonar de esas palabras en nosotros nos lleve a la conversión a Jesucristo, a recibir el don del Espíritu Santo y a integrarnos en su Iglesia de la que Él es el verdadero Pastor. **Escuchemos.**

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 2,14a.36-41

El día de Pentecostés, Pedro, de pie con los Once, pidió atención y les dirigió la palabra: “Todo Israel esté cierto de que al mismo Jesús, a quien ustedes crucificaron, Dios lo ha constituido Señor y Mesías.

Estas palabras les traspasaron el corazón y preguntaron a Pedro y a los demás apóstoles: ¿Qué tenemos que hacer hermanos?

Pedro les contestó: Conviértanse y bautícense todos en nombre de Jesucristo para que se les perdonen los pecados y recibirán el don del Espíritu Santo. Porque la promesa vale para ustedes y para sus hijos y además para todos los que llame el Señor, Dios nuestro, aunque estén lejos.

Con estas y otras muchas razones les urgía y los exhortaba diciendo: “escapen de esta generación perversa”. Los que aceptaron sus palabras se bautizaron y aquel día se les agregaron unos tres mil. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 22,1-3a.3b-4.5

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. **R/.**

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

Segunda Lectura: 1 Pedro 2,20b-25

Antes de conocer a Jesucristo andábamos como ovejas descarriadas sin la sabiduría de Dios. Jesús ha compartido nuestra suerte y dándose totalmente por nosotros se hizo nuestro Pastor, guardián y salvador. **Escuchemos.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 2,20b-25

Queridos hermanos: Si obrando el bien soportan el sufrimiento, hacen una cosa hermosa ante Dios. Pues para esto han sido llamados, ya que también Cristo padeció su pasión por ustedes, dejándoles un ejemplo para que sigan sus huellas. Él no cometió pecado ni encontraron engaño en su boca; cuando lo insultaban, no devolvía el insulto; en su pasión no profería amenazas; al contrario se ponía en manos del que juzga justamente. Cargado con nuestros pecados subió al leño, para que muertos al pecado, vivamos para la justicia. Sus heridas les han curado. Andaban descarriados como ovejas, pero ahora han vuelto al pastor y guardián de sus vidas. **Palabra de Dios.**

Aleluya:

Yo soy el Buen Pastor, dice el Señor, conozco mis ovejas y las mías me conocen.

Evangelio: Juan 10,1-10

Jesús es el Buen Pastor que nos guía con su sabiduría hacia una vida abundante y nos hace entrar por Él, que es la Puerta de la salvación y de la verdadera felicidad. **Prestemos atención.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 10,1-10

En aquel tiempo, dijo Jesús: “Les aseguro que el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por la otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A éste le abre el guardia, y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas, camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz; a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños”.

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: “Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir. Y encontrará pastos. El ladrón, no entra sino para robar y matar y hacer estrago; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante”. **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

A la luz del Evangelio del Buen Pastor, se nos presenta el Señor como el proveedor de sus ovejas en todas sus necesidades, identificándose poéticamente con un YO SOY cabeza del rebaño que nos evoca el salmo 23, el más conocido de todos.

Jesús revela ser clave en los grandes aspectos: puerta en el redil, pastor que abre la entrada al rebaño, cuidador que las saca a pastar; lo mismo que en los detalles personales: les habla a sus ovejas, las llama por su nombre, camina delante de ellas y ellas lo siguen porque conocen su voz.

Si tomamos en cuenta que, siendo la única puerta que nos conduce a la salvación, de no seguirle, nos encaminamos a la perdición representada en aquellos impostores. A todos el Señor nos llama por nuestro nombre. A veces respondemos desoyendo su llamado, acallando su voz, haciéndonos los sordos, para atender a otras voces extrañas, actuando como aquellos de la lectura de hoy.

Les ocurre a muchos jóvenes que seguían dócilmente al Señor en los primeros años de juventud y se dejaron seducir por falsos líderes; ocurre a gente adulta en la fe, que un día escucharon mas claramente la voz de un chisme que la del Señor o que sustituyeron los atinados mensajes del párroco por escucharse a si mismos.

Ocurre a sacerdotes y religiosas, enajenada la fe primera que los atrajo la voz clara del Señor, para seguir el espejismo de ideas que los apartan de la autenticidad del Evangelio.

Otros cristianos seculares han extraviado el rumbo por las voces de la indiferencia, la comodidad atrayente, las diversiones, las religiones emergentes, los atractivos políticos.

Todas esas tentaciones son los ladrones a que se refiere Jesús, cuyo propósito es robar, matar o destruir la fe en el Buen Pastor. Y así, aunque hayan dejado de escuchar su voz, él sigue llamando insistentemente a

cada uno por su nombre. A ti también te llama en este momento. ¿Puedes distinguir en la confusión de voces a qué te llama?

Oración de los fieles:

El que preside: Elevemos nuestras súplicas a Jesús resucitado, que como buen Pastor cuida de cada uno de nosotros y digamos: **Señor, envíanos Pastores santos y sabios según tu corazón.**

Por el Papa, los Obispos, sacerdotes y diáconos, pastores y ministros de la Iglesia, para que tomen a Cristo como su modelo, y guíen con sabiduría al pueblo de Dios al reino de justicia, de amor y vida plena que es Jesús, Buen Pastor. **Oremos.**

Por los que gobiernan los pueblos de la tierra para que a imagen de Jesús sean verdaderos pastores de su pueblo guiándolos y cuidándolos, especialmente a los más débiles. **Oremos.**

Por los enfermos, en especial los que padecen los efectos de la pandemia del COVID-19, para que Jesús, Buen Pastor, les asista a ellos y sus familiares en este momento de tribulación. **Oremos.**

Por todos nosotros, para que nos dejemos guiar por nuestros pastores, oremos por ellos, seamos amables con ellos y juntos realicemos la misión de la Iglesia. **Oremos.**

Por la unidad de todos los cristianos bajo un mismo Pastor; para que sepamos aceptar un solo Señor, una sola Fe y un solo Bautismo. **Oremos.**

Por las y los jóvenes llamados a la vida consagrada y sacerdotal, para que acepten con alegría y sabiduría tu llamada a servir a tu pueblo, principalmente a los más necesitados y empobrecidos. **Oremos.**

Por nuestros presbíteros y todos y todas las que un día te dieron su sí y están dedicados a pastorear el rebaño que Tú les confiaste, para que reciban de ti la sabiduría que necesitan para realizar su misión al estilo del Buen Pastor. **Oremos.**

El que preside: Escucha la oración de tu Iglesia, guíanos como Pastor en medio de esta crisis y que entremos siempre por Tu verdadera puerta que nos hace entrar a la verdadera sabiduría que eres Tú mismo, Camino, Verdad y Vida. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración sobre las ofrendas

Concédenos, Señor, alegrarnos siempre por estos misterios pascuales y que la actualización continua de tu obra redentora sea para nosotros fuente de gozo incesante. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración después de la comunión

Pastor bueno, vela compasivo sobre tu rebaño y conduce a los pastos eternos a las ovejas que has redimido con la sangre preciosa de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

4 Feria o Memoria Libre: San Anselmo, Obispo y Doctor de la Iglesia**Lunes****Blanco****EVANGELIO (opcional para el año A): Jn 10, 11-18****Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 11,1-18**

En aquellos días, los apóstoles y los hermanos de Judea se enteraron de que también los gentiles habían recibido la palabra de Dios. Cuando Pedro subió a Jerusalén, los de la circuncisión le dijeron en son de reproche: «Has entrado en casa de incircuncisos y has comido con ellos».

Pedro entonces comenzó a exponerles los hechos por su orden, diciendo: «Estaba yo orando en la ciudad de Jafa, cuando tuve en éxtasis una visión: una especie de recipiente que bajaba, semejante a un gran lienzo que era descolgado del cielo sostenido por los cuatro extremos, hasta donde yo estaba. Miré dentro y vi cuadrúpedos de la tierra, fieras, reptiles y pájaros del cielo.

Luego oí una voz que me decía: “Levántate, Pedro, mata y come”. Yo respondí: «De ningún modo, Señor, pues nunca entró en mi boca cosa profana o impura”. Pero la voz del cielo habló de nuevo: «Lo que Dios ha purificado, tú no lo consideres profano”. Esto sucedió hasta tres veces, y de un tirón lo subieron todo de nuevo al cielo.

En aquel preciso momento llegaron a la casa donde estábamos tres hombres enviados desde Cesarea en busca mía. Entonces el Espíritu me dijo que me fuera con ellos sin dudar. Me acompañaron estos seis hermanos, y entramos en casa de aquel hombre. Él nos contó que había visto en su casa al ángel que, en pie, le decía: “Manda recado a Jafa y haz venir a Simón, llamado Pedro; él te dirá palabras que traerán la salvación a ti y a tu casa”.

En cuanto empecé a hablar, bajó sobre ellos el Espíritu Santo, igual que había bajado sobre nosotros al principio; entonces me acordé de lo que el Señor había dicho: “Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados con Espíritu Santo”. Pues, si Dios les ha dado a ellos el mismo don que a nosotros, por haber creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para oponerme a Dios?». Oyendo esto, se calmaron y alabaron a Dios diciendo: «Así pues, también a los gentiles les ha otorgado Dios la conversión que lleva a la vida». **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 41,2-3;42,3.4**R/. Mi alma tiene sed de tí, Dios vivo**

Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a tí, Dios mío; mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios? **R/.**

Envía tu luz y tu verdad: que ellas me guíen y me conduzcan hasta tu monte santo, hasta tu morada. **R/.**

Me acercaré al altar de Dios, al Dios de mi alegría, y te daré gracias al son de la cítara, Dios, Dios mío. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 10,1-10

En aquel tiempo, dijo Jesús: «En verdad, en verdad les digo: el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas, sino que salta por otra parte, ese es ladrón y bandido; pero el que entra por la puerta es pastor de las ovejas. A este le abre el guarda y las ovejas atienden a su voz, y él va llamando por el nombre a sus ovejas y las saca fuera. Cuando ha sacado todas las suyas camina delante de ellas, y las ovejas lo siguen, porque conocen su voz: a un extraño no lo seguirán, sino que huirán de él, porque no conocen la voz de los extraños».

Jesús les puso esta comparación, pero ellos no entendieron de qué les hablaba. Por eso añadió Jesús: «En verdad, en verdad les digo: yo soy la puerta de las ovejas. Todos los que han venido antes de mí son ladrones y bandidos; pero las ovejas no los escucharon. Yo soy la puerta: quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir, y encontrará pastos.

El ladrón no entra sino para robar y matar y hacer estragos; yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante». **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

Desde el Antiguo Testamento la figura del pastor estaba muy arraigada en la cultura de Israel. Jesús se presenta como el Buen Pastor que escucha la voz de sus ovejas, las llama a cada una por su nombre, las saca a pastar confiadamente y ellas lo siguen obedientes reconociendo su voz.

En fuerte contraste, nos advierte que vendrán ladrones y salteadores extraños al redil con la intención oculta de matar, robar y destruir, recordándonos los peligros que amenazan continuamente al pueblo de Dios en sentido general, y a cada uno de nosotros, en lo personal.

Ciertamente, el mal se multiplica en todas sus formas. A menudo surgen voces tratando de tentarnos bajo cualquier promesa engañosa, para rendir nuestra voluntad a un propósito que a primera vista parece bueno, pero luego demuestra que no lo es, buscando ganar nuestra conciencia.

Porque es en la conciencia de cada uno de nosotros donde se libra continuamente una batalla, que a la luz del juicio moral debemos determinar si corresponde a las categorías éticas de lo que en esencia es bueno o de lo que no lo es. Pero a un nivel mucho más profundo, en ocasiones nos vemos apremiados a requerir de discernimiento espiritual, en miras a tomar decisiones que afectan el rumbo de nuestra vida.

Únicamente el auxilio que nos viene de lo alto, la voz de Dios a través de Jesucristo puede librarnos de las “*quebradas oscuras*” a que alude el salmo del Buen Pastor.

Hoy como ayer la oración es un momento apropiado para reconocer sin ruidos la voz del Buen Pastor, que llama por nuestro nombre, nos guía y acompaña al campo del recogimiento interior, y allí *hace reposar; a las aguas de descanso conduce, y reconforta el alma*. Pero asimismo se obtiene en el recogimiento del ámbito privilegiado de la Eucaristía, donde siempre nos espera en presencia real.

5	Feria de Pascua
Martes	Blanco
3º Aniversario del fallecimiento de Mons. Amancio Escapa Aparicio, O.C.D., Obispo Auxiliar emérito de Santo Domingo	

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 11,19-26

En aquellos días, los que se habían dispersado en la persecución provocada por lo de Esteban llegaron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, sin predicar la palabra más que a los judíos. Pero algunos, naturales de Chipre y de Cirene, al llegar a Antioquía, se pusieron a hablar también a los griegos, anunciándoles la Buena Nueva del Señor Jesús. Como la mano del Señor estaba con ellos, gran número creyó y se convirtió al Señor.

Llegó la noticia a oídos de la Iglesia de Jerusalén, y enviaron a Bernabé a Antioquía; al llegar y ver la acción de la gracia de Dios, se alegró y exhortaba a todos a seguir unidos al Señor con todo empeño, porque era un hombre bueno, lleno de Espíritu Santo y de fe. Y una multitud considerable se adhirió al Señor.

Bernabé salió para Tarso en busca de Saulo; cuando lo encontró, se lo llevó a Antioquía. Durante todo un año estuvieron juntos en aquella Iglesia e instruyeron a muchos. Fue en Antioquía donde por primera vez los discípulos fueron llamados cristianos. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 86,1-3.4-5.6-7

R/. Alaben al Señor, todas las naciones

Él la ha cimentado sobre el monte santo; y el Señor prefiere las puertas de Sión a todas las moradas de Jacob. ¡Qué pregón tan glorioso para ti, ciudad de Dios! **R/.**

«Contaré a Egipto y a Babilonia entre mis fieles; filisteos, tirios y etíopes han nacido allí». Se dirá de Sión: «Uno por uno todos han nacido en ella; el Altísimo en persona la ha fundado». **R/.**

El Señor escribirá en el registro de los pueblos: «Éste ha nacido allí». Y cantarán mientras danzan: «Todas mis fuentes están en ti». **R/.**

Lectura del evangelio según san Juan 10,22-30

Se celebraba en Jerusalén la fiesta de la Dedicación del templo. Era invierno, y Jesús se paseaba en el templo por el pórtico de Salomón.

Los judíos, rodeándolo, le preguntaban: «¿Hasta cuándo nos vas a tener en suspenso? Si tú eres el Mesías, dínoslo francamente».

Jesús les respondió: «Les he dicho, y no creen; las obras que yo hago en nombre de mi Padre, esas dan testimonio de mí. Pero ustedes no creen, porque no son de mis ovejas. Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Lo que mi Padre me ha dado es más que todas las cosas, y nadie puede arrebatar nada de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno». **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

Este pasaje describe la escena en que Jesús revela con profundidad su íntima unidad con el Padre, en la principal puerta de entrada del templo de Jerusalén, el día en que se celebraba la Dedicación del templo, fiesta judía de purificación y de luces, en que los israelitas encendían candelabros.

Allí Jesús se paseaba por el llamado Pórtico de Salomón, en aquellos días en que sus afirmaciones (afirmando que nadie viene a Dios sino por El) habían generado rumores en todos los pueblos cercanos). Así que los judíos lo arrojaron, entre curiosos y burlones, exigiendo que confirme o desmienta si era el Mesías largamente esperado por el pueblo de Israel.

Estaban confundidos, lo habían visto realizar tantos milagros nada comunes en un hombre y no sabían si creer o dudar. Exigían respuestas que no dejaran lugar a dudas. Cuestionaban, mientras, él callaba y ellos insistían: *“¿hasta cuando nos vas a mantener en suspenso?”*

Cuando les responde, confirma la unidad con el Padre a través del testimonio de sus obras, pero deja claro que no actúa por cuenta propia sino en nombre del Padre que le envió, de igual modo en que sus discípulos tampoco pueden actuar en nombre propio, sino en testimonio de unidad con El.

Mientras muchos escuchan su voz y lo siguen, otros no lo hacen. El Mesías que habían esperado durante generaciones se revelaba ante ellos, pero preferían seguir rumiando el anuncio del Antiguo Testamento.

Una enseñanza para nosotros, ovejas de su rebaño, que podríamos confundir su voz en el alboroto de reclamos de la vida moderna, por lo que haríamos bien en seguir el consejo del español Antonio Machado en uno de sus poemas: A distinguir me paro las voces de los ecos, y escucho solamente, entre las voces, una.

Bien lo ilumina el Catecismo: *“las obras de Dios revelan quién es en sí mismo; e inversamente, el misterio de su Ser íntimo ilumina la inteligencia de todas sus obras.* En el Credo rezamos: “por quien todo fue hecho” y basta una mirada, para darnos cuenta de que la inteligencia de Dios ilumina su maravillosa obra de creación.

Pero basta escuchar con el corazón rendido a la voz del Mesías, al Hijo, discernir su voz de otros ecos, seguirle dócilmente, creer, creerle y obrar como El lo haría. Y entonces reflejaremos a Dios y los demás podrán vislumbrarlo en nuestras palabras, en nuestras obras, en nuestra vida. Con la mirada puesta en esta promesa: *“no perecerán jamás y nadie las arrebatará de mis manos”.*

6

Feria de Pascua

Miércoles

Blanco

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 12,24–13,5a

En aquellos días, la palabra de Dios cundía y se propagaba. Cuando cumplieron su misión, Bernabé y Saulo se volvieron de Jerusalén, llevándose con ellos a Juan Marcos.

En la Iglesia que estaba en Antioquía había profetas y maestros: Bernabé, Simeón, llamado Níger; Lucio, el de Cirene; Manahén, hermano de leche del rey Herodes, y Saulo. Un día que estaban celebrando el culto al Señor y ayunaban, dijo el Espíritu Santo: «Apártenme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado».

Volvieron a ayunar y a orar, les impusieron las manos y los enviaron. Con esta misión del Espíritu Santo, bajaron a Seleucia y de allí zarparon para Chipre. Llegados a Salamina, anunciaron la palabra de Dios en las sinagogas de los judíos, llevando como asistente a Juan. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 66,2-3.5.6.8

R/. Oh Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben

Que Dios tenga piedad y nos bendiga, ilumine su rostro sobre nosotros; conozca la tierra tus caminos, todos los pueblos tu salvación. **R/.**

Que canten de alegría las naciones, porque riges el mundo con justicia, y gobiernas las naciones de la tierra. **R/.**

Oh, Dios, que te alaben los pueblos, que todos los pueblos te alaben. Que Dios nos bendiga; que le teman hasta los confines del orbe. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 12,44-50

En aquel tiempo, exclamó Jesús: «El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me ha enviado. Y el que me ve a mí, ve al que me ha enviado. Yo he venido al mundo como luz, y así, el que cree en mí no quedará en tinieblas.

Al que oiga mis palabras y no las cumpla, yo no lo juzgo, porque no he venido para juzgar al mundo, sino para salvar al mundo. El que me rechaza y no acepta mis palabras tiene quien lo juzgue: la palabra que yo he pronunciado, esa lo juzgará en el último día. Porque yo no he hablado por cuenta mía; el Padre que me envió es quien me ha ordenado lo que he de decir y cómo he de hablar. Y sé que su mandato es vida eterna. Por tanto, lo que yo hablo, lo hablo como me ha encargado el Padre». **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

Continuamos en la conmemoración del tiempo pascual cuya centralidad es el misterio de la Resurrección. porque si Jesús no resucitó, vana es nuestra fe. Por ello podemos afirmar junto con Pablo: “Porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros”. 1, Cor 5, 2-6

Nos encaminamos en el calendario litúrgico al cumplimiento de la promesa de enviar en nuestro auxilio, en ausencia del Resucitado al Espíritu Santo, abogado defensor y consolador. En el Evangelio de hoy, Jesús hace un recuento de su misión, proclamando los signos que revelan su íntima relación con el Padre. se declara luz del mundo y luz de vida para que todo aquel que en El cree no ande en tinieblas.

También podemos hacer una analogía de la falta de luz en las personas, pues padecemos de apagones existenciales; son esos momentos cruciales en los que nos damos cuenta de las limitaciones humanas, de la incertidumbre de no saber qué pasará mañana, ni cuanta seguridad tendremos. Así ocurre por causa de grandes tragedias o durante catástrofes naturales.

Así ha ocurrido con esta epidemia global, que ha estremecido los cimientos del mundo y la sociedad a todos los niveles, dejando al desnudo la fragilidad del ser humano y de paso poniendo a prueba la fortaleza de nuestra fe. En ese momento de profunda tiniebla espiritual, hemos sido testigos de que los recursos de la ciencia y la tecnología del hombre resultaron insuficientes.

Esta lectura nos invita a dejarnos iluminar por él y a ser reflejos confiables suyos iluminando, irradiando, resplandeciendo conforme a su Palabra.

Preguntémonos a la luz de la fe: ¿Me he comportado durante la epidemia como un fiel reflejo de Jesús, profundizando mi relación con el Padre y anunciando la Buena Noticia? ¿He sido luz para los demás en esta hora difícil, o en cambio he contribuido con la oscuridad en la difusión de desesperanza y malas noticias?

7	Feria de Pascua
Jueves	Blanco

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 13,13-25

En aquellos días, Pablo y sus compañeros se hicieron a la vela en Pafos y llegaron a Perge de Panfilia. Juan los dejó y se volvió a Jerusalén; ellos, en cambio, continuaron y desde Perge llegaron a Antioquía de Pisidia. El sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Acabada la lectura de la Ley y de los Profetas, los jefes de la sinagoga les mandaron a unos que les dijeran: «Hermanos, si tienen una palabra de exhortación para el pueblo, hablen».

Pablo se puso en pie y, haciendo seña con la mano de que se callaran, dijo: «Israelitas y los que temen a Dios, escuchen: El Dios de este pueblo, Israel, eligió a nuestros padres y multiplicó al pueblo cuando vivían como forasteros en Egipto. Los sacó de allí con brazo poderoso; unos cuarenta años “los cuidó en el desierto”, “aniquiló siete naciones en la tierra de Canaán y les dio en herencia” su territorio; todo ello en el espacio de unos cuatrocientos cincuenta años. Luego les dio jueces hasta el profeta Samuel. Después pidieron un rey, y Dios les dio a Saúl, hijo de Quis, de la tribu de Benjamín, durante cuarenta años. Lo depuso y les suscitó como rey a David, en favor del cual dio testimonio, diciendo: “Encontré a David”, hijo de Jesé, “hombre conforme a mi corazón, que cumplirá todos mis preceptos”.

Según lo prometido, Dios sacó de su descendencia un salvador para Israel: Jesús. Juan predicó a todo Israel un bautismo de conversión antes de que llegara Jesús; y, cuando Juan estaba para concluir el curso de su vida, decía: “Yo no soy quien piensan, pero, miren, viene uno detrás de mí a quien no merezco desatarle las sandalias”». **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 88,2-3.21-22.25 y 27

R/. Cantaré eternamente tus misericordias, Señor

Cantaré eternamente las misericordias del Señor, anunciaré tu fidelidad por todas las edades. Porque dijiste: «La misericordia es un edificio eterno», más que el cielo has afianzado tu fidelidad. **R/.**

Encontré a David, mi siervo, y lo he ungido con óleo sagrado; para que mi mano esté siempre con él y mi brazo lo haga valeroso. **R/.**

Mi fidelidad y misericordia lo acompañarán, por mi nombre crecerá su poder. Él me invocará: «Tú eres mi padre, mi Dios, mi Roca salvadora». **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 13,16-20

Cuando Jesús terminó de lavar los pies a sus discípulos les dijo:

«En verdad, en verdad les digo: el criado no es más que su amo, ni el enviado es más que el que lo envía. Puesto que saben esto, dichosos ustedes si lo ponen en práctica. No lo digo por todos ustedes; yo sé bien a quiénes he elegido, pero tiene que cumplirse la Escritura: “El que compartía mi pan me ha traicionado”. Se lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda crean que yo soy. Se lo aseguro: El que recibe a mi enviado, me recibe a mí; y el que a mí me recibe, recibe al que me ha enviado». **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

Esta escena ocurre tras lavar Jesús los pies a sus discípulos, antes de compartir la última cena con ellos, dándoles de esa manera una lección de igualdad en el servicio y la humildad exhortándolos a seguir su ejemplo.

Este acontecimiento evangélico transcurre en un momento de suprema intimidad de Jesús con sus amigos, sabiendo que comía y bebía con ellos por última vez, sorprendiendo con palabras que no dejan lugar a dudas, pues cualquiera esperaría que sean los discípulos quienes laven los pies de su Señor.

Movido por la avaricia, Judas tenía propósitos ajenos al plan de Jesús, tenía su esperanza puesta en un reino de este mundo, en donde pudiera ostentar un puesto político o administrativo de importancia.

Es un signo de estos tiempos cuestionar el sentido de sacrificio, restando sentido a la capacidad humana de sentirse bien haciendo el bien, desinteresados en recibir nada a cambio. Judas era uno de esos.

Jesús es diferente, puesto que aun presintiendo las horribles horas de suplicio que le esperaban con su sacrificio supremo en la cruz, habla a los suyos con el corazón, sin reprochar ni siquiera al ingrato traidor al que también ha lavado los pies. Su propósito no es solamente servir haciendo el bien a quien le quiere bien, sino también de hacer el bien, aun a aquel que obra en contra suya.

De tal manera debemos actuar de palabra y de obra, haciendo el bien a quien no habla bien de nosotros y evitando juzgarle.

Medita procurando contemplar algún hecho en que no has sido fiel a Jesús, traicionando como Judas su amistad, su sacrificio impagable. Reconocida esa falta, la podrías confesar en el Sacramento de la Reconciliación, procurando el perdón y la misericordia de Dios.

8

Feria de Pascua

Viernes

Blanco

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 13,26-33

En aquellos días, cuando llegó Pablo a Antioquía de Pisidia, decía en la sinagoga: «Hermanos, hijos del linaje de Abrahán y todos ustedes los que temen a Dios: a nosotros se nos ha enviado esta palabra de salvación.

En efecto, los habitantes de Jerusalén y sus autoridades no reconocieron a Jesús ni entendieron las palabras de los profetas que se leen los sábados, pero las cumplieron al condenarlo. Y, aunque no encontraron nada que mereciera la muerte, le pidieron a Pilato que lo mandara ejecutar. Y, cuando cumplieron todo lo que estaba escrito de él, lo bajaron del madero y lo enterraron. Pero Dios lo resucitó de entre los muertos. Durante muchos días, se apareció a los que habían subido con él de Galilea a Jerusalén, y ellos son ahora sus testigos ante el pueblo.

También nosotros les anunciamos la Buena Noticia de que la promesa que Dios hizo a nuestros padres, nos la ha cumplido a nosotros, sus hijos, resucitando a Jesús. Así está escrito en el salmo segundo: “Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy”». **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 2,6-7.8-9.10-11

R/. Tu eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy

«Yo mismo he establecido a mi Rey en Sión, mi monte santo».

Voy a proclamar el decreto del Señor; él me ha dicho: «Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy. **R/.**

Pídemelo: te daré en herencia las naciones, en posesión, los confines de la tierra: los gobernarás con cetro de hierro, los quebrarás como jarro de loza». **R/.**

Y ahora, reyes, sean sensatos; escarmienten, los que rigen la tierra: sirvan al Señor con temor, ríndanle homenaje temblando. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 14,1-6

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Que no tiemble su corazón, crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no, se lo habría dicho, porque me voy a prepararles un lugar. Cuando vaya y les prepare un lugar, volveré y los llevaré conmigo, para que donde estoy yo estén también ustedes. Y adonde yo voy, ya saben el camino».

Tomás le dice: «Señor, no sabemos adónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?». Jesús le responde: «Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie va al Padre sino por mí». **Palabra del Señor**

MEDITACIÓN

Prosigue el largo discurso de Jesús a sus amigos, y esta vez les revela su señorío sin límites, que no se restringe a la vida terrenal. Tomas no acaba de entender sus palabras y cuando le escucha hablar acerca de su inminente partida para prepararles morada, le cuestiona: “No sabemos dónde vas, ¿cómo saber el camino?”, recibiendo por respuesta: “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. Fuera de Jesús, nadie posee garantía de conducirnos al Padre, porque no hay quien, además de camino, sea en sí mismo certeza infalible y garantía de vida eterna.

El Maestro se descubre como la única vía para llegar hasta Dios. No hay otra, porque además de camino es certeza de vida. Ningún hombre sobre la tierra jamás ha podido sobrepasar la barrera ineludible de la muerte, el único que lo ha hecho es El.

La obediencia a la voluntad divina nos libera de la esclavitud del pecado. *Y esa gracia solo la podemos obtener mediante la conversión continua que nos acerca a la salvación por medio de Jesucristo: Camino, Verdad y Vida. "Así también ustedes considérense como muertos al pecado y vivos para Dios en Cristo Jesús» (Rm 6, 11). Jesús es nuestro itinerario de certezas, la Verdad que nos libra de andar tras espejismos. Todo eso lo conocemos de algún modo. Pero lo importante es que estas verdades, además de ser sabidas tienen que ser vividas.*

9	Feria de Pascua
Sábado	Blanco
5º Aniversario de la Ordenación Episcopal de Mons. Héctor Rafael Rodríguez Rodríguez, MSC, Obispo de La Vega.	

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 13,44-52

EL sábado siguiente, casi toda la ciudad acudió a oír la palabra del Señor. Al ver el gentío, los judíos se llenaron de envidia y respondían con blasfemias a las palabras de Pablo.

Entonces Pablo y Bernabé dijeron con toda valentía: «Teníamos que anunciarles primero a ustedes la palabra de Dios; pero como la rechazan y no se consideran dignos de la vida eterna, saben que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: "Yo te he puesto como luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el confín de la tierra"».

Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y creyeron los que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región. Pero los judíos incitaron a las señoras distinguidas, adoradoras de Dios, y a los principales de la ciudad, provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron de su territorio. Estos sacudieron el polvo de los pies contra ellos y se fueron a Iconio. Los discípulos, por su parte, quedaban llenos de alegría y de Espíritu Santo. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 97,1-2ab.2cd.3ab.3cd-4

R/. Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas. Su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. **R/.**

El Señor da a conocer su salvación, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. **R/.**

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; griten, vitoreen, toquen. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 14,7-14

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si me conocieran a mí, conocerían también a mi Padre. Ahora ya lo conocen y lo han visto».

Felipe le dice: «Señor, muéstranos al Padre y nos basta».

Jesús le replica: «Hace tanto que estoy con ustedes, ¿y no me conoces, Felipe? Quien me ha visto a mí ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: "Muéstranos al

Padre"? ¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Lo que yo les digo no lo hablo por cuenta propia. El Padre, que permanece en mí, él mismo hace las obras. Creanme: yo estoy en el Padre y el Padre en mí. Si no, creen a las obras.

Se lo aseguro: el que cree en mí, también él hará las obras que yo hago, y aun mayores, porque yo me voy al Padre. Y lo que pidan en mi nombre, yo lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si me piden algo en mi nombre, yo lo haré». **Palabra del Señor**

MEDITACIÓN

Felipe debe haberse dado cuenta de que conocer a Dios es tarea de toda la vida, lo es, como también lo comprendió San Agustín al exclamar: «*Nos has hecho, Señor, para ti y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en ti*».

Dios es el primero en tomar la iniciativa del encuentro, se revela y se deja encontrar por nosotros, porque El nos amó primero. Para que sea posible el acercamiento es necesario aceptar nuestra condición de pecadores dispuestos a ser purificados por su perdón.

Dios nos ofrece su amistad gratuita, privilegio alcanzable a través de Jesucristo: «*No los llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a ustedes les he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre se lo he dado a conocer.*» (Juan 15, 15).

Sin embargo, para conocerlo es menester antes encontrarlo, y sólo en la comunión íntima con el Misterio de Dios manifestado en Jesús se produce ese diálogo. Jesús no sólo conoce al Padre sino que además actúa en su nombre -al menos, créanlo por las obras le confiesa a Felipe-, porque es su amor que nos abre camino a la nueva vida y a una nueva visión.

Jesús busca, llama y espera a cada uno, toma la iniciativa porque nos ama y nos quiere salvar en el plan de su infinita misericordia. Muchas son las maneras de responderle como tantas las formas de conocerlo: por un chispazo de una frase bíblica, en pleno ejercicio de tus inquietudes solidarias, en actividades de algún movimiento apostólico, o en un momento de recogimiento interior en el ámbito de la iglesia.

Lo inaceptable sería que te quedaras en preguntar, como hizo Felipe, y no seas capaz de dar un paso para conocer al Padre que te brinda su amistad. En este momento Jesús te busca, te llama y espera ¿Cual obstáculo falta derribar para que ahondes tu amistad con El?

10

V Domingo de Pascua

Primera Semana Liturgia de las Horas

Blanco

Jesucristo fuente de la verdadera sabiduría

Orientaciones para esta Celebración: Se coloca el título de hoy. Se puede simular un camino por el centro de la Iglesia desde la puerta al altar donde se ponga CAMINO, VERDAD y VIDA e invitar a que todos caminen

sobre él sin pisar las letras y símbolos. Se puede recordar a los diáconos; hacerle un reconocimiento a su servicio. En las ofrendas presentar algunas acciones que hemos hecho como Iglesia en este momento de crisis proclamando con obras el amor de Dios y presentar a los diáconos.



Monición de Entrada

Queridos hermanos y hermanas: Hoy estamos en el Quinto Domingo de Pascua; nos acercamos más a la despedida física de Jesús. Por eso, Él prepara a los discípulos ante su inminente partida.

En el Evangelio de hoy, Jesús nos muestra que Él es el camino, aquí y ahora, que nos conduce al Padre. No sólo dice que nos ha de mostrar “el camino”, sino que nos asegura que Él mismo es el camino.

Nos invita a seguirle porque Él es imagen y presencia del Padre. Nos dice: “YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA”. Esta es la manera segura de llegar al Padre. Seamos sabios; actuemos con sabiduría y no nos apartemos de este camino que es vida, es amor, es gozo y alegría.

Ahora como elegidos y consagrados por Él estamos llamados a ser pueblo sacerdotal llamados a ser como Jesús puente entre Dios y la gente, y la gente y Dios y a ser servidores de los demás.

Felicitemos hoy a nuestros diáconos deseándoles que cumplan su misión. Les damos un aplauso. Con gozo y alegría, y con la esperanza de que el Espíritu Santo nos enseñe y recuerde todo, cantando recibamos a Jesucristo, Palabra Encarnada, que viene a presidir esta Eucaristía a través de su ministro.

Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, lleva a su pleno cumplimiento en nosotros el Misterio pascual, para que, quienes, por tu bondad, han sido renovados en el santo bautismo, den frutos abundantes con tu ayuda y protección y lleguen a los gozos de la vida eterna. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

Primera Lectura: Hechos 6,1-7

Aprendamos de los apóstoles que responden con sabiduría ante los problemas surgidos en la primera comunidad, sabiendo delegar a otros la administración, para ellos dedicarse a lo propio suyo que era la predicación y a la oración. **Escuchemos.**

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 6,1-7

En aquellos días, al crecer el número de los discípulos, los de lengua griega se quejaron contra los de lengua hebrea, diciendo que en el suministro diario no atendían a sus viudas. Los doce convocaron al grupo de los discípulos y les dijeron: No nos parece bien descuidar la Palabra de Dios para ocuparnos de la administración. Por tanto, hermanos, escojan a siete de ustedes, hombres de buena fama, llenos de espíritu y de sabiduría y los encargaremos de esta tarea; nosotros nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la Palabra.

La propuesta les pareció bien a todos y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y de Espíritu Santo, a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Pármenas, y Nicolás, prosélito de Antioquía. Se los presentaron a los apóstoles y ellos les impusieron las manos orando. La Palabra de Dios iba cundiendo, y en Jerusalén crecía mucho el número de discípulos; incluso muchos sacerdotes aceptaban la fe. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 32,1-2.4-5.18-19

R/. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti

Aclamen, justos al Señor, que merece la alabanza de los buenos; den gracias al Señor con la cítara, toquen en tu honor el arpa de diez cuerdas. **R/.**

Que la palabra del Señor es sincera y todas sus acciones son leales; Él ama la justicia y el derecho y su misericordia llena la tierra. **R/.**

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/.**

Segunda Lectura: 1 Pedro 2,4-9

Agradecemos con San Pedro que el Señor nos ha dado la sabiduría de creer en su Palabra y así ser una raza elegida, un pueblo santo de sacerdotes para continuar la misión de Cristo, sirviendo y proclamando la acción de Dios en medio del mundo. **Escuchemos.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 2,4-9

Queridos hermanos: Acercándose al Señor, la piedra viva desechada por los hombres, pero escogida y preciosa ante Dios, también ustedes, como piedras vivas, entran en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo. Dice la Escritura: “Yo coloco en Sión una piedra angular escogida y preciosa; el que crea en ella no quedará defraudado”.

Para ustedes, los creyentes, es de gran precio, pero para los incrédulos es la piedra que desecharon los constructores: esta se ha convertido en piedra angular, en piedra de tropezar y en roca de estrellarse. Y ellos tropiezan al no creer en la palabra: ese es su destino. Ustedes son una raza elegida, un sacerdocio real, una nación consagrada, un pueblo adquirido por Dios para proclamar las hazañas del que les llamó a salir de las tinieblas y a entrar en su luz maravillosa. **Palabra de Dios.**

Aleluya

**Yo soy el camino, la Verdad y la Vida, dice el Señor,
Nadie va al Padre, sino por mí.**

Evangelio: Juan 14, 1-12

En estos momentos de crisis mundial por esta pandemia nos consuela la invitación de Jesús de que no tiemble nuestro corazón y que estemos seguros en Él, verdadera sabiduría de Dios, que es nuestro Camino, nuestra

Verdad y nuestra Vida en nuestro caminar hacia el Padre. Ni la muerte puede vencer nuestra alegría de ser suyos ahora y en la eternidad. Puestos de pie, después del canto, nos preparamos para escuchar el santo evangelio.

Lectura del santo evangelio según san Juan 14, 1-12

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: “Que no tiemble su corazón; crean en Dios y crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas estancias; si no fuera así ¿les habría dicho que me voy al Padre a prepararles sitio? Cuando vaya y les prepare sitio, volveré y les llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estén también ustedes. Y adonde Yo voy, ya saben el camino.

Le dice Jesús: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocen a mí, conocen también a mi Padre; ahora ya lo conocen y lo han visto.”

Le dice Felipe: “Señor, muéstranos al Padre y nos basta.”

Le dice Jesús: “¿Tanto tiempo hace que estoy con ustedes y no me conoces, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices tú: “Muéstranos al Padre”? ¿No crees que yo estoy en el Padre y el Padre está en mí? Lo que les digo, no lo hablo por mi cuenta; el Padre que permanece en mí es el que realiza las obras. Créanme: yo estoy en el Padre y el Padre está en mí. Al menos, crean por las obras. Se lo aseguro: el que cree en mí, hará él también las obras que yo hago, y hará mayores aún, porque yo me voy al Padre. **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

El Evangelio de hoy nos invita a centrar nuestra atención en las revelaciones de Jesús, después de lavar los pies a sus seguidores, los instruye en la importancia de la práctica del servicio a los demás y en el espíritu de humildad.

Mientras los discípulos permanecen en silencio tratando de desentrañar sus palabras, sobresalen dos del grupo expresándole sus inquietudes y temores al Señor. Tomas está interesado en determinar dónde es que va su maestro cuando anuncia su partida, mientras que Felipe se muestra más preocupado en que, antes de partir, le muestre a Dios. Pero no es difícil concluir que ninguno de ellos ha comprendido el sentido figurado del mensaje de Jesús y tampoco su gesto de lavarles los pies, pues conforme a la mentalidad de la época, correspondería a ellos, sus discípulos, servir lavando los pies del Maestro.

Les revela su identidad con el Altísimo, les habla de su obediencia incondicional al Padre, de lo importante que es confiar por completo en Dios y confiarnos en sus designios. Pero ellos no le comprendían. Este contraste entre los planes de Dios y los proyectos de los hombres ha ocurrido en toda la historia humana, sucede también hoy en que la humanidad se encamina por rumbos distintos y distantes de la voluntad de Dios.

Oración de los fieles:

El que preside: Dirijamos nuestras súplicas a nuestro Padre por medio de Jesús, Camino, Verdad y Vida, y llenos de confianza respondemos a cada petición diciendo: ¡**Señor, a través de tu Hijo llévanos a Ti!**

Por los pastores de la Iglesia, para que se dediquen siempre a la predicación de la Palabra y a la oración sabiendo coordinar y delegar en otros los diferentes servicios a la comunidad **Oremos.**

Por los gobernantes de las naciones, en especial los de la República Dominicana, para que tengan la sabiduría de guiar a sus pueblos en estos tiempos de pandemia y de sus efectos. **Oremos.**

Por todos los que sufren y tienen miedo ante la situación provocada por este virus, para que encuentren fuerza en el Señor, Camino, Verdad y Vida. **Oremos.**

Por todos nosotros, para que haciéndole caso a Cristo no tengamos miedo de seguirle y de dar sentido a nuestra vida con la sabiduría del Evangelio y seamos testigos de su amor en este tiempo difícil que vivimos. **Oremos.**

Por nuestros jóvenes, para que el Señor haga surgir en ellos muchas vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada para que nos ayuden a visibilizar el Reino de Dios entre nosotros. **Oremos.**

El que preside: Escucha Padre de amor, las peticiones que con fe y esperanza te hemos dirigido. Que al creer en tu Hijo descubramos su sabiduría y reconozcamos el camino que conduce a ti. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración sobre las ofrendas

Oh, Dios, que nos haces partícipes de tu única y suprema divinidad por el admirable intercambio de este sacrificio, concédenos alcanzar en una vida santa la realidad que hemos conocido en ti. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración después de la comunión

Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

11	Feria de Pascua
Lunes	Blanco
54º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Priamo Pericles Tejeda Rosario, Obispo Emérito de Baní	

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 14,5-18

En aquellos días, cuando en Iconio se produjeron conatos de violencia de parte de los gentiles y de los judíos, con sus autoridades, para maltratar a Pablo y a Bernabé y apedrearlos; al darse cuenta de la situación, huyeron a las ciudades de Licaonia, a Listra y Derbe y alrededores, donde se pusieron a predicar el Evangelio.

Había en Listra, sentado, un hombre impedido de pies; cojo desde el seno de su madre, nunca había podido andar. Estaba escuchando las palabras de Pablo, y este, fijando en él la vista y viendo que tenía una fe capaz de obtener la salud, le dijo en voz alta: «Levántate, ponte derecho sobre tus pies».

El hombre dio un salto y echó a andar. Al ver lo que Pablo había hecho, el gentío exclamó en la lengua de Licaonia:

«Los dioses en figura de hombres han bajado a visitarnos».

A Bernabé lo llamaban Zeus, y a Pablo, Hermes, porque se encargaba de hablar. El sacerdote del templo de Zeus que estaba a la entrada de la ciudad trajo a las puertas toros y guirnaldas y, con la gente, quería ofrecerles un sacrificio.

Al oírlo los apóstoles Bernabé y Pablo, se rasgaron el manto e irrumpieron por medio del gentío, gritando y diciendo:

«Hombres, ¿qué hacen? También nosotros somos humanos de su misma condición; les anunciamos esta Buena Noticia: que dejen los ídolos vanos y se conviertan al Dios vivo “que hizo el cielo, la tierra y el mar y todo lo que contienen”. En las generaciones pasadas, permitió que cada pueblo anduviera su camino; aunque no ha dejado de dar testimonio de sí mismo con sus beneficios, mandando desde el cielo la lluvia y las cosechas a sus tiempos, dando comida y alegría en abundancia».

Con estas palabras, a dura penas disuadieron al gentío de que les ofrecieran un sacrificio. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 113B,1-2.3-4.15-16

R/. No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da la gloria

No a nosotros, Señor, no a nosotros, sino a tu nombre da la gloria, por tu bondad, por tu lealtad. ¿Por qué han de decir las naciones: «¿Dónde está su Dios?»? **R/.**

Nuestro Dios está en el cielo, lo que quiere lo hace. Sus ídolos, en cambio, son plata y oro, hechura de manos humanas. **R/.**

Benditos sean del Señor, que hizo el cielo y la tierra. El cielo pertenece al Señor, la tierra se la ha dado a los hombres. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 14,21-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que sabe mis mandamientos y los guarda, ese me ama; al que me ama lo amaré mi Padre, y yo también lo amaré y me manifestaré a él».

Le dijo Judas, no el Iscariote: «Señor, ¿qué ha sucedido para que te reveles a nosotros y no al mundo?» Respondió Jesús y le dijo:

«El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amaré, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guardará mis palabras. Y la palabra que están oyendo no es mía, sino del Padre que me envió».

Les he hablado de esto ahora que estoy a su lado, pero el Defensor, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien se lo enseñe todo y los vaya recordando todo lo que les he dicho». **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

A lo largo de todos estos días del tiempo pascual hemos sido partícipes de largos discursos de Jesús con sus discípulos sobre diversos signos o señales, a manera de un diálogo que amerita explicaciones a sus discípulos, porque ellos no entienden. La lectura de este día es la interesante

conversación sostenida entre Jesús y Judas, no el Iscariote sino el hermano de Santiago, que también era pariente de Jesús.

Mientras Jesús imparte una catequesis en torno a los profundos misterios del amor suyo que no termina con la muerte; acerca de la obediencia, pues sabe que su fin se acerca y anuncia al Espíritu Santo. El discípulo, por su lado, está más interesado en determinar a cual ámbito pertenece esa revelación: si al ancho mundo de los hombres, o a ellos la comunidad de los discípulos.

Judas –no Iscariote-tardará en comprender que la revelación de estas verdades se fue realizando desde ellos hacia afuera pues si ellos, los más cercanos, no eran los primeros en dar testimonio del amor del que tanto les habló Jesús, resultaba imposible que pudieran irradiarlo al mundo.

Se puede decir que quien cumple los mandamientos muestra su amor a Dios porque acoge su Divina voluntad. No obstante, guardar su palabra no significa, en modo alguno, encerrarla en la complacencia propia, sino comunicarla.

¿Qué bien mayor podemos pedir, que la presencia infinita del Altísimo haga presencia en nosotros? Ese cumplir sus mandamientos debería ser la preparación de toda la humanidad, o por lo menos debería serlo de quienes somos seguidores de Jesús. En el diálogo con Judas el Señor dice claramente que quien no le ama, no guarda sus palabras.

Y la gran cantidad de gente que no ama a Dios constituye el mayor desafío para quienes queremos cumplir sus mandamientos. Con el Señor solo hay dos posturas posibles: o le amamos o no le amamos. ¿Cuál es mi testimonio de amor más exigente en el mundo? ¿Y cuál es mi misión dentro de mi comunidad de iglesia? ¿Cómo compagino palabra y obra, prédica y práctica?

12

Feria de Pascua

Martes

Blanco

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 14,19-28

En aquellos días, llegaron unos judíos de Antioquia y de Iconio y se ganaron a la gente; apedrearon a Pablo y lo arrastraron fuera de la ciudad, dejándolo ya por muerto. Entonces lo rodearon los discípulos; él se levantó y volvió a la ciudad.

Al día siguiente, salió con Bernabé para Derbe. Después de predicar el Evangelio en aquella ciudad y de ganar bastantes discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquia, animando a los discípulos y exhortándolos a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios.

En cada Iglesia designaban presbíteros, oraban, ayunaban y los encomendaban al Señor, en quien habían creído. Atravesaron Pisidia y llegaron a Panfilia. Y después de predicar la Palabra en Perge, bajaron a Atalía y allí se embarcaron para Antioquia, de donde los habían encomendado a la

gracia de Dios para la misión que acababan de cumplir. Al llegar, reunieron a la Iglesia, les contaron lo que Dios había hecho por medio de ellos y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe. Se quedaron allí bastante tiempo con los discípulos. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 144,10-11.12-13ab.21

R/. Que tus fieles, Señor, proclamen la gloria de tu reinado

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles. Que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. **R/.**

Explicando tus hazañas a los hombres, la gloria y majestad de tu reinado. Tu reinado es un reinado perpetuo, tu gobierno va de edad en edad. **R/.**

Pronuncie mi boca la alabanza del Señor, todo viviente bendiga su santo nombre por siempre jamás. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 14,27-31a

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «La paz les dejo, mi paz les doy; no se la doy yo como la da el mundo. Que no turbe su corazón ni se acobarde. Me han oído decir: “Me voy y vuelvo a su lado”. Si me amaran, se alegrarían de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo. Se lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda crean.

Ya no hablaré mucho con ustedes, pues se acerca el príncipe del mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo comprenda que yo amo al Padre, y que lo que el Padre me manda, yo lo hago ». **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

Jesús se despidió dando algunas señales que confirman la verdad de sus palabras. Hace las últimas encomiendas a sus amigos y ahora les comunica el Don de la paz, una paz diferente a la que el mundo da.

Es diferente a la paz que procura el mundo, porque esta que da Jesús, siendo fruto del Espíritu es un regalo de Dios a través de su Hijo. “¡No se turbe su corazón, ni se acobarde!”, es la paternal recomendación de quien da la paz imperturbable, que nos advierte del mal y del maligno. Debemos, pues, ser valientes viviendo la paz como El la vivió.

Cuanto impresiona que sea precisamente a quien en el suplicio de la cruz han llamado varón de dolores, plenamente consciente de lo que le espera, quien dé la paz como un Don que nadie más puede dar. Esta paz es el Don del Espíritu, la paz de Jesús, es la paz del alma. Bastaría eso sí, el arma poderosa de la oración.

Se impone asumir la oración por la paz constantemente y rogar porque la paz que da el Señor se imponga en todo tiempo y lugar, para que cada uno de nosotros seamos portadores de su paz que no se quiebra.

Pidamos con fe por la paz del mundo, que se ha roto en su normal desenvolvimiento por un virus que ha enfermado a tantos a escala global, pero pide sobre todo poder contagiar al mundo con la paz que te da Jesús.

13

Feria o Memoria Libre: Nuestra Señora de Fátima

Miércoles

Blanco

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 15,1-6

En aquellos días, unos que bajaron de Judea se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban como manda la tradición de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más de entre ellos subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre esta controversia.

Ellos, pues, enviados por la Iglesia provistos de lo necesario, atravesaron Fenicia y Samaría, contando cómo se convertían los gentiles, con lo que causaron gran alegría a todos los hermanos. Al llegar a Jerusalén, fueron acogidos por la Iglesia, los apóstoles y los presbíteros; ellos contaron lo que Dios había hecho con ellos.

Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían abrazado la fe, se levantaron, diciendo: «Es necesario circuncidarlos y ordenarles que guarden la ley de Moisés». Los apóstoles y los presbíteros se reunieron a examinar el asunto. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 121,1-2.4-5

R/. Vamos alegres a la casa del Señor

¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»! Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén. **R/.**

Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta. Allá suben las tribus, las tribus del Señor. **R/.**

Según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 15,1-8

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Ustedes ya están limpios por la palabra que les he hablado; permanezcan en mí, y yo en ustedes.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí.

Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no pueden hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que deseen, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que den fruto abundante; así serán discípulos míos». **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

La iglesia celebra en esta fecha la fiesta de la Virgen de Fátima, en memoria de su primera aparición a tres pastorcillos, hace 103 años en las colinas de Cova de Iría, Portugal.

En el Evangelio de hoy el Señor sigue transmitiendo sus enseñanzas a sus discípulos y utiliza la parábola de la vid para comunicarnos la importancia que reviste estar firmemente unidos a él. Dios es el viñador, quien limpia y poda para recoger más frutos; el tronco fuerte representa a Jesucristo, mientras que los sarmientos, que son los brotes de donde surgen los frutos, somos sus seguidores.

Todo el árbol es uno solo, ninguna de sus partes debe funcionar independiente, sino armónicamente unida. Sin embargo, Jesús hace énfasis en ramas y sarmientos, porque entre él, y su Padre se manifiesta una total unidad. La costumbre de los viñadores tras cada cosecha es podar las ramas y arrancar los sarmientos poco productivos para echarlos al fuego.

Sin alimentarse de la savia que nutre desde la raíz, que es Cristo, distanciados de la gracia que suministra el tronco robusto de la iglesia ni participar de la santificación que otorgan los sacramentos, nuestra vida espiritual se va marchitando hasta secarse. A propósito de sarmientos, ¿Cómo marcha tu vida comunitaria de iglesia o grupo de vida.

14

Fiesta: San Matías, Apóstol

Jueves

Rojo

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 1,15-17.20-26

Uno de aquellos días, Pedro se puso de pie en medio de los hermanos -los que estaban reunidos eran alrededor de ciento veinte personas- y dijo: "Hermanos, era necesario que se cumpliera la Escritura en la que el Espíritu Santo, por boca de David, habla de Judas, que fue el jefe de los que apresaron a Jesús. El era uno de los nuestros y había recibido su parte en nuestro ministerio. En el libro de los Salmos está escrito: Que su casa quede desierta y nadie la habite. Y más adelante: Que otro ocupe su cargo.

Es necesario que uno de los que han estado en nuestra compañía durante todo el tiempo que el Señor Jesús permaneció con nosotros, desde el bautismo de Juan hasta el día de la ascensión, sea constituido junto con nosotros testigo de su resurrección". Se propusieron dos: José, llamado Barsabás, de sobrenombre el Justo, y Matías. Y oraron así: "Señor, tú que conoces los corazones de todos, muéstranos a cuál de los dos elegiste para desempeñar el ministerio del apostolado, dejado por Judas al irse al lugar que le correspondía". Echaron suertes, y la elección cayó sobre Matías, que fue agregado a los once Apóstoles. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 112,1-2.3-4.5-6.7-8

R"El Señor lo sentó con los príncipes de su pueblo".

Alaben, siervos del Señor, alaben el nombre del Señor. Bendito sea el nombre del Señor, ahora y por siempre. **R/.**

De la salida del sol hasta su ocaso, alabado sea el nombre del Señor. El Señor se eleva sobre todos los pueblos, su gloria sobre los cielos. **R/.**

¿Quién como el Señor, Dios nuestro, que se eleva en su trono y se abaja para mirar al cielo y a la tierra? **R/.**

Levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre, para sentarlo con los príncipes, los príncipes de su pueblo. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 15,9-17

Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Si cumplen mis mandamientos, permanecerán en mi amor, como yo cumplí los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.

Les he dicho esto para que mi gozo sea el de ustedes, y ese gozo sea perfecto. Este es mi mandamiento: Amense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos. Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre.

No son ustedes los que me eligieron a mí, sino yo el que los elegí a ustedes, y los destiné para que vayan y den fruto, y ese fruto sea duradero. Así todo lo que pidan al Padre en mi Nombre, él se lo concederá. Lo que yo les mando es que se amen los unos a los otros. **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

En esta fiesta de San Matías, la primera lectura nos presenta su nombramiento como apóstol. Jesús en el Evangelio de hoy nos hace una declaración de amor, nos dice que, así como el Padre lo amó así mismo nos ha amado a nosotros, y a la vez nos lanza la invitación de que permanezcamos en su amor, pero ¿cómo podemos permanecer en su amor?

El amor es una decisión que se traduce en obras, por esto Jesús nos dice que si cumplimos sus mandamientos permaneceremos en su amor. Él nos manda a amarnos los unos a otros como Él mismo nos ha amado, es decir amarnos hasta llegar a dar la vida por el otro.

Dar la vida en lo pequeño y en lo grande, en el día a día, en lo ordinario y lo extraordinario, muriendo a nosotros mismos por el bien del prójimo, en nuestro hogar, en nuestro trabajo, con nuestros familiares y también con el desconocido, mostrando así que tenemos una amistad con Jesús, que le hemos escuchado y que, así como a Matías, Él nos eligió no como servidores sino como sus amigos.

Pidamos con confianza a Dios que nos dé la virtud de la caridad y la voluntad de amarnos en este tiempo de tanta dificultad, donde abunda la guerra, el odio, el egoísmo, la división y que así podamos sembrar paz, armonía, generosidad y unión como frutos duraderos de ese amor.

Y recordemos siempre que El fue quien nos llamó, no fuimos nosotros quienes lo elegimos, que El nos amó primero y nosotros sólo le respondemos. Que el Espíritu Santo nos ayude a estar siempre en disposición de responder a todo aquello que El nos pida.

15

Memoria Obligatoria: San Isidro Labrador

Viernes

Blanco

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 15, 22-31

En aquellos días, los apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron elegir algunos de ellos y mandarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Eligieron a Judas Barsabá y a Silas, miembros eminentes entre los hermanos, y les entregaron esta carta: «Los apóstoles y los presbíteros hermanos saludan a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia convertidos del paganismo. Nos hemos enterado de que algunos de aquí, sin encargo nuestro, les han alarmado e inquietado con sus palabras. Hemos decidido por unanimidad, elegir algunos y enviárselos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, que han dedicado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo.

En vista de esto, mandamos a Silas y a Judas, que les referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido el Espíritu Santo y nosotros, no imponerles más cargas que las indispensables: que se abstengan de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de la fornicación. Harán bien en apartarse de todo esto. Salud.»

Los despidieron, y ellos bajaron a Antioquía, donde reunieron a la Iglesia y entregaron la carta. Al leer aquellas palabras alentadoras, se alegraron mucho. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 56,8-9.10-12**“Te daré gracias ante los pueblos, Señor”**

Mi corazón está firme, Dios mío, mi corazón está firme. Voy a cantar y a tocar despierta, gloria mía; despierten, cítara y arpa; despertaré a la aurora. **R/.**

Te daré gracias ante los pueblos, Señor; tocaré para ti ante las naciones por tu bondad, que es más grande que los cielos; por tu fidelidad, que alcanza a las nubes. Elévate sobre el cielo, Dios mío, y llene la tierra tu gloria. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 15,12-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Este es mi mandamiento: que se amen unos a otros como yo los he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no les llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a ustedes les llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre se lo he dado a conocer. No son ustedes los que me han elegido, soy yo quien los he elegido y les he destinado para que vayan y den fruto, y su fruto dure. De modo que lo que pidan al Padre en mi nombre se lo dé. Esto les mando: que se amen unos a otros.» **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

El santoral exalta en este día la memoria de San Isidro Labrador, patrono universal de los agricultores, en cuyo honor en el país varias parroquias llevan su nombre.

Jesús pronuncia su testamento a sus amigos, este mandamiento sigue siendo tan exigente hoy como en aquel momento, cuando Jesús lo da a conocer a sus elegidos, no tanto porque pide amar, lo que ya constituye un gran desafío, sino porque exige amar con todas las consecuencias. Se trata de un signo genuino que demanda entrega, aceptación, acogida y apertura al otro.

En esta época se ha relativizado el amor hasta convertirlo en una palabra con matices sospechosos, reduciéndolo a un sentimiento pasajero ahogado por la pasión.

Jesús es insistente en la exigencia del amor porque nadie como él puede saber el sacrificio que conlleva amar(1 Juan 4, 8), vivió de amor de principio a fin, murió por amor y hasta en su último aliento no dejó de exhalar amor: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen” (Lc 23, 24).La iglesia debe ser testimonio de amor, pero de este que habla Jesús. “Ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando.

El amor consiste en compartir sin reservas lo que se es y lo que se tiene, como lo sigue haciendo Jesús, pan partido que se reparte y se comparte. Lo mismo nos corresponde hacer a nosotros. No conviene olvidar que el Señor nos amó primero, nos llamó y eligió concediéndonos su amistad.

Y este amor deberá tener las características del amor que Jesús tiene por su Iglesia: fiel, perseverante y fecundo. Fidelidad a un amor auténticamente único; perseverante, capaz de resistir todas las pruebas. Y además, sus frutos de fe deben permanecer.

La Iglesia se funda en el amor y el servicio. De la misma forma que todos los mandamientos se resumen en los dos primeros. Inician con el amor, su principal atributo. Y este mandamiento debe ser nuestra vida, porque ¡el amor es el mismo Dios!

16

Feria de Pascua

Sábado

Blanco

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 16,1-10

En aquellos días, Pablo fue a Derbe y luego a Listra. Había allí un discípulo que se llamaba Timoteo, hijo de un griego y de una judía creyente. Los hermanos de Listra y de Iconio daban buenos informes de él. Pablo quiso llevárselo y lo circuncidó, por consideración a los judíos de la región, pues todos sabían que su padre era griego. Al pasar por las ciudades, comunicaban las decisiones de los apóstoles y presbíteros de Jerusalén, para que las observasen.

Las Iglesias se robustecían en la fe y crecían en número de día en día. Como el Espíritu Santo les impidió anunciar la palabra en la provincia de Asia, atravesaron Frigia y Galacia. Al llegar a la frontera de Misia, intentaron entrar en Bitinia, pero el Espíritu de Jesús no se lo consintió. Entonces dejaron Misia a un lado y bajaron a Troas. Aquella noche Pablo tuvo una visión: se le apareció un macedonio, de pie, que le rogaba: «Ven a Macedonia y ayúdanos.» Apenas tuvo la visión, inmediatamente trataron de salir para Macedonia, seguros de que Dios los llamaba a predicarles el Evangelio. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 99,1-2-3.5
R/."Aclama al Señor, tierra entera"

Aclama al Señor, tierra entera, sirvan al Señor con alegría, entren en su presencia con vítores. **R/.**

Sepan que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. **R/.**

El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 15,18-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Si el mundo les odia, sepan que me ha odiado a mí antes que a ustedes. Si fueran del mundo, el mundo los amaría como cosa suya, pero como no son del mundo, sino que yo les he escogido sacándolos del mundo, por eso el mundo les odia. Recuerden lo que les dije: 'No es el siervo más que su amo. Si a mí me han perseguido, también a ustedes les perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la de ustedes.' Y todo eso lo harán con ustedes a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.» **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

Ya lo advirtió antes el Señor: "El siervo no es más que su amo, si a mi me han perseguido, a ustedes también perseguirán" y, como era de esperarse, un mundo que adora a los ídolos: dinero, poder, tener, placer..

Hay personas que sólo tienen un barniz de cristianismo, y se involucran donde prevalece la corrupción, el egoísmo, la avaricia sin que les importe la suerte de los pequeños, los desvalidos, los humildes sin poder.

El cristiano va pisando las huellas de Jesús, caminando en sentido contrario a las tendencias del mundo, se mueve a contracorriente y sigue al que es vida y vida en abundancia. Desde el surgimiento mismo del cristianismo, los poderes del hombre desataron una feroz persecución contra los seguidores de Jesús y, en algunos pueblos aún se persigue a los que se proclaman seguidores de Cristo, por el simple hecho de serlo.

En una oportunidad el Señor invitó a sus seguidores a vivir en el mundo, pero como si no fueran del mundo, como si no pertenecieran a él, a vivir en el mundo. pero sin ser mundanos. Siendo sal de la tierra y luz del mundo, a la manera de aquel a quien seguimos, demos preferencia a los asuntos de Dios, a cuanto fortalece el espíritu". En realidad vivimos una época que aprecia lo material más que la riqueza invisible de la dimensión espiritual. Vivimos en una constante lucha por ser fieles a nuestra fe asemejándonos al Resucitado.

17

VI Domingo de Pascua

II Semana Liturgia de las Horas

Blanco

El Espíritu de la Verdad hace presente a Jesús entre nosotros

Orientaciones para esta Celebración: Colocar el título de este domingo. Se puede colocar el signo del Espíritu Santo. Hoy se puede recordar el

Sacramento de la Confirmación en el que se nos regaló el don del Espíritu Santo. Se puede presentar el testimonio de algunos de la comunidad que se han distinguido o distinguen por ser evangelizadores como Felipe. Se puede hacer un momento de oración invocando el Espíritu Santo que hace que no quedemos huérfanos sino que Jesús sigue vivo entre nosotros. Se pueden presentar los catequistas y evangelizadores que dan razón de su esperanza en Cristo y la enseñan a otros.



Monición de Entrada

Queridos hermanos y hermanas: En nuestra Celebración Eucarística de este sexto domingo de Pascua escucharemos del mismo Jesús la promesa hecha a sus apóstoles y a nosotros hoy de que si lo aman y guardan sus mandatos Él le pedirá al Padre que les mande el Espíritu Santo, el Paráclito, el Consolador.

Hoy Jesús nos invita a abrir nuestros corazones, al influjo del Espíritu Santo en nuestras vidas, para que podamos dar razón de nuestra esperanza y realizar en nuestras vidas lo que Él enseñó y vivió. Llenos de esa sabiduría de Dios podremos como Felipe anunciar con palabras y señales que Jesucristo está vivo y vive entre nosotros.

Dispongámonos a recibir a Jesucristo quien viene a presidir esta celebración en la persona de su ministro. Nos ponemos de pie mientras cantamos con gran alegría.

Oración Colecta

Dios todopoderoso, concédenos continuar celebrando con fervor sincero estos días de alegría en honor del Señor resucitado, para que manifestemos siempre en las obras lo que repasamos en el recuerdo. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

Primera lectura: Hechos 8,5-8.14-17

En esta primera lectura se nos habla del trabajo apostólico de Felipe, que recién nombrado diácono sale a cumplir su misión. Predica el evangelio por todo Samaria con la sabiduría de Dios haciendo que muchos crean y se conviertan. **Escuchemos.**

Lectura del libro de los hechos de los apóstoles 8,5-8.14-17

En aquellos días Felipe bajó a una ciudad de Samaria y predicaba allí a Cristo. La gente escuchaba con atención y con un mismo espíritu lo que decía Felipe, porque le oían y veían las señales que realizaba; de muchos poseídos salían los espíritus inmundos dando grandes gritos, y muchos paralíticos y lisiados quedaron curados. Y hubo una gran alegría en aquella ciudad.

Al enterarse los apóstoles que estaban en Jerusalén de que Samaria había aceptado la Palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. Estos bajaron y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo; pues todavía no había descendido sobre ninguno de ellos; únicamente habían sido

bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 65,1-3a.4-5.6-7a.16.20

R/. Aclama al Señor, tierra entera

Aclama al Señor, tierra entera; toquen en honor de su nombre, canten himnos a su gloria. Digan a Dios: “Qué terribles son tus obras” **R/.**

Que se postre ante Ti la tierra entera, que toquen en tu honor, que toquen para tu nombre. Vengan a ver las obras de Dios, sus terribles proezas a favor de los hombres. **R/.**

Transformó el mar en tierra firme, a pie atravesaron el río. Alegrémonos con Dios, que con su poder gobierna eternamente. **R/.**

Fieles de Dios, vengan a escuchar, les contaré lo que ha hecho conmigo. Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica ni me retiró su favor. **R/.**

Segunda Lectura: 1 Pedro 3,1.15-18

Pedro nos habla de los últimos días de Jesús en la tierra y nos narra la resurrección producida por el Espíritu Santo y esa es una esperanza plena para nosotros que esperamos la resurrección gloriosa. Ante la incompreensión y persecución sufrida por los seguidores de Cristo, Pedro nos da una enseñanza precisa: “es mejor padecer haciendo el bien que padecer haciendo el mal”. **Escuchemos.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 3,1.15-18

Queridos hermanos: Glorifiquen en sus corazones a Cristo Señor y estén siempre prontos para dar razón de su esperanza a todo el que se la pidiere; pero con mansedumbre y respeto y en buena conciencia, para que en aquello mismo en que son calumniados queden confundidos los que denigran su buena conducta en Cristo: que mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.

Porque también Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre, lo mataron; pero como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida. **Palabra de Dios.**

Aleluya

El que me ama guardará mi palabra, dice el Señor, y mi Padre lo amará y vendremos a él.

Evangelio: Juan 14,15-21

En este momento de pandemia y sus consecuencias el Espíritu nos fortalece y nos anima a seguir adelante. Jesús cumple su promesa de no dejarnos huérfanos y nos ha conseguido del Padre otro defensor que es el Espíritu de la verdad. Dependerá de nuestro amor a El que se manifiesta cumpliendo sus mandamientos. Puestos de pie alabemos cantando al Señor que nos hablará. .

Lectura del santo evangelio según san Juan 14,15-21

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Si me aman, guardarán mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que les de otro defensor, que esté

siempre con ustedes. El Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo ve ni lo conoce; ustedes en cambio, lo conocen porque vive con ustedes y está con ustedes. No les dejaré huérfanos, volveré.

Dentro de poco el mundo no me verá, pero ustedes me verán y vivirán porque yo sigo viviendo. Entonces sabrán que yo estoy con mi Padre, y ustedes conmigo y yo con ustedes. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; al que me ama lo amaré mi Padre y yo también lo amaré y me revelaré a él". **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

Jesús está contando sus últimas horas de vida y sabe perfectamente que los apóstoles, a los que lleva tres años instruyendo en la fe, no están del todo preparados para su partida. Es entonces cuando les promete que les enviará a un Consolador o Paráclito, al Espíritu Santo, que descenderá sobre ellos muy pronto, en Pentecostés, cuando estén reunidos en comunidad.

Desde que abandonaron el mundo para seguirle a El, ya no los ha desamparado ni los dejará jamás; es el momento de los diálogos de despedida sostenidos con sus ellos cuando ya se acerca el final, en que se muestra más consolador. Primero les dice que mandará al Espíritu de la verdad, después que volverá para estar con ellos, y por fin que el Padre y él vendrán a morar en ellos. Les está diciendo que se convertirán en morada del Espíritu Santo.

En el Antiguo Testamento la presencia de Dios se localizaba en un lugar, primero fue en la tienda del encuentro y posteriormente en el templo; ahora cada miembro de la comunidad se convertirá en un templo, en una morada de Dios.

Iluminando el lema de este mes: "El Espíritu Santo les enseñará y les recordará todo", el Documento de Aparecida 246, nos dice que: "El encuentro con Cristo, gracias a la acción invisible del Espíritu Santo, se realiza en la fe recibida y vivida en la Iglesia". Esa fe recibida y vivida debe desarrollarse conforme a un proyecto de vida que organice valores, sueños, metas, expectativas, vida personal y también vida en comunidad de iglesia.

La promesa: "Aquel día comprenderán que yo estoy en mi Padre y ustedes en mí y yo en ustedes", ¿Sientes que te incluye? ¿Te concedes momentos de soledad y silencio para que el Espíritu de Dios pueda iluminar tu discernimiento? ¿Sientes que amas a Dios como El te ama?

Oración de los fieles:

El que preside: Ya que necesitamos continuamente la presencia del Espíritu Santo pidamos al Padre y digámosle: **¡Señor, envíanos tu Espíritu Santo!**

Por el Papa, los Obispos, Presbíteros, Diáconos, Consagrados y Consagradas, y todos cuantos realizan algún servicio en la Iglesia, para que se dejen guiar por el Espíritu Santo y den testimonio de su esperanza en medio de esta crisis mundial. **Oremos.**

Por todos los gobernantes del mundo, en especial los de República Dominicana, para que puedan con la ayuda del Espíritu Santo trabajar en

estos momentos difíciles por el bien común de todos sus ciudadanos, en especial los más pobres y necesitados. **Oremos.**

Por los más pobres que nosotros en esta situación de crisis, para que sientan a través de nuestra solidaridad que el Señor nos los deja huérfanos y para que el Espíritu Santo les fortalezca **Oremos.**

Por todos nosotros, para que viviendo todo lo que nos recuerda y enseña el Espíritu Santo de Jesús nos llenemos de su presencia para continuar su misión. **Oremos.**

Por los que en cualquier parte del mundo sufren persecución y marginación por seguir a Cristo, para que reciban la gracia del Espíritu Santo y sean testimonio de su fidelidad a Dios Padre. **Oremos.**

El que preside: Padre de bondad, Tú nos has revelado tu Amor en Jesucristo, tu Hijo y con gran amor nos has regalado tu Espíritu Santo, el defensor, quien nos enseña y recuerda todo lo que Jesús hizo y dijo; haz realidad lo que suplicamos para que sepamos dar razón de nuestra esperanza en medio de nuestro mundo. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración sobre las ofrendas

Suban hasta ti, Señor, nuestras súplicas con la ofrenda del sacrificio, para que, purificados por tu bondad, nos preparemos para el sacramento de tu inmenso amor. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración después de la comunión

Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrección de Jesucristo nos has renovado para la vida eterna, multiplica en nosotros los frutos del Misterio pascual e infunde en nuestros corazones la fortaleza del alimento de salvación. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

18	Feria o memoria libre: San Juan I, Papa y mártir
Lunes	Blanco o Rojo

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 16, 11-15

En aquellos días, zarpamos de Troas rumbo a Samotracia; al día siguiente salimos para Neápolis y de allí para Filipos, colonia romana, capital del distrito de Macedonia. Allí nos detuvimos unos días.

El sábado salimos de la ciudad y fuimos por la orilla del río a un sitio donde pensábamos que se reunían para orar; nos sentamos y trabamos conversación con las mujeres que había acudido. Una de ellas, que se llamaba Lidia, natural de Tiatira, vendedora de púrpura, que adoraba al verdadero Dios, estaba escuchando; y el Señor le abrió el corazón para que aceptara lo que decía Pablo.

Se bautizó con toda su familia y nos invitó: —«Si están convencidos de que creo en el Señor, vengan a hospedarse en mi casa.» Y nos obligó a aceptar. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 149, 1-2. 3-4. 5-6a y 9b

R/. El Señor ama a su pueblo.

Canten al Señor un cántico nuevo, resuene su alabanza en la asamblea de los fieles; que se alegre Israel por su Creador, los hijos de Sión por su Rey. **R/.**

Alaben su nombre con danzas, cantenle con tambores y cítaras; porque el Señor ama a su pueblo y adorna con la victoria a los humildes. **R/.**

Que los fieles festejen su gloria y canten jubilosos en filas, con vítores a Dios en la boca; es un honor para todos sus fieles. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 15, 26-16, 4a

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: —«Cuando venga el Defensor, que les enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí; y también ustedes darán testimonio, porque desde el principio están conmigo. Les he hablado de esto, para que no tambaleen. Los excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que les dé muerte pensará que da culto a Dios. Y esto lo harán porque no han conocido ni al Padre ni a mí. Les he hablado de esto para que, cuando llegue la hora, se acuerden de que yo se lo había dicho.» **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

Si buscamos en nuestra historia personal, caeremos en la cuenta de que nuestra fe nos fue comunicada por alguna persona en concreto Asimismo, la certeza de los discípulos les fue transmitida por el Señor, que en esta lectura, a pocos días de su muerte, continúa comunicándoles la promesa del Espíritu Santo, quien dará testimonio suyo, pero los apóstoles también serán capaces de testificar sobre él inspirados por el Espíritu Santo.

El Señor les advertía que serían perseguidos, llevados a juicio, pero les pide que no teman, que no es necesario que preparen discursos o escriban argumentos de defensa, porque el Espíritu Santo hablará por ellos en el momento de la prueba.

Jesús les anuncia que serán capaces de dar testimonio, porque han estado con él desde el principio, pero en cambio sus perseguidores nunca estuvieron con él, por lo que no podrán testificar la verdad. Ellos no se conformarían con perseguirlos, también los echarán de las sinagogas y los someterán a martirio por creer en la Palabra de su Señor.

Es una pena que no todos los bautizados recibamos esta verdad, porque no dialogamos en nuestro interior con el Espíritu. Pero en realidad estamos hechos para dialogar con nosotros mismos, con nuestra propia intimidad.

La oración es ese dialogo que nos capacita para recibir al Espíritu Santo. Es necesario animarse a meterse dentro de uno mismo, para darnos cuenta de que recibimos el Espíritu, que no es exclusivo de algunos iluminados, sino que es una experiencia accesible a todos.

Y ante la triste realidad de que muchos persiguen, critican y rechazan a quienes dan testimonio de Jesús, se impone pedir por los que sufren persecución para que puedan mantener la fidelidad y la integridad de la fe, con

el mismo ardor que por aquellos que los persiguen. Roguemos por la salvación de nuestros enemigos, para que también sean capaces de conocer la verdad.

¿Oras asiduamente o lo haces de manera ocasional? ¿Lo haces en profundidad o fugazmente? ¿Reservas tiempo para entrar a tu interior y meditar en silencio?

19	Feria de Pascua
Martes	Blanco

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 16, 22-34

En aquellos días, la plebe de Filipos se amotinó contra Pablo y Silas, y los magistrados dieron orden de que los desnudaran y los apalearan; después de molerlos a palos, los metieron en la cárcel, encargando al carcelero que los vigilara bien; según la orden recibida, los metió en la mazmorra y les sujetó los pies en el cepo. A eso de media noche, Pablo y Silas oraban cantando himnos a Dios.

Los otros presos escuchaban. De repente, vino una sacudida tan violenta que temblaron los cimientos de la cárcel. Las puertas se abrieron de golpe, y a todos se les soltaron las cadenas. El carcelero se despertó y, al ver las puertas de la cárcel de par en par, sacó la espada para suicidarse, imaginando que los presos se habían fugado. Pablo lo llamó a gritos: «No te hagas nada, que estamos todos aquí.»

El carcelero pidió una lámpara, saltó dentro, y se echó temblando a los pies de Pablo y Silas; los sacó y les preguntó: «Señores, ¿qué tengo que hacer para salvarme?» Le contestaron: «Cree en el Señor Jesús y te salvarás tú y tu familia.» Y le explicaron la palabra del Señor, a él y a todos los de su casa. El carcelero se los llevó a aquellas horas de la noche, les lavó las heridas, y se bautizó en seguida con todos los suyos, los subió a su casa, les preparó la mesa, y celebraron una fiesta de familia por haber creído en Dios. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 137, 1-2a .2bc-3.7c-8,

R/. “Señor, tu derecha me salva”

Te doy gracias, Señor, de todo corazón; delante de los ángeles tañeré para ti, me postraré hacia tu santuario. **R/.**

Daré gracias a tu nombre por tu misericordia y tu lealtad. Cuando te invoqué, me escuchaste, acreciste el valor en mi alma. **R/.**

Tu derecha me salva. El Señor completará sus favores conmigo: Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 16, 5b-11

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Ahora me voy al que me envió, y ninguno de ustedes me pregunta: ‘¿Adónde vas?’ Sino que, por haberles dicho esto, la tristeza les ha llenado el corazón. Sin embargo, lo que les digo es la verdad: les conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a ustedes el Paráclito. En cambio, si me voy, se lo enviaré.

Y cuando venga, dejará convicto al mundo con la prueba de un pecado, de una justicia, de una condena. De un pecado, porque no creen en mí; de una justicia, porque me voy al Padre, y no me verán; de una condena, porque el Príncipe de este mundo está condenado.» **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

El discurso de despedida que ha tenido Jesús con sus discípulos en el cenáculo, llena de profunda tristeza a sus elegidos, mientras él les tranquiliza insistiéndoles en que les conviene irse para enviar en su auxilio al Espíritu Santo.

Menos le entiende el mundo, cerrado a su mensaje. Su ceguera les impidió reconocer en Jesús al Salvador y teniendo a Dios con ellos, lo rechazaron. Fue inevitable, entonces enviar al Espíritu Santo, a fin de que Dios pudiera mostrar al mundo en sus apóstoles la superioridad de la Gracia frente al pecado.

El Espíritu demuestra con la resurrección que Jesús decía la verdad, habiendo destruido el poder del pecado ha ganado, para todos los hombres, la posibilidad de abrir el camino de la vida eterna. Pero muchos son esclavos del pecado y no aceptan sus faltas a Dios.

Es decir, que el Espíritu convencerá al mundo del pecado de rechazar a Jesús condenándolo injustamente a muerte en la cruz, y que con la resurrección demostrará que Dios asumió la defensa de su causa, demostrando que tenía la verdad y con ello ha vencido el pecado. Pero ha logrado todavía más, salvando al mundo en lugar de condenarlo. Nuestra misión es la suya, convertirnos en instrumentos del Espíritu Santo, para lograr que otros se liberen del pecado.

De palabras esto nada cuesta, sin embargo, cumplirlo significa dar testimonio viviendo en coherencia con el Evangelio y preparándose a sufrir idéntico rechazo del que sufrió Jesús, cargando nuestras cruces de cada día. El mundo, además de que sigue alejándose de Dios, en los últimos tiempos hasta se regocija con orgullo del pecado.

Nuestra misión es la de Jesús: ¿Reconoces la intervención del Espíritu Santo en algún hecho concreto de tu vida? ¿Eres tú quien guía tu misión en el mundo o permites que te guíe el Espíritu Defensor ?

20 Feria o Memoria Libre: San Bernardino de Siena, Presbítero

Miércoles

Blanco

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 17,15.22–18,1

En aquellos días, los que conducían a Pablo lo llevaron hasta Atenas, y se volvieron con encargo de que Silas y Timoteo se reuniesen con Pablo cuanto antes. Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo: «Atenienses, veo que son casi nimios en lo que toca a religión. Porque, paseándome por ahí y fijándome en sus monumentos sagrados, me encontré un altar con esta inscripción: “Al Dios desconocido.”

Pues eso que veneran sin conocerlo, se lo anuncio yo. El Dios que hizo el mundo y lo que contiene, él es Señor de cielo y tierra y no habita en templos contruidos por hombres, ni lo sirven manos humanas; como si necesitara de alguien, él que a todos da la vida y el aliento, y todo.

De un solo hombre sacó todo el género humano para que habitara la tierra entera, determinando las épocas de su historia y las fronteras de sus territorios. Quería que lo buscasen a él, a ver si, al menos a tientas, lo encontraban; aunque no está lejos de ninguno de nosotros, pues en él vivimos, nos movemos y existimos; así lo dicen incluso algunos de sus poetas: “Somos estirpe suya.” Por tanto, si somos estirpe de Dios, no podemos pensar que la divinidad se parezca a imágenes de oro o de plata o de piedra, esculpidas por la destreza y la fantasía de un hombre.

Dios pasa por alto aquellos tiempos de ignorancia, pero ahora manda a todos los hombres en todas partes que se conviertan. Porque tiene señalado un día en que juzgará el universo con justicia, por medio del hombre designado por él; y ha dado a todos la prueba de esto, resucitándolo de entre los muertos.» Al oír “resurrección de muertos” unos lo tomaban a broma, otros dijeron: «De esto te oiremos hablar en otra ocasión.»

Pablo se marchó del grupo. Algunos se le juntaron y creyeron, entre ellos Dionisio el areopagita, una mujer llamada Dámaris y algunos más. Después de esto, dejó Atenas y se fue a Corinto. **Palabra de Dios**

Salmo Responsorial: 148,1-2.11-12ab.12c-14^a. 14bcd

“Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria”

Alaben al Señor en el cielo, alaben al Señor en lo alto. Alábenlo, todos sus ángeles; alábenlo, todos sus ejércitos. **R/.**

Reyes y pueblos del orbe, príncipes y jefes del mundo, los jóvenes y también las doncellas, los viejos junto con los niños. **R/.**

Alaben el nombre del Señor, el único nombre sublime. Su majestad sobre el cielo y la tierra. **R/.**

Él acrece el vigor de su pueblo. Alabanza de todos sus fieles, de Israel, su pueblo escogido. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 16,12-15

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Muchas cosas me quedan por decirles, pero no pueden cargar con ellas por ahora; cuando venga él, el Espíritu de la verdad, los guiará hasta la verdad plena. Pues lo que hable no será suyo: hablará de lo que oye y les comunicará lo que está por venir. Él me glorificará, porque recibirá de mí lo que les irá comunicando. Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso les he dicho que toma de lo mío y se lo anunciará.» **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

En el evangelio de hoy, Jesús demuestra su gratitud, en cada uno de las conversaciones con sus amigos, reconociendo que todo cuanto es y ha

realizado no es por mérito propio, en cuanto que es la obra del Padre en Él. En ésta oportunidad les reitera que todo lo del Padre a Él pertenece, lo mismo que todo él pertenece al Padre.

Pero así como los discípulos no asimilaban el calibre de las verdades, hasta entrar en conversación con Jesús, de igual forma nosotros, habitantes de este siglo, jamás podremos tener acceso a la verdad completa, creciendo en la fe, si no es a través de sostener un encuentro personal con Él, de entrar en un ámbito de oración que nos permita dialogar con Jesús, inspirados por el Espíritu Santo.

En una catequesis sobre la oración, Papa Francisco, dice: “Jesús nos insta, en esos momentos, a insistir y no darnos por vencidos. La oración siempre transforma la realidad, siempre. Si las cosas que nos rodean no cambian, al menos cambiamos nosotros, cambia nuestro corazón. Jesús prometió el don del Espíritu Santo a cada hombre y a cada mujer que rece”. Y afirma: “Podemos estar seguros de que Dios responderá”.

Quizás escudriñemos las Sagradas Escrituras, o estudiemos cuestiones teológicas, pero si no entramos en ese dialogo con Jesús, podremos aprender importantes conocimientos de ciencias sagradas, pero no acceder a la verdad completa. El Espíritu nada nuevo nos revelará, pero nos capacitará para comprender cuanto hemos dialogado con Jesús.

Y tú, ¿aspiras a la verdad completa o te conformas con tan solo un saludo fugaz con Jesús? ¿Cuánto hace que le has dejado esperándote en el sagrario?

21	Feria o Memoria Libre: San Cristobal Magallanes, Presbítero y Compañeros Mártires
Jueves	Blanco o Rojo
43º Aniversario de la Ordenación episcopal De Mons. Jesús María de Jesús Moya, Obispo Emérito de la Diócesis de San Francisco de Macorís	

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 18, 1-8

En aquellos días, Pablo dejó Atenas y se fue a Corinto. Allí encontró a un tal Aquila, judío natural del Ponto, y a su mujer Priscila; habían llegado hacía poco de Italia, porque Claudio había decretado que todos los judíos abandonasen Roma.

Se juntó con ellos y, como ejercía el mismo oficio, se quedó a trabajar en su casa; eran tejedores de lona. Todos los sábados discutía en la sinagoga, esforzándose por convencer a judíos y griegos. Cuando Silas y Timoteo bajaron de Macedonia, Pablo se dedicó enteramente a predicar, sosteniendo ante los judíos que Jesús es el Mesías.

Como ellos se oponían y respondían con insultos, Pablo se sacudió la ropa y les dijo: «Ustedes son responsables de lo que les ocurra, yo no tengo culpa. En adelante me voy con los gentiles.»

Se marchó de allí y se fue a casa de Ticio Justo, hombre temeroso de Dios, que vivía al lado de la sinagoga. Crispo, el jefe de la sinagoga creyó en el Señor con toda su familia; también otros muchos corintios que escuchaban creían y se bautizaban. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 97, 1-2ab. 2cd-3ab. 3cd-4**R/. El Señor revela a las naciones su victoria.**

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. **R/.**

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. **R/.**

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; griten, vitoreen, toquen. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 16, 16-20

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Dentro de poco ya no me verán, pero poco más tarde me volverán a ver.»

Comentaron entonces algunos discípulos: «¿Qué significa eso de “dentro de poco ya no me verán, pero poco más tarde me volverán a ver”, y eso de “me voy con el Padre”?» Y se preguntaban: «¿Qué significa ese “poco”? No entendemos lo que dice.»

Comprendió Jesús que querían preguntarle y les dijo: «¿Están discutiendo de eso que les he dicho: “Dentro de poco ya no me verán, pero poco más tarde me volverán a ver”? Pues sí, les aseguro que llorarán y se lamentarán ustedes, mientras el mundo estará alegre; ustedes estarán tristes, pero su tristeza se convertirá en alegría.» **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

Una de las características de la era moderna es el acceso a la información. Y así, conocemos de primera mano de accidentes, Enfermedades, tsunamis, terremotos, asesinatos e historias de políticos corruptos. El problema es que muchas veces esas noticias nos llenan de angustia y pesar. Nos parece que Dios está ausente de tanta desgracia, de tanto dolor.

En medio de todo esto, es necesario que como cristianos aprendamos a beber de la Fuente Verdadera, a buscar el sentido de la vida en la Buena Noticia del evangelio. El salmo de hoy nos invita a poner la mirada en la victoria de Cristo, en el amor de aquel que siempre se acuerda de su alianza con nosotros.

El evangelio nos asegura que tendremos momentos para llorar y estar tristes, pero que todo lo que vivimos mientras estamos en esta tierra, tiene fecha de caducidad, porque la victoria de Cristo nos hace herederos de su promesa: nuestra tristeza se convertirá en alegría.

En medio de la situación, especialmente ahora por lo que hemos vivido a causa del Covid 19, Dios nos invita a contemplar al Cristo resucitado y apropiarnos de sus palabras. En medio de tu enfermedad, de tu soledad, del desempleo o de cualquier situación que no entiendes, que te deje confundido y sin respuestas, agárrate de esas palabras de Jesús: "... pero tu tristeza se convertirá en alegría".

Es la voz de Jesús que atraviesa la historia y nos recuerda que El es la verdadera fuente de nuestra alegría, que se ha quedado en la Eucaristía

para darnos la fuerza para el camino, nos alimenta la fe en medio de las pruebas para abrir nuestros ojos espirituales a una alegría que nadie nos puede arrebatar porque viene de la presencia de Dios dentro de tu corazón y nadie puede arrebatarlo porque como dice la canción:

*“Este gozo que tengo yo, el mundo no me lo dió,
Y si no me lo dió, no me lo puede quitar
Y si no me lo dió no me lo puede quitar....”*

22

**Feria o Memoria Libre: Santa Joaquina de Vedruna,
Religiosa o Santa Rita de Casia, Religiosa**

Viernes

Blanco

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 18, 9-18

Estando Pablo en Corinto, una noche le dijo el Señor en una visión: «No temas, sigue hablando y no te calles, que yo estoy contigo, y nadie se atreverá a hacerte daño; muchos de esta ciudad son pueblo mío.» Pablo se quedó allí un año y medio, explicándoles la palabra de Dios. Pero, siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos se abalanzaron en masa contra Pablo, lo condujeron al tribunal y lo acusaron: «Éste induce a la gente a dar a Dios un culto contrario a la Ley.» Iba Pablo a tomar la palabra, cuando Galión dijo a los judíos: «Judíos, si se tratara de un crimen o de un delito grave, sería razón escucharles con paciencia; pero, si discuten de palabras, de nombres y de su Ley, arréglense ustedes. Yo no quiero meterme a juez de esos asuntos.» Y ordenó despejar el tribunal.

Entonces agarraron a Sóstenes, jefe de la sinagoga, y le dieron una paliza delante del tribunal. Galión no hizo caso. Pablo se quedó allí algún tiempo; luego se despidió de los hermanos y se embarcó para Siria con Priscila y Aquila. En Cencreas se afeitó la cabeza, porque había hecho un voto. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 46,2-3.4-5.6-7

R “Dios es el rey del mundo”

Pueblos todos, batan palmas, aclamen a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor es sublime y terrible, emperador de toda la tierra. **R/.**

Él nos somete los pueblos y nos sojuzga las naciones; él nos escogió por heredad suya: gloria de Jacob, su amado. **R/.**

Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas: toquen para Dios, toquen, toquen para nuestro Rey, toquen. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 16, 20-23^a

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Les aseguro que llorarán y se lamentarán ustedes, mientras el mundo estará alegre; ustedes estarán tristes, pero su tristeza se convertirá en alegría. La mujer, cuando va a dar a luz, siente tristeza, porque ha llegado su hora; pero, en cuanto da a luz al niño, ni se acuerda del apuro, por la alegría de que al mundo le ha nacido un hombre. También ustedes ahora sienten tristeza; pero volveré a verlos

y se alegrará su corazón, y nadie les quitará su alegría. Ese día no me preguntarán nada.» **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

¡Qué alegría ese día en que tengamos todo tan claro que ya no tendremos ninguna pregunta que hacer a Dios! Lo entenderemos todo cuando estemos cara a cara frente a El. Será plenitud de gozo, alegría sin fin.

Jesús usa la imagen de la mujer parturienta, que pasa de la tristeza a la alegría cuando llega la hora del parto. La compara con la experiencia de los discípulos, que tienen que pasar por la tristeza para llegar a la alegría. Este ejemplo indica que los discípulos verán una nueva luz en el camino de la fe.

Es natural que los seres humanos huýamos del sufrimiento, pero el camino de Jesús une la cruz con la resurrección y al seguirlo, debemos saber que al igual que El, hemos de pasar por el camino de la Pascua, del dolor a la resurrección.

Cristo resucitado nos habla de que la tristeza no es la última palabra en nuestras vidas. Nos promete que nuestras tristezas se convertirán en alegría. ¿Cuál es la fórmula que permite este cambio? La fórmula es el mismo Jesús, porque la tristeza no es la misma si la vivimos junto a El. Si le entregamos nuestras cargas, si lo invitamos a nuestra vida y le abrimos el corazón.

La alegría es el regalo que prepara a los que le aman, a los que le siguen hasta el final, aunque se tenga que pasar por Getsemaní y el Calvario. Es la alegría que comienza desde dentro del corazón cuando entendemos y aceptamos que Dios nos ama, nos perdona, nos acompaña y se queda con nosotros en la Eucaristía.

¡Qué nada en el mundo nos pueda quitar la dicha de sabernos amados por Ti, Señor!. ¡Qué siempre seas Tú, Señor, nuestra alegría!

23

Feria de Pascua

Sábado

Blanco

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 18,23-28

Pasado algún tiempo en Antioquía, emprendió Pablo otro viaje y recorrió Galacia y Frigia, animando a los discípulos. Llegó a Éfeso un judío llamado Apolo, natural de Alejandría, hombre elocuente y muy versado en la Escritura. Lo habían instruido en el camino del Señor, y era muy entusiasta; aunque no conocía más que el bautismo de Juan, exponía la vida de Jesús con mucha exactitud. Apolo se puso a hablar públicamente en la sinagoga. Cuando lo oyeron Priscila y Aquila, lo tomaron por su cuenta y le explicaron con más detalle el camino de Dios. Decidió pasar a Acaya, y los hermanos lo animaron y escribieron a los discípulos de allí que lo recibieran bien. Su presencia, con la ayuda de la gracia, contribuyó mucho al provecho de los creyentes, pues rebatía vigorosamente en público a los judíos, demostrando con la Escritura que Jesús es el Mesías. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 46, 2-3.8-9.10

R/. Dios es el rey del mundo

Pueblos todos, batan palmas, aclamen a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor es sublime y terrible, emperador de toda la tierra. **R/.**

Porque Dios es el rey del mundo: toquen con maestría. Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado. **R/.**

Los príncipes de los gentiles se reúnen con el pueblo del Dios de Abrahán; porque de Dios son los grandes de la tierra, y él es excelso. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 16,23-28

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Yo les aseguro, si piden algo al Padre en mi nombre, se lo dará. Hasta ahora no han pedido nada en mi nombre; pidan, y recibirán, para que su alegría sea completa. Les he hablado de esto en comparaciones; viene la hora en que ya no hablaré en comparaciones, sino que les hablaré del Padre claramente. Aquel día pedirán en mi nombre, y no les digo que yo rogaré al Padre por ustedes, pues el Padre mismo los quiere, porque ustedes me quieren y creen que yo salí de Dios. Salí del Padre y he venido al mundo, otra vez dejo el mundo y me voy al Padre.» **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

Jesús les indica a sus discípulos el acceso directo que tenemos con El Padre, el cual, como Padre amoroso, siempre está en la disposición de complacernos en las peticiones que le hacemos, siempre y cuando sea para nuestro bien

Veamos aquí algo importante, Jesús, nos presenta al Padre, pero no como una persona independiente, ya que nos dice que pidamos al Padre: 'En comunión conmigo' o 'En su Nombre', lo que significa que se une al Padre, ya que nunca tuvo el objetivo de sustituir o suplantar a su Padre, sino de hacer su voluntad manteniendo.

Jesús al venir a este mundo muestra el amor que el Padre nos tiene a cada uno de nosotros; quiere que con la misma confianza y entrega que sus discípulos le solicitaban ayuda para solucionar sus miedos, problemas y necesidades a Él, lo hicieran con el Padre.

Ahora, ¿cómo hacemos para comunicarnos con el Padre?, simple, el mismo Jesús nos enseñó, con la ORACION, ¿sabes qué es?, hablar con el Padre, por tanto, te invito a poner en práctica tu oración e intimar con el Padre, la mejor forma es hablando con El y te sorprenderán sus respuestas, verás cómo tu vida va tomando un sabor, un matiz diferente.

Mi hermano, PIDE, tu Padre te lo ha dicho, ¿qué esperas?, él quiere complacerte y entregarte todo su amor, mediante el plan maravilloso que tiene especialmente para ti, involúcrate en él, empodérate, verás que unido a el todo se ve diferente, y que tus deseos y peticiones particulares son necesidades que te ayudarán en tu vida.

24

Solemnidad: La Ascensión del Señor

Primera Semana Liturgia de las Horas

Blanco

54ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales

Cristo asciende victorioso a la derecha del Padre

Orientaciones para la Celebración:

Colocar una imagen del Señor subiendo al cielo y el título de este domingo. Destacar a los comunicadores sociales y su misión en las ofrendas y la dedicación de un saludo para ellos. Se pueden presentar todos los que están más comprometidos en la Evangelización. Destacar el envío de la Eucaristía repitiendo en la puerta de salida las palabras de Jesús: Vayan y anuncien el Evangelio....



Monición de Entrada

Queridos hermanos y hermanas: Hoy, séptimo domingo de Pascua, celebramos la solemnidad de la Ascensión del Señor a los cielos; justamente a los cuarenta días de la Pascua. Jesús sube al cielo, al Trono de Dios Padre, y se sienta a su derecha.

Este día de la Ascensión del Señor a los cielos es para nosotros una fiesta de alegría, porque aunque aparentemente Él se va, Jesús se queda entre nosotros a través de su Santo Espíritu. Él nos dice: "Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo".

Nuestra Iglesia, también hoy celebra la 54ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales con el lema: "**Para que puedas contar y grabar en la memoria (cf. Ex 10,2) La vida se hace historia**".

El Papa Francisco dedica el mensaje de esta ocasión al tema de la narración *porque "para no perdernos necesitamos respirar la verdad de las buenas historias: historias que construyan, no que destruyan; historias que ayuden a reencontrar las raíces y la fuerza para avanzar juntos"*. Nos dice que *"necesitamos sabiduría para recibir y crear relatos bellos, verdaderos y buenos. Necesitamos valor para rechazar los que son falsos y malvados"*.

Oremos, pues, por nuestros comunicadores, para que sean capaces de narrar siempre buenas historias apegadas a la verdad: *"rememorar lo que somos ante los ojos de Dios, de dar testimonio de lo que el Espíritu escribe en los corazones, de revelar a cada uno que su historia contiene obras maravillosas"*. Todos de pie y con el canto de entrada recibimos a Jesucristo que ascendió a los cielos y hoy viene a presidir esta fiesta en la persona de su ministro.

Oración Colecta

Dios todopoderoso, concédenos exultar santamente de gozo y alegrarnos con religiosa acción de gracias, porque la ascensión de Jesucristo, tu Hijo, es ya nuestra victoria, y adonde ya se ha adelantado gloriosamente nuestra Cabeza, esperamos llegar también los miembros de su cuerpo. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

Primera Lectura: Hechos 1, 1-11

Al contemplar hoy la Ascensión del Señor, hagámonos conscientes de que su misión se nos encomienda hoy a nosotros en este mundo, especialmente a los más afectados por esta pandemia, como lo hizo con los Apóstoles. Nos fortalece su mismo Espíritu Santo para ser sus testigos hoy. **Escuchemos.**

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 1, 1-11

En mi primer libro, querido Teófilo, escribí de todo lo que Jesús fue haciendo y enseñando hasta el día en que dio instrucciones a los apóstoles, que había escogido, movido por el Espíritu Santo, y ascendió al cielo. Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndoseles durante cuarenta días, les habló del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les recomendó: -«No se alejen de Jerusalén; aguarden que se cumpla la promesa de mi Padre, de la que yo les he hablado. Juan bautizó con agua, dentro de pocos días ustedes serán bautizados con Espíritu Santo.» Ellos lo rodearon preguntándole: -«Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?»

Jesús contestó: -«No les toca a ustedes conocer los tiempos y las fechas que el Padre ha establecido con su autoridad. Cuando el Espíritu Santo descienda sobre ustedes, recibirán fuerza para ser mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo.»

Dicho esto, lo vieron levantarse, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Mientras miraban fijos al cielo, viéndole irse, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: -«Galileos, ¿qué hacen ustedes ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que les ha dejado para subir al cielo volverá como le han visto marcharse». **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 46,2-3.6-7.8-9

R/. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.

Pueblos todos batan palmas, aclamen a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor es sublime y terrible, emperador de toda la tierra. **R/.**

Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas; toquen para Dios, toquen, toquen para nuestro Rey, toquen. **R/.**

Porque Dios es el rey del mundo; toquen con maestría. Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado. **R/.**

Segunda Lectura: Efesios 1, 17-23

Alabemos y adoremos a Cristo Resucitado que es ahora el Señor glorioso, cabeza de la Iglesia, y que está sentado a la derecha del Padre. Pidamos el Espíritu de Sabiduría para conocer y penetrar en este misterio del Padre y de su Hijo. **Escuchemos.**

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 17-23

Hermanos: Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de su corazón, para que comprendan cuál es la esperanza a la que les

llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no sólo en este mundo, sino en el futuro.

Y todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos. **Palabra de Dios.**

Aleluya Mt 28, 19. 20

**Vayan y hagan discípulos de todos los pueblos -dice el Señor-;
Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo.**

Evangelio: Mateo 28, 16-20

Jesús ha partido físicamente, pero nos ha dejado una gran misión: Llevar a todos el mensaje de la Buena Nueva de salvación. Él permanece con nosotros y nos acompaña en esta misión a través de su Espíritu Santo. Y para realizarla nos podemos valer de los medios de comunicación social, que nos han servido maravillosamente en este tiempo de cuarentena. Nos ponemos de pie y después del canto, escuchemos.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 28, 16-20

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. Al verlo, ellos se postraron, pero algunos vacilaban.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

«Se me ha dado pleno poder en el cielo y en la tierra. Vayan y hagan discípulos de todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; y enseñándoles a guardar todo lo que les he mandado. Y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo». **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

Nuestra Iglesia, también hoy celebra la 54ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales con el lema: “**Para que puedas contar y grabar en la memoria (cf. Ex 10,2) La vida se hace historia**”.

El Papa Francisco dedica el mensaje de esta ocasión al tema de la narración “*porque creo que para no perdernos necesitamos respirar la verdad de las buenas historias: historias que construyan, no que destruyan; historias que ayuden a reencontrar las raíces y la fuerza para avanzar juntos*” –señala Su Santidad-. Nos dice que “*necesitamos sabiduría para recibir y crear relatos bellos, verdaderos y buenos. Necesitamos valor para rechazar los que son falsos y malvados*”

Jesús resucitado trae un nuevo mandato: el mandato misionero. “Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos”. **Vayan** es un salir de una iglesia centrada en los judíos, ahora hay que salir hacia los confines de la tierra. **Hagan** es hacer discípulos, personas que se encarnen en el evangelio, que

sigan las doctrinas, que sigan al Maestro, que conozcan a Dios Padre a través de la obra de su Hijo Jesucristo.

Viene un segundo mandato: “**Bautícenlos y conságrenlos**”. La vida sacramental es plenitud en la vida cristiana. No se entiende un cristianismo sin sacramentos, pero muchos cristianos quieren vivir un cristianismo sin sacramento. Y Jesús nos invita a bautizar y consagrar a los pueblos, a todos. Como dice el Papa Francisco, que los sacramentos no sean aduanas en la Iglesia para indicar quiénes entran y quiénes no. Consagrar a los pueblos en el amor como le pide Jesús a Pedro.

Finalmente nos pide Jesús que **Enseñemos** a la gente. La formación es vital en el crecimiento de la vida cristiana. No podemos crecer en la formación de comunidades si no les damos formación. Las parroquias deben dedicar mayor tiempo a la formación. También los cristianos debemos despertar la sed de querer saber, aprender.”.

Necesitamos ser valientes para salir a evangelizar, y para hacer presente el Reino de Dios en nuestros ambientes, en nuestra República Dominicana, salir de nosotros mismos, de nuestras Iglesias. Seamos valientes porque el Señor no nos ha dejado solos, sino que nos da su Espíritu y Él mismo sigue a nuestro lado de muchas formas distintas. Sintamos su presencia, sintamos su valentía, y a trabajar por la Iglesia y por la sociedad.

Oración de los Fieles:

Quien preside: en este día de la Ascensión del Señor, le pedimos a Padre Dios que nos conceda su gracia, sabiduría y valentía. A cada petición respondemos: **¡Padre que continuemos la misión de tu Hijo!**

Por el Papa Francisco, los Obispos, Presbíteros, Diáconos y Religiosos y Religiosas y laicos comprometidos, para que el Señor glorificado, les inspire y fortalezca en su misión de llevar la Buena Nueva al Pueblo de Dios. **Oremos.**

Por los gobernantes de las naciones, para que ejecuten proyectos de justicia y solidaridad a favor de los más pobres, desamparados y necesitados. **Oremos.**

Por los que sufren esta situación generada por esta pandemia, los marginados, los enfermos, los que viven lejos de sus seres queridos, para que el Señor les anime y les ayude en estos momentos difíciles. **Oremos.**

Por todo el personal que trabaja en los hospitales, para que el Señor le dé la fuerza necesaria para continuar su servicio y les premie su generosidad y entrega. **Oremos.**

Por todos los comunicadores sociales y los propietarios de esos medios, para que promuevan la construcción de historias de paz, de futuro en esta situación actual y encontremos el camino para recorrerlas. **Oremos.**

Por la gente que está mirando al cielo esperando la ayuda de Dios, para que sus plegarias sean atendidas; pero también para que miren a sus hermanos y, con bondad y compasión, se comprometan en su servicio y ayuda. **Oremos.**

Por esta comunidad aquí reunida, para que con valentía anunciemos a Cristo resucitado y seamos sus verdaderos testigos. **Oremos.**

Quien preside: Padre, todo esto te lo pedimos por los méritos de Cristo tu Hijo, que vive y reina contigo en el cielo y está presente en medio de nosotros ahora y por los siglos de los siglos. **Amén.**

Oración sobre las ofrendas

Te, presentamos ahora, Señor, el sacrificio para celebrar la admirable ascensión de tu Hijo; concédenos, por este sagrado intercambio, elevamos hasta las realidades del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre las ofrendas

Te, presentamos ahora, Señor, el sacrificio para celebrar la admirable ascensión de tu Hijo; concédenos, por este sagrado intercambio, elevamos hasta las realidades del cielo. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

25	Feria o Memoria Libre: San Beda el Venerable, Presbitero y Doctor de la Iglesia o San Gregorio VII, Papa o Santa Maria Magdalena de Pazzi, Virgen
Lunes	Blanco

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 19,1-8

Mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo atravesó la meseta y llegó a Éfeso. Allí encontró unos discípulos y les preguntó: «¿Recibieron el Espíritu Santo al aceptar la fe?».

Contestaron: «Ni siquiera hemos oído hablar de un Espíritu Santo». Él les dijo: «Entonces, ¿qué bautismo han recibido?». Respondieron: «El bautismo de Juan».

Pablo les dijo: «Juan bautizó con un bautismo de conversión, diciendo al pueblo que creyesen en el que iba a venir después de él, es decir, en Jesús».

Al oír esto, se bautizaron en el nombre del Señor Jesús; cuando Pablo les impuso las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo, y se pusieron a hablar en lenguas extrañas y a profetizar. Eran en total unos doce hombres.

Pablo fue a la sinagoga y durante tres meses hablaba con toda libertad del reino de Dios, dialogando con ellos y tratando de persuadirlos. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 67,2-3.4-5ac.6-7ab

R/. Reyes de la tierra, canten a Dios

Se levanta Dios, y se dispersan sus enemigos, huyen de su presencia los que lo odian; como el humo se disipa, se disipan ellos; como se derrite la cera ante el fuego, así perecen los impíos ante Dios. **R/.**

En cambio, los justos se alegran, gozan en la presencia de Dios, rebotando de alegría. Canten a Dios, toquen a su nombre; su nombre es el Señor. **R/.**

Padre de huérfanos, protector de viudas, Dios vive en su santa morada. Dios prepara casa a los desvalidos, libera a los cautivos y los enriquece. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 16,29-33

En aquel tiempo, aquel tiempo, los discípulos dijeron a Jesús: «Ahora sí que hablas claro y no usas comparaciones. Ahora vemos que lo sabes todo y no necesitas que te pregunten; por ello creemos que has salido de Dios».

Les contestó Jesús: «¿Ahora creen? Pues miren: está para llegar la hora, mejor, ya ha llegado, en que se dispersen cada cual por su lado y a mí me dejen solo. Pero no estoy solo, porque está conmigo el Padre. Les he hablado de esto, para que encuentren la paz en mí. En el mundo tendrán luchas; pero tengan valor: yo he vencido al mundo». **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

La Palabra sigue siendo predicada en tierras lejanas, en los confines, como quería Jesús. Y ya no son sólo los testigos directos, sino Apolo y Pablo los que catequizan, bautizan, exhortan, curan, hacen milagros y testimonian la vida y misión de salvación traída por Jesús a toda criatura. La Iglesia va creciendo y el Espíritu Santo sigue acompañando a quienes creen y siguen este camino.

“Tengan valor, yo he vencido al mundo” es la frase con la que Jesús anima a sus discípulos que en esos momentos estaban muy entusiasmados, reconociendo que El lo sabía todo, que ya les hablaba claro. Pero El los hace mirarse a sí mismos y pensar más profundamente, pues les anuncia que en cuanto aparezca la dificultad lo abandonarán.

¿Por qué desconfía Jesús de la euforia de los discípulos? Sin dudas es porque capta que son inmaduros en la fe. Dicen comprender su misión, pero en realidad no la entenderán hasta que el Espíritu Santo los abrace con su fuego e ilumine sus mentes y corazones.

Nosotros también hemos vivido o tal vez estamos viviendo momentos como éstos. Escuchamos y nos entusiasmos con la Palabra que el Señor nos dirige, la reflexionamos, oramos, pero cuando nos llega una adversidad o el sufrimiento, dudamos, nos entristecemos, no confiamos plenamente, perdemos la esperanza en sus promesas y tenemos la tentación de abandonar la fe y la comunidad.

Jesús nos recuerda hoy que la fe es un don que tenemos que cultivar y hacer crecer, nos asegura que para ello contamos con su Espíritu que está en cada uno vivo y activo, su Espíritu que nos fortalece y nos dice constantemente “Ten valor, yo he vencido al mundo”.

26

Feria despues de la Ascensión del Señor

Martes

Blanco

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 20,17-27

En aquellos días, desde Mileto, mandó Pablo llamar a los presbíteros de la Iglesia de Éfeso.

Cuando se presentaron, les dijo: «Ustedes saben que todo el tiempo que he estado aquí, desde el día que por primera vez puse pie en Asia, he servido al Señor con toda humildad, en las penas y pruebas que me han procurado las maquinaciones de los judíos. Saben que no he ahorrado medio alguno, que les he predicado y enseñado en público y en privado, insistiendo a judíos y griegos a que se conviertan a Dios y crean en nuestro Señor Jesús.

Y ahora me dirijo a Jerusalén, forzado por el Espíritu. No sé lo que me espera allí, sólo sé que el Espíritu Santo, de ciudad en ciudad, me asegura que me aguardan cárceles y luchas. Pero a mí no me importa la vida; lo que me importa es completar mi carrera, y cumplir el encargo que me dio el Señor Jesús: ser testigo del Evangelio, que es la gracia de Dios.

He pasado por aquí predicando el reino, y ahora sé que ninguno de ustedes me volverá a ver. Por eso declaro hoy que no soy responsable de la suerte de nadie: nunca me he reservado nada; les he anunciado enteramente el plan de Dios.» **Palabra de Dios**

Salmo Responsorial: 67, 10-11.20-21

R “*Reyes de la tierra, canten a Dios*”

Derramaste en tu heredad, oh Dios, una lluvia copiosa, aliviaste la tierra extenuada y tu rebaño habitó en la tierra que tu bondad, oh Dios, preparó para los pobres. **R/.**

Bendito el Señor cada día, Dios lleva nuestras cargas, es nuestra salvación. Nuestro Dios es un Dios que salva, el Señor Dios nos hace escapar de la muerte. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 17,1-11a

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos al cielo, dijo: «Padre, ha llegado la hora, glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique y, por el poder que tú le has dado sobre toda carne, dé la vida eterna a los que le confiaste. Ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, único Dios verdadero, y a tu enviado, Jesucristo.

Yo te he glorificado sobre la tierra, he coronado la obra que me encomendaste. Y ahora, Padre, glorifícame cerca de ti, con la gloria que yo tenía cerca de ti, antes de que el mundo existiese. He manifestado tu nombre a los hombres que me diste de en medio del mundo. Tuyos eran, y Tú me los diste, y ellos han guardado tu palabra. Ahora han conocido que todo lo que me diste procede de ti, porque yo les he comunicado las palabras que Tú me diste, y ellos las han recibido, y han conocido verdaderamente que yo salí de ti, y han creído que Tú me has enviado. Te ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por éstos que Tú me diste, y son tuyos. Sí, todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y en ellos he sido glorificado. Ya no voy a estar en el mundo, pero ellos están en el mundo, mientras yo voy a ti.» **Palabra del Señor**

MEDITACIÓN

Padre, ha llegado la hora....

Estas palabras implican el término del amplio recorrido de JESUS en obediencia al Padre. Su caminar es para nosotros la enseñanza de cuál es el camino de salvación. Jesús añade: No te ruego por el mundo, sino por los que son tuyos y que tu me diste.

Somos hijos predestinados a un cielo nuevo y a una tierra nueva y todo depende del sendero limpio que transitemos aquí y ahora. Todos los que nos rodean, la familia, los hijos, los cónyuges, te pertenecen, Tú nos lo has prestado para que mostremos el camino hacia la salvación.

En el salmo se nos dice: Bendito es el Señor cada día, Dios lleva nuestras cargas, es nuestra salvación. Esa debe ser nuestra oración diaria, una preparación para cuando lleguemos a estar cara a cara con Jesús.

¿Pero cómo nos preparamos? ¿Qué debemos hacer para tener un camino que nos lleve a la salvación?

Tener un encuentro vivo de corazón, decir que sí, testificar con tus labios que Él es tu salvador, aceptarlo en tu vida. Arrepentimos de todos nuestros pecados, un corazón humillado es lo que quiere Dios.

Vivir esa salvación, un corazón nuevo, señal de que ha sido transformado. Todo lo hace nuevo el Señor. Participando en una pequeña comunidad donde juntos con otros hermanos podamos seguir creciendo y testimoniando nuestra fe en Jesucristo y en su iglesia.

Si queremos estar preparados para cuando Él nos llames a gozar de tu presencia celestial, debemos hacer esta salvación propia, debemos ser testigos de ese gran amor que Él nos ha dado para que todos alrededor nuestro crean y sigan el verdadero camino que nos lleva hacia Él. Gracias Señor por Amarnos.

27	Feria o Memoria Libre: San Agustín de Cantorbery, Obispo
-----------	---

Miércoles

Blanco

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 20,28-38

En aquellos días, decía Pablo a los presbíteros de la Iglesia de Éfeso: «Tengan cuidado de ustedes y del rebaño que el Espíritu Santo les ha encargado guardar, como pastores de la Iglesia de Dios, que él adquirió con su propia sangre. Ya sé que, cuando los deje, se meterán entre ustedes lobos feroces, que no tendrán piedad del rebaño. Incluso algunos de ustedes deformarán la doctrina y arrastrarán a los discípulos. Por eso, estén alerta: acuérdense que, durante tres años, de día y de noche, no he cesado de aconsejar con lágrimas en los ojos a cada uno en particular.

Ahora los dejo en manos de Dios y de su palabra de gracia, que tiene poder para construirlos y darles parte en la herencia de los santos. A nadie le he pedido dinero, oro ni ropa. Bien saben que estas manos han ganado lo necesario para mí y mis compañeros. Siempre les he enseñado que es nuestro deber trabajar para socorrer a los necesitados, acordándonos de las palabras del Señor Jesús: “Hay más dicha en dar que en recibir.”»

Cuando terminó de hablar, se pusieron todos de rodillas, y rezó. Se echaron a llorar y, abrazando a Pablo, lo besaban; lo que más pena les daba era lo que había dicho, que no volverían a verlo. Y lo acompañaron hasta el barco. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 67,29-30.33-35a.35b.36c

R/. Reyes de la tierra, canten a Dios

Oh Dios, despliega tu poder, tu poder, oh Dios, que actúa en favor nuestro. A tu templo de Jerusalén traigan los reyes su tributo. **R/.**

Reyes de la tierra, canten a Dios, toquen para el Señor, que avanza por los cielos, los cielos antiquísimos, que lanza su voz, su voz poderosa: «Reconozcan el poder de Dios.» **R/.**

Sobre Israel resplandece su majestad, y su poder, sobre las nubes. ¡Dios sea bendito! **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 17,11b-19

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos al cielo, oró, diciendo: «Padre santo, guárdalos en tu nombre, a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros. Cuando estaba con ellos, yo guardaba en tu nombre a los que me diste, y los custodiaba, y ninguno se perdió, sino el hijo de la perdición, para que se cumpliera la Escritura. Ahora voy a ti, y digo esto en el mundo para que ellos mismos tengan mi alegría cumplida.

Yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los retires del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Conságralos en la verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así los envió yo también al mundo. Y por ellos me consagro yo, para que también se consagren ellos en la verdad.» **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

Que hermoso empeño tenía Jesús del cuidado de nuestra salvación, por eso la súplica al Padre: “guárdalos en tu nombre para que sean uno como nosotros”.

Nuestro Señor hilvanó nuestro caminar con todo lo que conlleva una entrega plena, pues hasta le pide al Padre que nos defienda del maligno, ya que nos clasifica como los elegidos. Con el Papa Francisco, nosotros rezamos para que Jesús nos libre de ser cristianos sin esperanza, que viven como si el Señor no hubiera resucitado, como si nuestros problemas fueran el centro de nuestras vidas.

Jesús lo que desea es que, aunque seamos del mundo no nos separemos de El. La historia de nuestra salvación, la trazamos nosotros mismos, o creemos en la vida eterna o nos perdemos en el camino, debemos comenzar a dar pasos, a cada día reflexionar donde está la verdad, la verdad que nos ayudara a modelar nuestra conducta frente al mundo que nos rodea y nos envuelve.

Señor Jesús santifícanos, muéstranos el camino, que podamos decir que cuando estamos contigo vemos las situaciones diferentes, al estar abrazados de ti, tenemos seguridad de que todo estará bien y nos dejan el buen sabor de que somos Hijos tuyos y no hijos de este mundo.

Gracias Señor por amarnos, por guiar nuestros senderos y sobre todo dejarnos el mejor ejemplo de salvación, Tu HIJO AMADO JESUS, que en todo momento nos enseñó a través de su propio testimonio. Se puede ser luz en un mundo donde sólo hay oscuridad, gracias a ti, amado JESUS.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 22, 30; 23, 6-11

En aquellos días, queriendo el tribuno poner en claro de qué acusaban a Pablo los judíos, mandó desatarlo, ordenó que se reunieran los sumos sacerdotes y el Sanedrín en pleno, bajó a Pablo y lo presentó ante ellos.

Pablo sabía que una parte del Sanedrín eran fariseos y otra saduceos y gritó: «Hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseo, y me juzgan porque espero la resurrección de los muertos. Apenas dijo esto, se produjo un altercado entre fariseos y saduceos, y la asamblea quedó dividida. (Los saduceos sostienen que no hay resurrección, ni ángeles, ni espíritus, mientras que los fariseos admiten todo esto.) Se armó un griterío, y algunos escribas del partido fariseo se pusieron en pie, porfiando: «No encontramos ningún delito en este hombre; ¿y si le ha hablado un espíritu o un ángel?» El altercado arreciaba, y el tribuno, temiendo que hicieran pedazos a Pablo, mandó bajar a la guarnición para sacarlo de allí y llevárselo al cuartel.

La noche siguiente, el Señor se le presentó y le dijo: « ¡Ánimo! Lo mismo que has dado testimonio a favor mío en Jerusalén tienes que darlo en Roma.» **Palabra de Dios**

Salmo Responsorial: 15, 1-2^a5.7-8.9-10.11

R “*Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti*”

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti; yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.» El Señor es el lote de mi heredad y mi copa; mi suerte está en tu mano. **R/.**

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor, con Él a mi derecha no vacilaré. **R/.**

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena. Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción. **R/.**

Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 17, 20-26

En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos al cielo, oró, diciendo: «Padre Santo, no sólo por ellos ruego, sino también por los que crean en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí, y yo en ti, que ellos también lo sean en nosotros, para que el mundo crea que Tú me has enviado. También les di a ellos la gloria que me diste, para que sean uno, como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean completamente uno, de modo que el mundo sepa que Tú me has enviado y los has amado como me has amado a mí. Padre, éste es mi deseo: que los que me confiaste estén conmigo donde yo estoy y contemplan mi gloria, la que me diste, porque me amabas, antes de la fundación del mundo. Padre justo, si el mundo no te

ha conocido, yo te he conocido, y éstos han conocido que Tú me enviaste. Les he dado a conocer y les daré a conocer tu nombre, para que el amor que me tenías esté con ellos, como también yo estoy con ellos.» **Palabra del Señor**

MEDITACIÓN

El evangelio que acabamos de leer, es un fragmento de la llamada “oración sacerdotal” de Jesús, pronunciada por Jesús justo antes de iniciar su Pasión, y está considerada como una de las más bellas oraciones de toda la Biblia. En ella Jesús nos hace un llamado a la unidad, como un solo Cuerpo, para dar testimonio al mundo de que somos Uno en Cristo y que El nos ha enviado. ¿Esta promesa se hizo realidad? En efecto sí: en cada Eucaristía, cuando comulgamos el Cuerpo y la Sangre de Cristo, nos hacemos Uno con El, y entre nosotros, de modo que somos testigos de la Gloria del Señor y de la unidad de su Cuerpo místico, que es la Iglesia.

El Señor nos anima a que vivamos en armonía unos con otros y que nos perdonemos mutuamente, para que nuestro testimonio de vida cristiana sea motivo de alabanza para los demás. A veces, alcanzar esta armonía y hermandad, se presenta como un reto aún en nuestras comunidades religiosas y en las familias. Por qué? Porque a veces nos herimos, nos decimos palabras descompuestas o discutimos acaloradamente con razón o sin ella, y porque también hay hermanos con un carácter complicado que dificultan la reconciliación. En otras ocasiones, hay orgullo que impide perdonar o pedir perdón.

A veces nuestra conducta inadecuada aleja a la gente de la Iglesia porque no pueden decir como decían los primeros testigos: “Miren cómo se Aman”, sino que lo que ven son antitestimonios de desunión entre nosotros.

Hay ocasiones que una Buena discusión es incluso necesaria por el bien de la comunidad o de las familias. Por ejemplo, cuando un hijo va fallando o empezando mal camino, es bueno y necesario iniciar una saludable corrección fraternal, De igual manera, aceptar una Buena corrección fraternal cuando nos haga falta. Para esto necesitamos pedirle a Dios humildad.

Pidamos pues al Señor que nos dé la gracia de la unidad en nuestra Iglesia, en nuestras familias, en nuestras comunidades, en nuestros sectores, que podamos convivir fraternalmente con nuestras diferencias, y lo que es mejor, aprender a ver los valores y fortalezas que tienen las personas que son diferentes a nosotros, y aprender de los talentos que tienen y cuánto ayudan al Reino de Dios entre nosotros, para que con corazón agradecido demos la Gloria al Señor, que todo lo hace bien. Amén.

29

Feria despues de la Ascension del Señor

Viernes

Blanco

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 25,13-21

En aquellos días, el rey Agripa llegó a Cesárea con Berenice para saludar a Festo, y se entretuvieron allí bastantes días. Festo expuso al rey el caso de

Pablo, diciéndole: «Tengo aquí un preso, que ha dejado Félix. Cuando fui a Jerusalén, los sumos sacerdotes y los ancianos judíos presentaron acusación contra él, pidiendo su condena. Les respondí que no es costumbre romana ceder a un hombre por las buenas; primero el acusado tiene que carearse con sus acusadores, para que tenga ocasión de defenderse.

Vinieron conmigo a Cesárea, y yo, sin dar largas al asunto, al día siguiente me senté en el tribunal y mandé traer a este hombre. Pero, cuando los acusadores tomaron la palabra, no adujeron ningún cargo grave de los que yo suponía; se trataba sólo de ciertas discusiones acerca de su religión y de un difunto llamado Jesús, que Pablo sostiene que está vivo. Yo, perdido en semejante discusión, le pregunté si quería ir a Jerusalén a que lo juzgasen allí. Pero, como Pablo ha apelado, pidiendo que lo deje en la cárcel, para que decida su majestad, he dado orden de tenerlo en prisión hasta que pueda remitirlo al César.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 102, 1-2.11-12.19-20ab

“El Señor puso en el cielo su trono”

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios. **R/.**

Como se levanta el cielo sobre la tierra, se levanta su bondad sobre sus fieles; como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos. **R/.**

El Señor puso en el cielo su trono, su soberanía gobierna el universo. Bendigan al Señor, ángeles suyos, poderosos ejecutores de sus órdenes. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 21,15-19

Habiéndose aparecido Jesús a sus discípulos, después de comer con ellos, dice a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?» Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Jesús le dice: «Apacienta mis corderos.» Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero.» Él le dice: «Pastorea mis ovejas.» Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?».

Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez si lo quería y le dijo «Señor, Tú conoces todo, tú sabes que te quiero.» Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas. Te lo aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras.» Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme.» **Palabra del Señor**

MEDITACIÓN

Tenemos a Pedro como un personaje impetuoso, un hombre de acción, y quizá eso lo llevó a ser soberbio ante la Pasión de Jesús, creyendo que con sus solas fuerzas, podía resistir las pruebas que aguardaban al Señor. Cuántas veces confiamos demasiado en nosotros mismos. San Pablo nos advierte que no estemos confiados en nuestras virtudes ni disposición, sino saber que en **todo dependemos de Dios. Eso es la perseverancia y la fe.**

En tu oración personal, ¿pides al Señor que te aumente la Fe? ¿Pides el don de perseverancia y de fidelidad? Si no lo haces, hoy es un buen momento para pedirle esas cosas.

En las respuestas de Pedro, luego de la Resurrección, podemos ver a un Pedro diferente. Pedro ha cambiado. No es el mismo Pedro de respuestas soberbias, o muy confiado en su propia sabiduría. Es un Pedro que no se atreve a decir “Te amo Señor”, sino que más bien dice ahora “Señor, Tú lo sabes todo. Tú sabes que TE QUIERO”. Ya no es Pedro quien sabe, ahora reconoce que Jesús es el que lo sabe; ya no quiero ser soberbio, ahora quiero confiar más en Tí, que **sí lo sabes todo**.

En seguida el llamado del Señor a Pedro a que apaciente a sus Corderos y que apaciente a sus Ovejas. El Señor ha encomendado a Pedro que apaciente, es decir, que confirme en la fe, que dé ánimos y que guíe a todo el pueblo santo de Dios.

En este día hacemos una oración por el Papa Francisco, para que se mantenga fiel al llamado del Señor, y por todos nosotros para que permanezcamos en el Amor de Dios dejándonos guiar por El. **Amén**.

30	Feria o Memoria Libre: Nuestra Señora del Sagrado Corazón
Sábado	Blanco
33º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Faustino Burgos Brisman, C.M., Obispo Auxiliar de Santo Domingo	

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 28,16-20.30-31

Cuando llegamos a Roma, le permitieron a Pablo vivir por su cuenta en una casa, con un soldado que lo vigilase.

Tres días después, convocó a los judíos principales; cuando se reunieron, les dijo: «Hermanos, estoy aquí preso sin haber hecho nada contra el pueblo ni las tradiciones de nuestros padres; en Jerusalén me entregaron a los romanos. Me interrogaron y querían ponerme en libertad, porque no encontraban nada que mereciera la muerte; pero, como los judíos se oponían, tuve que apelar al César; aunque no es que tenga intención de acusar a mi pueblo.

Por este motivo he querido verlos y hablar con ustedes; pues por la esperanza de Israel llevo encima estas cadenas.» Vivió allí dos años enteros a su propia costa, recibiendo a todos los que acudían, predicándoles el reino de Dios y enseñando lo que se refiere al Señor Jesucristo con toda libertad, sin estorbos. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 10, 5-6.8

R/. Los buenos verán tu rostro, Señor

El Señor está en su templo santo, el Señor tiene su trono en el cielo; sus ojos están observando, sus pupilas examinan a los hombres. **R/.**

El Señor examina a inocentes y culpables, y al que ama la violencia él lo odia. Porque el Señor es justo y ama la justicia: los buenos verán su rostro. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Juan 21,20-25

En aquel tiempo, Pedro, volviéndose, vio que los seguía el discípulo a quien Jesús tanto amaba, el mismo que en la cena se había apoyado en su pecho y le había preguntado: «Señor, ¿quién es el que te va a entregar?»

Al verlo, Pedro dice a Jesús: «Señor, y éste ¿qué?» Jesús le contesta: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué? Tú sígueme.»

Entonces se empezó a correr entre los hermanos el rumor de que ese discípulo no moriría. Pero no le dijo Jesús que no moriría, sino: «Si quiero que se quede hasta que yo venga, ¿a ti qué?» Éste es el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito; y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero. Muchas otras cosas hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que los libros no cabrían ni en todo el mundo. **Palabra del Señor.**

MEDITACIÓN

Nos puede pasar, que cuando estamos ante la presencia de alguien importante en nuestras vidas, sintamos el impulso natural de querer estar a solas con él, sin que nadie nos interrumpa .

Esto le pudo pasar a Pedro, cuando estando compartiendo con Jesús, después de habérseles aparecido por tercera vez a sus discípulos, a orillas del lago de Tiberíades, obraba nuevamente un milagro proveyéndoles de una pesca abundante y más aún, acabando de otorgarle a Pedro la mayor responsabilidad entre los apóstoles.

A veces creemos que porque estamos siguiendo a Jesús desde hace un buen tiempo, podemos tener más “derechos” que otros o a sentirnos “mejores” personas que las demás. El llamado de Jesús es un llamado universal, sin distinción, sin tiempo límite. Hermanos la diferencia básica radica en la respuesta que cada uno le da al Señor.

Debemos ver el ejemplo de Pablo de la primera lectura, que había sido llevado preso a Roma por predicar el reino de Dios hasta las últimas consecuencias. Debemos tener un corazón misionero que sea capaz de predicar las verdades del evangelio con nuestros labios, pero sobre todo con nuestro testimonio de una vida plena en el Señor. Seamos valientes para responder al llamado que Jesús nos hace hoy: “Tu, ven y sígueme”.

31

Domingo de Pentecostés

Primera Semana Liturgia de las Horas

Rojo

Día de las Madres

Ven Espíritu de Sabiduría: danos tu valentía y alegría.

Orientaciones para esta celebración: Se decora todo el lugar con signos alusivos al Espíritu Santo y se coloca en grande el título de este Domingo. Se destacan esos signos en las ofrendas y en la procesión de entrada. Se puede tener en la oración de los fieles o al final, antes de la

bendición, un momento intenso de invocación del Espíritu Santo sobre los presentes. Se puede dramatizar la primera lectura.



Monición de Entrada

Hermanos y hermanas: Hoy celebramos la gran fiesta de Pentecostés. Han transcurrido cincuenta días desde la Pascua de Resurrección y los cristianos conmemoramos la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles.

La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles fue una fuerza poderosa que los transformó de personas renegadas y cobardes a personas valientes y serviciales dedicadas a propagar el Evangelio, marcando así el nacimiento de la Iglesia. El Espíritu Santo, esa fuerza de lo alto, está en nosotros y nos capacita para enfrentar cada situación. Nos guía, nos sostiene, nos consuela, nos anima, nos levanta y nos ayuda a permanecer y perseverar en su servicio. Con esta celebración ponemos término al período Pascual para iniciar, a partir de mañana, el Tiempo Ordinario.

¡Y oh feliz coincidencia! En esta celebración de Pentecostés, festejamos hoy en nuestro país EL DIA DE LAS MADRES, ese ser sobre quien el Espíritu Santo se manifiesta de una manera muy especial. Ellas, llenas del Espíritu de Dios, nos consuelan y nos defienden. Ellas nos enseñan y nos muestran el camino de Dios. Ellas son inspiración para toda obra buena. Ellas son el signo y la expresión de la sabiduría que estamos llamados a vivir.

Demos gracias a Dios por cada una de nuestras madres, a través de las cuales Dios nos regaló la vida. Pidamos para ellas muchas bendiciones. Desde el cielo hay otras muchas que piden por nosotros a Dios. Para todas ellas, llenos de agradecimiento por su ternura, les damos un fuerte aplauso.

Nos ponemos de pie y recibimos cantando a Jesucristo, quien viene a presidir esta Eucaristía en la persona de su ministro.

Oración colecta

Oh, Dios, que por el misterio de esta fiesta santificas a toda tu Iglesia en medio de los pueblos y de las naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y realiza ahora también, en el corazón de tus fieles, aquellas maravillas que te dignaste hacer en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo.

Primera lectura: Hechos 2, 1-11

El Libro de los Hechos nos dice que el Espíritu Santo quitó el miedo que tenían los primeros discípulos que estaban reunidos con las puertas cerradas y les desató su lengua para proclamar que Jesús está vivo y dando vida. De igual manera lo realiza en nosotros hoy, para que con sabiduría, alegría y valentía lo anunciemos y hagamos presente su Reino en nuestra sociedad. **Escuchemos.**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en

toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.

Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos, preguntaban: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 103,1ab.24ac.29bc-30.31.34

R/. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra

Bendice, alma mía, al Señor: ¡Dios mío, qué grande eres! Cuántas son tus obras, Señor; la tierra está llena de tus criaturas. **R/.**

Les retiras el aliento, y expiran y vuelven a ser polvo; envías tu aliento, y los creas, y repueblas la faz de la tierra. **R/.**

Gloria a Dios para siempre, goce el Señor con sus obras. Que le sea agradable mi poema, y yo me alegraré con el Señor. **R/.**

Segunda Lectura: 1 Corintios 12, 3b-7. 12-13

San Pablo nos recuerda que el Espíritu Santo regala una diversidad de carismas para el bien común de todos. Desarrollar con sabiduría esos dones nos lleva a fortalecer el cuerpo de la Iglesia del que somos parte. Cada uno posee un don que se complementa con el don del otro; y debemos ponerlo al servicio de la comunidad para que dicho don sea eficaz. **Escuchemos.**

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios 12, 3b-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede decir: «Jesús es Señor», si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.

Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu. **Palabra de Dios.**

Secuencia: para ser cantada o rezada

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre; don, en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos. Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos; por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

Aleluya

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos la llama de tu amor

Evangelio: Juan 20, 19-23

San Juan en su Evangelio nos presenta la primera comunicación del don del Espíritu Santo a los discípulos. La sabiduría, la paz, la alegría y la valentía son los signos de quienes han recibido el Espíritu de Jesús, que los hace capaces de ser sus testigos en todo momento y en todo lugar.

Escuchemos.

Lectura del santo evangelio según san Juan 20, 19-23

Al anoecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a Ustedes».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a Ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo; a quienes les perdonen los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengan, les quedan retenidos». **Palabra del Señor**

MEDITACIÓN

Llega el día de Pentecostés, que junto con Pascua y Tabernáculos eran las tres grandes fiestas de los judíos durante el año. Con la celebración de la fiesta de los Azimos terminaba después de siete semanas la recolección de los cereales y era tan importante que exigía de todo varón asistir a ella. La ciudad de Jerusalén se convertía en Pentecostés en punto de encuentro de gran cantidad de judíos peregrinos y otros visitantes que acudían en masa.

En contraste con el bullicio de la fiesta, los discípulos estaban asustados, escondidos a puerta cerrada, temerosos de que los vieran. Han escuchado de algunos sobre la resurrección de Cristo, pero no están seguros cuando, de repente aparece el Señor entre ellos diciendo palabras de paz y mostrando

los signos de sus heridas en manos y costado, entonces ellos se llenan de alegría.

El Señor les infundió el Espíritu Santo, otorgándoles el poder de perdonar o retener los pecados. Y he aquí que aquel grupo de discípulos, poco antes angustiados por el temor, ahora están llenos de valentía. Se transforman en apóstoles intrépidos que pregonan sin reservas a pleno pulmón, que Cristo ha resucitado y que Dios les ha otorgado poder de perdonar los pecados.

Oración de los Fieles

El que preside: Cristo, nos envía el Espíritu Santo para que nos ayude en nuestras necesidades. Presentamos al Padre nuestras peticiones. A cada una respondemos: **Envíanos, Padre, tu Santo Espíritu.**

Por el Papa, los Obispos, sacerdotes, diáconos, y todas las personas comprometidas con el Reino, para que les envíe, Señor, tu Espíritu de Sabiduría y reciban la valentía y determinación necesarias para evangelizar.

Oremos.

Por los gobernantes de las naciones y los que tienen poder para tomar decisiones, para que con la sabiduría del Espíritu Santo procuren siempre el bien común de sus conciudadanos en estos tiempos tan difíciles. **Oremos.**

Para que el Espíritu sane las heridas y dolencia de los enfermos, de los que sufren algún tipo de marginación o exclusión y para nos empuje a todos nosotros a una verdadera solidaridad liberadora con ellos. **Oremos.**

Por todos nosotros aquí presentes, para que con sabiduría seamos capaces de evangelizar y llevar el mensaje de Cristo a aquellos alejados e indiferentes. **Oremos.**

Por todas las madres dominicanas, para que sientan el amor y el cariño de sus hijos e hijas, sean respetadas, valoradas y obedecidas. **Oremos.**

Por todas las madres que el Señor llamó a su presencia, para que estén gozando de la eternidad junto a Dios Padre. **Oremos.**

El que preside: Te pedimos, Padre, que acojas estas peticiones que ponemos ante ti y derrames tu Santo Espíritu para que realicemos tu misión con valentía y con alegría en estos momentos de enfermedad, de muerte y de grandes consecuencias políticas, económicas y sociales. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración sobre las ofrendas

Te pedimos, Señor, que, según la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos haga comprender más profundamente la realidad misteriosa de este sacrificio y se digne llevarnos al conocimiento pleno de toda la verdad revelada. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Oración después de la comunión

Oh, Dios, que has comunicado a tu Iglesia los bienes del cielo, conserva la gracia que le has dado, para que el don infuso del Espíritu Santo sea siempre nuestra fuerza, y el alimento espiritual acreciente su fruto para la redención eterna. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**